

**ANÁLISIS RELACIONAL DE LOS FACTORES DE RESILIENCIA DE LA
MADRE Y LOS DE SUS HIJOS ADOLESCENTES EN CONDICIÓN DE
DESPLAZAMIENTO VINCULADOS A LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA
DISTRITAL EN EL ASENTAMIENTO PINAR DEL RÍO EN LA CIUDAD DE
BARRANQUILLA**

LAURA GISELLE CUETO MONROY

ARELIS ESTHER IGLESIAS DE LA HOZ

SANDRA MARCELA MEZA MONTALVO

Presentado al comité curricular de la facultad de psicología

UNIVERSIDAD DE LA COSTA, CUC

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

BARRANQUILLA MAYO

2012

**ANÁLISIS RELACIONAL DE LOS FACTORES DE RESILIENCIA DE LA
MADRE Y LOS DE SUS HIJOS ADOLESCENTES EN CONDICIÓN DE
DESPLAZAMIENTO VINCULADOS A LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA
DISTRITAL EN EL ASENTAMIENTO PINAR DEL RÍO EN LA CIUDAD DE
BARRANQUILLA**

LAURA GISELLE CUETO MONROY

Lcueto1@cuc.edu.co

ARELIS ESTHER IGLESIAS DE LA HOZ

aiglesias@dinissan.com.co

SANDRA MARCELA MEZA MONTALVO

Smeza2@cuc.edu.co

Asesor: Aura Alicia Cardozo Rusinque

Presentado al comité curricular de la facultad de psicología

UNIVERSIDAD DE LA COSTA, CUC

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

BARRANQUILLA MAYO

2012

“Tener (tejer con amor y resiliencia) una historia (a pesar de las dificultades o adversidades), poderla contar (volverla arte) y en torno a ella reunirnos (conversar, dialogar y emocionarnos), es encontrar un hilo (vínculo) conductor con el que hilvanar (un rito o un símbolo que conecte) los pedazos de la vida que, sin ella, son fragmentos sin contexto, partes de ningún todo (la violencia)”.

Ernesto Sábato.

NOTA DE ACEPTACIÓN

JURADO

JURADO

Barranquilla, Agosto de 2012

AGRADECIMIENTOS

A Dios en primer lugar, por todas y cada una de las cosas que me ha dado, por todas las experiencias buenas y malas que han ayudado a forjar mi carácter.

A mi madre, por enseñarme el valor de las cosas y así mismo a luchar por ellas.

A mi novio, por apoyarme y ayudarme a seguir adelante.

A mis compañeras de proyecto, que más que compañeras se han vuelto amigas para la vida, por dejarme compartir con ellas ésta maravillosa experiencia de investigación.

A todo el cuerpo de docentes de la Facultad de Psicología de la Universidad de la Costa, especialmente a los docentes Aura Cardozo y Omar Cortes por su interés y apoyo en todo el proceso de investigación.

A la Institución Educativa Distrital Pinar Del Río, sus directivas, docentes, estudiantes y comunidad por abriarnos las puertas de la Institución y aprender de todas sus experiencias.

Al Dr. Mario Maury, Director de Posgrados de la Universidad de la Costa, por su incondicional apoyo durante toda mi vida universitaria.

A todas éstas personas y a las demás que conozco, que me ayudaron para formarme como una persona resiliente.

Laura Giselle Cueto Monroy.

AGRADECIMIENTOS

El esfuerzo, la dedicación y constancia han dado como resultado contribuciones significativas expuestas en este proyecto. Sirviéndome de guía Dios, mi familia, amigos y compañeros hoy concluyo una de las etapas de gran importancia en mi vida, ser profesional.

A mi familia gracias por enseñarme a luchar en esta vida llena de adversidades, a conquistar las metas que me proponga hasta agotar los recursos que sean necesarios, a estar conmigo cuando he caído y motivarme a seguir adelante, por brindarme su confianza y sus consejos que sirvieron de ayuda para comprender y entender mejor las cosas, por brindarme la fortaleza y estímulo necesario durante toda la carrera.

A los docentes Aura Cardozo y Omar Cortes por su constancia, apoyo, colaboración e interés mostrado durante todo el proceso de investigación, por su paciencia y confianza.

A mi novio, por ser la alegría y amor en mi vida y por alentarme cuando lo necesité.

Arelis Iglesias De la Hoz

AGRADECIMIENTOS

A Dios quien ha sido el motor más grande de mi vida, para luchar por lo que el mismo me ha motivado a conseguir.

A mi familia por su apoyo incondicional, por brindarme la oportunidad de recibir siempre una buena educación, y hacer de mí una persona de grandes valores.

A mi futuro esposo por estar allí siempre dispuesto a esperar que también alcance mis sueños, por el tiempo que no hemos podido compartir por alcanzar esta meta, por su comprensión y apoyo constante.

A la profesora Aura Cardozo por su disponibilidad y compromiso en el proceso de desarrollo de este proyecto de investigación.

Al profesor Omar por su colaboración en la metodología del proyecto y por su disposición con el mismo.

A mi amiga Lesly Silvera por ser la persona que siempre estuvo allí, recordándome que lo último que debemos perder en la vida es esperanza e ilusión de cumplir una meta.

Sandra Marcela Meza Montalvo

RESUMENLa presente investigación buscó realizar un análisis de la relación existente entre los factores de resiliencia de 62 madres y los de sus 62 hijos adolescentes entre 12 y 18 años en condición de desplazamiento, pertenecientes a una Institución Educativa en el asentamiento Pinar del Río del corregimiento de Juan Mina en la ciudad de Barranquilla. El estudio es de tipo correlacional descriptivo, en un período de tiempo transversal o transaccional. El instrumento utilizado fue la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young para medir los factores de resiliencia de la población. Los resultados evidencian que no hay una asociación significativa entre los factores de resiliencia de la madre y los factores de resiliencia de los hijos; el factor que presentó mayor nivel de correlación fue el de perseverancia con un 95% con un índice ($r: .314$). Sin embargo, tanto las madres como los hijos presentan altos niveles de resiliencia.

ABSTRACT

This research aimed to conduct an analysis of the relationship between the factors of resilience of 62 mothers and their 62 children and adolescents aged 12 to 18 years in conditions of displacement, belonging to an educational institution in the settlement of Pinar del Rio district of Juan Mine in the city of Barranquilla. The study is descriptive correlational in a cross-time or transactional. The instrument used was the Resilience Scale Wagnild and Young to measure the factors of resilience of the population. The results show no significant association between the factors of resilience of the mother and the factors of resilience of the children, the factor that showed a higher level of correlation was he perseverance with 95% with an index ($r = .314 .$) However, both mothers and children have high levels of resilience.

CONTENIDO

Resumen

INTRODUCCIÓN

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA ,14

1.1 Descripción del problema, 14

1.2 Formulación del problema, 23

2. JUSTIFICACIÓN, 24

3. OBJETIVOS, 30

3.1 OBJETIVO GENERAL, 30

3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS, 30

4 MARCO TEÓRICO, 31

4.1 La resiliencia, 32

4.1.1 Psicología Positiva: una perspectiva fortalecedora y optimista del ser humano como marco referente de la Resiliencia, 36

4.1.2 Resiliencia: una dimensión de la Psicología Positiva, 40

4.1.3 Referentes de la Resiliencia y su concepto en la actualidad, 42

4.1.4 Dimensiones de la resiliencia, propuesta del desarrollo de la Resiliencia en los

seres humanos, 47

4.2 Etapas del desarrollo psicosocial de Erick Ericsson, 50

4.3 El desplazamiento forzado en Colombia: Enfrentando a la adversidad, 55

4.3.1 Características del desplazamiento en Colombia, 56

4.3.2 Consecuencias del desplazamiento, 59

4.3.2.1 Efectos del desplazamiento en los núcleos familiares (Cabrera), 60

4.3.2.2. El gobierno de Colombia y los desplazados, 62

4.3.2.3 Familia: un espacio propicio para la construcción de la resiliencia, 63

4.3.2.4 Procesos de resiliencia familiar, 69

4.3.2.5 Resiliencia, factores de protección y factores de riesgo en la familia, 71

4.3.2.6 Descripción de las variables en la Escala para la medición de la Resiliencia, 77

4.3.2.7. Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1993), 78

4.4 CUADRO DE VARIABLES, 80

4.5 FORMULACIÓN DE HIPÓTESIS, 83

5 MÉTODO, 85

5.1 Diseño metodológico, 85

5.2 Participantes, 87

5.3 Técnicas e instrumentos de recolección de información, 88

6 ANÁLISIS DE RESULTADOS, 90

6.1 Caracterización de la población, 90

6.2 Alfa de Cronbach, 95

6.3 Descripción de resultados escala de Resiliencia de Wagnild y Young aplicada a las madres, 96

6.4 Descripción de la escala de Resiliencia de Wagnild y Young en adolescentes, 105

6.5 Descripción de la escala de Resiliencia de Wagnild y Young en madres y adolescentes, 114

7. CONCLUSIONES, 132

8. RECOMENDACIONES, 134

9. BIBLIOGRAFÍA, 135

ANEXOS

Anexo 1 Escala de Resiliencia de Wagnild y Young aplicada a madres y adolescentes, 145

Anexo 2 Consentimiento Informado para Participantes de Investigación, 148

Anexo 3 Resultados de la escala, 150

INTRODUCCIÓN

La presente investigación realizó un análisis acerca de la relación existente entre factores resilientes en madres y sus hijos adolescentes en condición de desplazamiento, lo cual se desarrolló a través de la escala de Resiliencia de Wagnild y Young en 1988, que evalúa factores como: confianza en sí mismo, ecuanimidad, sentirse bien solo, perseverancia, satisfacción personal, para identificar cuáles son los factores en los que existe correlación.

Esta investigación se desarrolla desde el marco de la psicología positiva que es una corriente relativamente nueva la cual nace de la necesidad de cambiar la visión que hasta el momento se tenía de solo enfatizar sobre la parte negativa que se presenta en el individuo luego de vivir acontecimientos traumáticos causados desde diferentes medios, tales como desastres naturales, la guerra, entre otros, que traen consigo desplazamiento y daños no solo físicos, sino psicológicos que en muchas ocasiones cambian totalmente el rumbo de vida de una persona y su núcleo familiar, dejándolos sin armas para enfrentarse a una nueva vida, y un entorno social diferente.

Partiendo de esta necesidad se nos hace pertinente mirar cuales son las herramientas de las cuales se pueden valer dichas personas que en algún momento de su vida ha sido tocadas con situaciones como las mencionadas anteriormente, y como estas pueden o no responden positivamente a lo ocurrido.

Con esta corriente se genera lo que se conoce como resiliencia, término que también ha tenido diversas definiciones desde la perspectiva de autores como Munist. M (1998), dado desde las Ciencias Sociales para caracterizar a aquellos sujetos que a pesar

de nacer y vivir en condiciones de alto riesgo, se desarrollan psicológicamente sanos y socialmente exitosos.

(Seligman, 2000), impulsa estas ideas tomando como preocupación dos cosas, hacer más fuertes y productivas a las personas normales y hacer real el elevado potencial humano.

Con este nuevo concepto de resiliencia, podríamos decir que se brinda una herramienta para dar una explicación de la forma de afrontamiento positivo que asumen algunas personas que en algún momento de su vida han sido víctimas de situaciones traumáticas, ahora bien nace la curiosidad de mirar cuál es la razón que hace que en algunas personas se genere la capacidad de resiliencia en un alto grado y en otras no.

Es dispensable mirar la problemática de manera holística, y deteniendo la atención en cada uno de los factores que la conforman, sin embargo no es conveniente la generalización ya que se está tratando a seres humanos, particulares. Es por ello que se dirigió el objeto de estudio a madres e hijos adolescentes con características similares en cuanto a condiciones socioeconómicas, demográficas, educacionales, entre otras.

Como elementos particulares a observar, es importante resaltar el papel de la familia cuando se hace referencia a la resiliencia, ya que esta se constituye como, “un sistema integrador multigeneracional, caracterizado por varios subsistemas de funcionamiento interno, e influido por una variedad de sistemas externos relacionados (Nichols& Everett, 1986)” (González, C).

La resiliencia familiar es vista desde diversas perspectivas, una de esta es la mirada clínica en la cual Walsh(2003), ofrece un esquema que visualiza los procesos de resiliencia familiar en torno a tres ejes: los sistemas de creencias; los patrones organizacionales; y la comunicación y resolución de problemas en la familia.

Otro factor relevante para tener en cuenta es la condición de desplazamiento en la cual se encuentran las personas, teniendo claro que según la Ley 387 del año 1997 “define el desplazado como toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro de un territorio nacional, abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas, con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones: Conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de derechos humanos, infracciones al Derecho Internacional Humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alteren drásticamente el orden público”. (Ley 387 de 1997 p.1).

En éste sentido, se aplicó la Escala de Wagnild y Young para observar de manera objetiva los niveles de resiliencia que se puedan presentar en la población objeto de estudio y tener claro los elementos que de una u otra manera influyen en ser o no resiliente.

La escala de resiliencia fue construida por Wagnild y Young en 1988. Está compuesta de 25 ítems, los cuales puntúan en una escala tipo Likert de 7 puntos, donde 1 es en desacuerdo, y un máximo de acuerdo es 7. El rango de puntaje varía entre 25 y 175 puntos. (Wagnild G., Young, H. 1993, p. 5)

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Descripción del problema

Una de las situaciones más complejas y de mayor impacto negativo que ha debido enfrentar Colombia en el transcurso de su historia, ha sido la problemática del conflicto armado y todas las consecuencias que éste ha generado consigo, dentro de ellas el desplazamiento forzado y las diferentes formas en que este se asume.

En la historia contemporánea de Colombia es común encontrar personas víctimas del conflicto armado, como consecuencia de problemas políticos y sociales dados desde la parte estructural tal como nos lo expresa Cabrera (2004), en su investigación sobre desplazados del conflicto armado en Colombia, lo cual se manifiesta con secuestros, desplazamiento forzado, amenazas, entre otros fenómenos que impactan de manera significativa a la población tanto a nivel individual como colectivo.

Desde sus inicios el conflicto armado en Colombia ha estado marcado por diversos grupos al margen de la ley que al estar inmersos en el conflicto ideológico-político con los gobiernos, desatan nuevas guerras en las que se ve involucrada la población civil. Por otro lado, estos grupos ilegales buscan hacer sostenible ese estilo de vida, adoptando nuevas formas de economía a través de secuestros, tomas de poblaciones enteras, narcotráfico, vacunas, entre otros (Codhes , 2004)

El surgimiento de los grupos al margen de la ley, tiene inicio a partir de los enfrentamientos entre los grupos políticamente dominantes (liberales y conservadores) los cuales entre sí tenían una disputa, por obtener un predominio político e intereses económicos y de poder. Este hecho sin duda se convierte en un marco de confrontación que como resultado se presenta la violencia (Cabrera, 2004)

Estos enfrentamientos entre los partidos políticos nacionales dieron origen al llamado Frente Nacional. Lo cual también trae consigo el surgimiento de guerrillas izquierdistas y un prolongado conflicto armado interno en el cual se ve involucrada la población civil. Por cuanto se presenta violación de los derechos humanos que en su conjunto empiezan a generar migraciones y desplazamiento forzoso (Cabrera, 2004)

Según Tehortua (1994), la consolidación de esta problemática se presenta en los años 60 y 70 en población rural alejada de los centros urbanos, lo cual sin duda afectó a la población colombiana de manera integral e irreparable.

Así mismo, el desplazamiento, además de ser ocasionado por grupos al margen de la ley, existe un desarraigo de lugares de origen de muchas personas debido a diversos hechos en la coyuntura nacional, como lo son los factores ambientales, amenazas por parte de particulares o bandas criminales.

Muestra de ello es el hecho de personas que han sido obligadas a abandonar sus hogares repentina o inesperadamente en grandes cantidades como resultado de conflicto armado interno, violación sistemática de los derechos humanos o por desastres naturales o provocados por el hombre y quienes han sido privados de espacio en su propio país (Amnistía Internacional. 2.004, p. 1)

Es así como se incrementa la problemática del desplazamiento, llegando a ser en la historia una situación crítica que interfiere en el desarrollo del ser humano, la población y hasta el medio ambiente.

El problema de los desplazados es muy grave, pues se calcula, acorde con informe internos en el país, que desde 1.985 alrededor de 3.000.000 de colombianos han sido obligados a abandonar su lugar de origen. Amnistía Internacional (2004) estima, por su parte, que “en los últimos veinte años más de tres millones de personas se han tenido que desplazar en Colombia debido a problemas de orden público, convirtiéndose en uno de los países con más alto índice de desplazados en el mundo, al lado de Sudán, Sri Lanka, entre otros (Amnistía Internacional. 2004, p. 1)

Debido a la gran complejidad que integra dicha problemática, se han elaborado leyes para los desplazados a fin de que se hagan valer sus derechos y posibilidades. En este sentido se define al desplazado como:

Toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio Nacional, abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas ocasionadas por: Conflicto armado interno, disturbios, violencia generalizada, violaciones de los derechos humanos u otras circunstancias que alteren drásticamente el orden público (Ley 387. 1997)

Es decir, una persona desplazada, queda desprotegida y vulnerable, sin embargo, en el artículo 2 numeral 3 de la misma ley que define al desplazado dice lo siguiente: "El desplazado tiene derecho a no ser discriminado por su condición de desplazado" y en el numeral 8 sostiene: "El desplazado tiene derecho a que su libertad de movimiento no sea sujeta a más restricciones que las previstas por la ley".

Esto es una muestra de que existe un respaldo legal que defiende el bienestar de todas aquellas personas víctimas del desplazamiento. Pero más allá de la ley se han creado fundaciones y Organizaciones Gubernamentales y no Gubernamentales con el fin de brindarle apoyo económico y emocional a las personas víctimas de estos flagelos.

En éste sentido y para poder hablar acerca de la problemática del desplazamiento en el Atlántico y más específicamente en Barranquilla, es necesario tener en cuenta el contexto sobre el que se encuentra enmarcada como una de las ciudades más importantes del país; como lo menciona Tapia E. en el 2006,

Actualmente Barranquilla se constituye como la capital económica de la región Caribe, la ciudad más grande en términos socio demográficos y uno de los centros culturales de Colombia, que con su célebre y tradicional Carnaval la convierten en un destino turístico de primer orden, no obstante todos estos elementos sólo hasta 1993 se la define como Distrito Especial, Industrial y Portuario. (Tapia E. 2006).

En ésta misma investigación y por la coyuntura que vive la ciudad, se señala que se ha convertido en uno de los principales receptores de población desplazada, tanto así que en el año 2005 quedó en el número 14 en el ranking de los centros que reciben a población desplazada en el país y la región Caribe.

Ésta problemática de Barranquilla se extiende también a los corregimientos que hacen parte de ésta ciudad, los cuales han sido testigo de cómo las personas víctimas de la violencia por grupos al margen de la ley deben desprenderse de sus tierras y así mismo de sus costumbres para tener huir en busca de un lugar en el cual refugiarse y poder recomenzar a construir su historia, es el caso del corregimiento de Juan Mina, en el cual existe un asentamiento de población desplazada llamado Pinar Del Río. Para el año 2007 se calculaba que había cerca de 500 familias de desplazados provenientes de diferentes partes del país. (Comas D. y Cols. 2008)

En la siguiente figura se puede apreciar la ubicación geográfica del asentamiento:

Figura 1. Ubicación geográfica de Pinar del Río



La historia del Pinar del Río se inicia con una decisión administrativa. En su primer año al frente de la ciudad, el ex alcalde Humberto Caiaffa (2000-2003) encontró en un terreno baldío la solución a los continuos reclamos de un grupo de personas en situación de desplazamiento que huyeron a Barranquilla. (Mayorga D. 2010. Artículo Periódico El Espectador).

Para el año 2000 en éste asentamiento habían más de 1000 personas desplazadas que llegaron procedentes de otros departamentos del país, según estadísticas de la Fundación Panamericana Para el Desarrollo (FUPAD), así mismo se calcula que cerca del 70% de la población desplazada de éste sector son niños. (Comas D. y Cols. 2008).

Éste asentamiento comenzó a reformarse en la medida en que seguían llegando personas desplazadas.

En el año 2007, es cuando llegan los servicios públicos al barrio, bajo una iniciativa desde el sector privado, en el marco de la construcción de la Urbanización de casas de interés social Villas de San Pablo.

Luego de éste hecho y desde iniciativas públicas, se ha propendido por mejorar las condiciones de vida de las personas que residen en el barrio, por ejemplo, el aumento de la cobertura en educación en la Institución Educativa Pinar del Río, la escuela principal del barrio; la pavimentación de la calle principal de éste que comunica al barrio con la carretera que lleva a la ciudad, llegada de nuevas oportunidades de empleo a través de las zonas Francas La Cayena y Galapa que están aledañas al barrio, entre otras que siguen mejorando la calidad de vida de las personas residentes en éste.

Por todo lo anteriormente expuesto, se decidió realizar la investigación en el barrio, teniendo en cuenta la importancia de la relación madre – hijos en el marco del desplazamiento y cómo ésta influye o no en la resiliencia.

Por otro lado, gracias al apoyo de la ley y a la creación de estas organizaciones, son muchas las personas y familias que han salido adelante; sin embargo existen muchas otras que sin contar con ayuda alguna han logrado reconstruir un nuevo presente en busca de un mejor futuro y han superado de una manera muy positiva esta terrible situación. Este hecho de superar la adversidad del desplazamiento y reconstruir un nuevo comienzo se llama Resiliencia.

De allí parte el interés de indagar las variables de la resiliencia que inciden en los miembros de las familias en condición de desplazamiento, entendiendo que estas personas deben reestructurar su vida a partir de lo sucedido, pero no como algo aislado sino como la base para fomentar algo más sólido, desde sus fortalezas como seres humanos particulares.

En este sentido, la resiliencia en los miembros de las familias víctimas del desplazamiento, se convierte en una temática de interés investigativo, enfatizando en el papel fundamental de la mujer dentro del núcleo familiar. Esto es, estudiar las variables que inciden en la capacidad de resiliencia de las familias y cómo el rol que la madre ha cumplido dentro de ésta, es relevante para que todos sus miembros adopten estrategias orientadas a una mejor adaptación, generando así habilidades que fomenten un estilo de vida resiliente.

Si bien es cierto el rol que ejerce la mujer dentro del núcleo familiar es fundamental para el bienestar de quienes lo conforman, el hecho de ser mujer le otorga ciertas características y atributos que la hacen responsable de la funcionalidad del hogar. Así mismo se ha demostrado que la mujer tiende a contar con habilidades personales y fortalezas internas que le permiten una elaboración y capacidad de enfrentamiento de la información y hechos percibidos en la realidad.

Por ejemplo, se ha demostrado que “las mujeres hacen más trabajo como cuidadoras de la salud, dan un valor alto y están más interesadas en la salud y tienen mayor conocimiento de asuntos de salud que los hombres” Ospina, D. y cols. (2005). Así mismo la historia muestra como las mujeres han tenido que enfrentar y superar situaciones estresantes de sus vidas, como la discriminación, el abuso sexual y en general el maltrato y la violación de sus derechos.

La situación de las mujeres viejas que han vivido en condiciones de dependencia y han sufrido la pérdida del esposo o hijos(as), las situaciones relacionadas con la gestación y la crianza de los hijos(as) y la discapacidad en las mujeres, con miras a la identificación de estrategias de intervención que permitan el empoderamiento, la toma de decisiones y el reconocimiento de las mujeres como sujetos de derechos. (Ospina, Jaramillo, & Uribe, 2005 p. 87)

En este sentido, indagar acerca del rol de la madre en cuanto a su incidencia en la capacidad de resiliencia de los miembros del núcleo familiar, permitiría una visión más amplia acerca del fenómeno de la resiliencia, como también de la importancia de los vínculos familiares en las capacidades y habilidades de las personas.

La madre llega a tener un grado de afinidad tan grande con sus hijos, que en investigaciones como las de Garbarino y Kostelny (1996), en su investigación sobre los factores de protección psicológica, ellos observaron una fuerte correlación entre el efecto de la violencia política en los niños palestinos y los problemas comportamentales. Se daría un riesgo acumulado mayor en los niños que en las niñas, y más para los pequeños con respecto a los más grandes.

Una respuesta posible, la encontramos en el comportamiento de las madres, según lo planteado por autores como Miller (1996), Ajdukovic y Ajdukovic (1993) quienes observaron una relación entre la salud mental y los niveles de Estrés de los niños y de sus padres. En particular, entre los síntomas depresivos en las niñas y un estado de salud degradada de sus madres.

Por su parte Wolmer y cols. (1996) observaron igualmente un nivel más elevado de reacción al estrés en los niños refugiados de la ex-Yugoslavia cuando las madres reaccionaban al estrés por el hecho del desplazamiento.

Frente a la violencia y las víctimas, caben múltiples interrogantes que vienen siendo abordados desde la psicología, que como ciencia trata de explicar los efectos y capacidad de las personas de actuar frente a la adversidad y el dolor. Parte de esta inquietud se plantea en la siguiente formulación del problema de investigación.

1.2. Formulación del problema

¿Existe correlación de los factores de resiliencia presentados en la madre con los de los hijos adolescentes que se encuentran en condición de desplazamiento vinculados a la Institución Educativa Distrital en el asentamiento Pinar del Río en la Ciudad de Barranquilla?

2. JUSTIFICACIÓN.

Colombia es un país que ha tenido una larga historia de violencia en la que se han visto involucradas personas, familias y comunidades enteras, siendo victimizadas, a partir de la violación de sus derechos, la disminución significativa de sus oportunidades y particularmente de los efectos psicológicos que estas abruptas irrupciones generan en la vida de personas y grupos humanos.

La psicología ha desarrollado nuevas formas de abordar los problemas, dando especial importancia a su capacidad para hacer frente a la adversidad, el dolor y el sufrimiento. Parte de este desarrollo lo ha realizando en el marco de la psicología positiva con el desarrollo de conceptos tan importantes como el de resiliencia.

La resiliencia es un fenómeno interesante de estudiar desde la perspectiva académica, ya que permite explicar cuáles son los elementos fundamentales, sus características, la posibilidad de describir si es posible asociarse con su manifestación en otros miembros de la familia, cuando algún miembro es resiliente, y con ello de crear procesos que la fortalezcan y la potencialicen.

Trujillo en su artículo la resiliencia en la psicología social, cita (González, 2005) quien entiende por resiliencia la necesidad de focalizar la búsqueda en los recursos personales y ambientales de los que disponen los individuos, las familias y la comunidad.

Así mismo invita a una intervención desde la propia comunidad y desde la sociedad para generar el cambio. Es observar como las personas que viven determinados acontecimientos traumáticos en su vida; como lo es el conflicto armado, se apoyan en sus propios recursos personales, familiares y sociales para salir adelante y sobreponerse de aquello que les afectó. Muestra de ello es el hecho de rehacer o reorganizarse en un contexto diferente al de origen, como lo es la vinculación de la mujer al mundo laboral, el esfuerzo por mantener el cuidado de los hijos, el deseo de acceder a la educación y en general la actitud de lucha y superación son solo una muestra de ello, como puede apreciarse en diversas investigaciones que se han tenido en cuenta para el desarrollo de ésta investigación.

Por ejemplo los aportes que hace Rutter, los cuales son significativos y dan sustento a esta investigación en todo lo referente al tema de la resiliencia con una mirada resolutive, brindan elementos y resaltan la importancia del problema de investigación. El autor hace alusión a ciertas habilidades que posee la mujer, las cuales la hacen ser resiliente por naturaleza, como lo es el buen temperamento, autodominio, auto eficacia, habilidades de planificación y una relación personal cercana, cálida y estable con al menos un adulto (Villalba, C. 2004)

Esta es una mirada en la que se resalta el rol de la mujer como contribuyente en la generación de procesos de resiliencia con las personas que se encuentran en su medio, permitiendo dar cuenta de que existe una resolución a las adversidades de la vida desde el mismo ser humano como principal actor y agente de cambio.

En este sentido cabe resaltar los aportes que se hacen desde la psicología positiva, teniendo en cuenta que esta es la principal corriente histórica que se interesa por estudiar este problema de investigación enmarcado desde una visión de desarrollo, tomando como principal aspecto de atención las habilidades, fortalezas y aspectos positivos del ser humano, siendo este un principal agente de transformación y cambio. Es por tanto relevante el abordaje desde esta perspectiva debido a que se resalta el afrontamiento como factor clave dentro de la resiliencia, convirtiéndose para la sociedad y sobre todo para el ser humano en una manera positiva de afrontar y dar frente a las circunstancias adversas de la vida.

Igualmente la importancia de esta investigación se ve resaltada en otras investigaciones, en las que se destaca el rol de la mujer dentro de la familia.

“Transformación y resiliencia en familias desplazadas por la violencia hacia Bogotá” de Constanza González Viveros, es una investigación que hace énfasis en el rol de la madre como facilitadora en el cuidado de los hijos al mismo tiempo que en la inserción del ámbito laboral.

En coherencia con lo mencionado anteriormente y con la investigación, se hace hincapié en el rol de la madre como una figura facilitadora y líder dentro del núcleo familiar, ya que a pesar, que en la mayoría de los casos era ella quien salía a trabajar no descuidaba su papel como madre y trataba de pasar el mayor tiempo posible con sus hijos, valiéndose de herramientas como el humor, los juegos, entre otras estrategias, a fin de fomentar el afrontamiento y adaptabilidad de sus hijos y de todo el grupo familiar ante la situación de adversidad.

En éste sentido es relevante hacer una descripción de las características de la mujer, específicamente en su rol de madre cabeza de familia en condición de desplazamiento, a fin de identificar la incidencia que tiene su papel como mujer y como madre dentro de la dinámica familiar al momento de tener que enfrentar un determinado acontecimiento de la vida como lo es el desplazamiento.

Esto, sin duda, se convierte en un aporte significativo, innovador y generador de nuevos conocimientos e investigaciones importantes en cuanto a la relación de la mujer con sus hijos adolescentes, siendo esta, una figura fundamental en la construcción de procesos dentro de la cohesión familiar y a través de sus relaciones con sus hijos.

Además, es importante mencionar que el papel de la mujer es trascendental dentro del contexto familiar en situaciones adversas, como lo citan investigaciones y estudios en los cuales se ha demostrado que la mujer tiende a ser más resiliente que el hombre y que llega a convertirse en un elemento fundamental dentro de la dinámica familiar para enfrentar dicha situación. En éste sentido, se podrá establecer la relación que existe entre los factores resilientes de la madre y los de sus hijos adolescentes, teniendo en cuenta el papel fundamental que éstas desempeñan en la dinámica familiar.

A partir de este estudio se podrán identificar los aspectos más sobresalientes e importantes que inciden en la dinámica familiar y apuntada a la resiliencia, lo cual promueve a la creación de planes estratégicos dirigidos a familias víctimas de fuertes acontecimientos y que sin duda apuntan al bienestar del ser humano.

Así mismo los aportes investigativos para la psicología, como disciplina científica que estudia el comportamiento humano, serian significativos debido a que a nivel general se cuenta con avances y aportes sobre la resiliencia; sin embargo estudios enfocados en el rol de la mujer madre cabeza de familia son pocos y menos variados sobre todo en lo referente a la condición de desplazamiento. Con la adolescencia sucede que son tantas las miradas de las investigaciones dada las diversas y variadas para ésta época de cambio y evolución para las personas, sin embargo, es interesante observar cómo es la vivencia de ésta etapa en el marco de la problemática del desplazamiento y más aún, la relación de eso factores resilientes para afrontar ésta problemática y su relación con los factores resilientes que tiene la madre.

Además, es relevante debido a la rapidez de los eventos contextuales que caracterizan la sociedad contemporánea, haciéndose esencial para el conocimiento y preparación del individuo en la actualidad, siendo capaz de generar estrategias de adaptación y cambio en su entorno contextual y familiar.

Para la Universidad de la Costa CUC es importante que se lleven a cabo éste tipo de investigaciones debido a que promueven el desarrollo social, el desarrollo humano y enriquecen al hombre de manera integral, así mismo se consolidan los procesos investigativos que se realizan en la Institución, que igualmente tiene coherencia con las necesidades del contexto actual, con la misión y visión las cuales promueven la formación integral del estudiante.

Para aportarle a la sociedad, se hace relevante la realización de dicha investigación debido a que proporciona aportes y fundamentos que se pueden tomar como base para la creación de nuevas estrategias y formas de abordar la temática de la resiliencia. En este sentido se contribuye socialmente en los contextos familiares y educativos a la implementación de ejercicios que promuevan la resiliencia, partiendo de las relaciones familiares, pares, amigos y demás personas, teniendo en cuenta las diferentes etapas de desarrollo del ser humano a fin de lograr comportamientos y/o actitudes resilientes.

Así mismo es importante para la psicología social indagar acerca de la relación existente entre los factores resilientes de la madre y las características resilientes de sus hijos adolescentes en condición de desplazamiento, ya que esto forma parte de una realidad social en la que se incluye al ser humano, en este caso Madre-Adolescente, como eje central de estudio; lo cual implica entender una serie de fenómenos psicológicos y sociales que se traducen en crecimiento investigativo y consolidación de conocimientos para esta área de la psicología.

Finalmente para mejorar la calidad de vida posibilita el aprovechamiento de la vitalidad, la capacidad y la energía de esas personas resilientes a fin de participar activamente en el presente y construir con el apoyo un proyecto de vida; es importante considerar acciones y características que promuevan la resiliencia y que se volviese prioritario no sólo para los profesionales de la salud sino para todas aquellas personas que estén en contacto directo con las familias.

3. OBJETIVOS

3.1.OBJETIVO GENERAL

Analizar la relación existente entre los factores resilientes de la madre y los de sus hijos adolescentes en condición de desplazamiento vinculados a la Institución Educativa Distrital en el asentamiento Pinar del Río en la ciudad de Barranquilla.

3.2.OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Describir los factores resilientes, tales como, confianza en sí mismo, ecuanimidad, perseverancia, satisfacción personal y sentirse bien solo, de la madre, en familias en condición de desplazamiento vinculadas a la Institución Educativa Distrital en el asentamiento Pinar del Río en la ciudad de Barranquilla.

- Describir los factores resilientes, tales como, confianza en sí mismo, ecuanimidad, perseverancia, satisfacción personal y sentirse bien solo, de los hijos adolescentes, en condición de desplazamiento vinculadas a la Institución Educativa Distrital en el asentamiento Pinar del Río en la ciudad de Barranquilla.

- Asociar los factores resilientes de las madres con los de los hijos adolescentes en condición de desplazamiento vinculados a la Institución Educativa Distrital en el asentamiento Pinar del Río en la ciudad de Barranquilla.

4. MARCO TEÓRICO

Las ciencias sociales y humanas históricamente han estudiado sobre el comportamiento del hombre desde diferentes perspectivas y dimensiones, lo cual ha permitido comprender mejor los estilos de comportamiento y formas de construcción y reconstrucción que el ser humano suele realizar en diferentes circunstancias de su vida. En este sentido se trata de establecer una relación de aspectos intrínsecos y extrínsecos como puente e hilo conductor hacia la comprensión de la complejidad del ser humano visto como un ser capaz de confluir, enfrentarse y sobresalir en un mundo de dificultades y adversidades.

Todo este conjunto de conflictos que ha de enfrentar el ser humano forman parte de la historia de la humanidad, lo cual lleva a pensar que el hombre siempre ha contado con una serie de recursos que le permiten enfrentar las adversidades de la vida, siendo capaz de salir adelante y construir nuevas formas de comportamiento y estilos de vida.

El desplazamiento forzado es una de las problemáticas de interés presentes en la sociedad de hoy, específicamente en el contexto Colombiano, el cual busca entenderse a partir de los fundamentos teóricos con los que cuenta la psicología y así desarrollar la fundamentación de la presente investigación que consiste en determinar la correlación de los factores de resiliencia de la madre con los de sus hijos adolescentes que se encuentran en condición de desplazamiento. Para llevar a cabo éste fin, se hará un recorrido acerca de todo lo concerniente al concepto de resiliencia, sus antecedentes históricos, autores principales e investigaciones pertinentes. Es así como se hace relevante realizar una revisión de dichos fundamentos, como lo son, la Psicología Positiva como marco referente

de la resiliencia que aporta una perspectiva fortalecedora y optimista del ser humano; referentes históricos de la resiliencia y su concepto en la actualidad; aspectos que la constituyen como lo son las dimensiones de la resiliencia; el desplazamiento forzado en Colombia; la familia como un espacio propicio para la construcción de la resiliencia y por último, las conclusiones que son relevantes para el desarrollo de la investigación. Todos estos temas se encuentran desarrollados a continuación, los cuales en su conjunto permitirán el logro de una amplia comprensión.

4.1.La resiliencia

La resiliencia es un concepto que se ha venido estructurando desde las últimas décadas, siendo su principal exponente Norman Garmezy quien en los años 1960 y 1970 investiga el riesgo de psicopatología de un grupo de niños que tenía patrones de adaptación sorprendentemente sanos; en este sentido autores como Rutter, quien se interesa por desarrollar estudios en esta misma tendencia, aporta en el año 1992 un concepto clave que define la resiliencia como un conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos, es decir externos e internos propios del ser humano, que le posibilitan la adaptación a pesar de haber vivido en un medio perturbado.

Uno de los pioneros más sobresalientes en el estudio de la resiliencia es Emmy Werner quien en el año 1992, relaciona la resiliencia con la “capacidad de afrontar”, es decir la posibilidad de enfrentar efectivamente eventos estresantes, severos y acumulativos.

Es importante tener en cuenta que la resiliencia a pesar de ser un tema que ha sido estudiado desde hace varios años, tiene muchos aspectos aún sin explorar, uno de estos, son aquellos factores que influyen en que una persona sea resiliente o no, y más aún el papel que la madre entra a cumplir con sus hijos en éste sentido. Es por esto que en la investigación se le ha dado interés a éste tema, y para llevar a cabo éste fin, se hará un recorrido acerca de todo lo concerniente al concepto de resiliencia, sus antecedentes históricos, autores principales y coherentes con la posición teórica de ésta, principales investigaciones y por último, las conclusiones que son relevantes para el desarrollo de la investigación.

La familia como eje central de la sociedad, está influenciada por diversas situaciones que constituyen en cierta manera la dinámica de la misma, al tener conocimiento de esto se hace relevante observar que tan influyente puede ser un miembro de la familia para que se den afrontamientos y cambios en los demás integrantes. Para llevar a cabo el desarrollo de esta idea es importante ubicarse en un término que fue acogido y estudiado por la psicología como lo es la resiliencia, en este caso la capacidad de resiliencia de la madre y cómo esta influye en los miembros de su familia.

El hecho de que la adversidad no deriva irrevocablemente de individuos afectados, se ha mostrado que la conformación de éstos, depende, no simplemente de factores condicionantes como, por ejemplo, los recursos económicos, el nivel educativo de los padres, la estimulación materna o la disponibilidad de material lúdico, sino, fundamentalmente, de los mecanismos y las dinámicas que ordenan el modo como ellos se relacionan (Rutter 1985).

En este sentido, rescatando el rol que tienen los miembros de la familia, y tratando de entender a fondo el tema de la resiliencia de la madre en correlación con la de sus hijos adolescentes en condición de desplazamiento, es relevante para el desarrollo, sustentación teórica y resultados de esta investigación, mencionar algunas investigaciones en las cuales se hace referencia a este tema.

Cabe mencionar la recopilación que hace Cristina Villalba Quesada acerca de investigaciones que se han llevado a cabo con respecto a la resiliencia y realiza un listado de las cualidades resilientes encontradas en dichos estudios, dentro del cual menciona a uno de los autores principales que es Rutter, quien alude que el hecho de ser mujer influye en la capacidad de resiliencia de las personas.

“Rutter (1979-1985) Ser mujer, buen temperamento, clima escolar positivo, autodomínio, autoeficacia, habilidades de planificación y una relación personal cercana, cálida y estable con al menos un adulto” (Villalba, C. 2004)

En ésta misma línea se puede mencionar también otras investigaciones que han hecho una diferenciación de género en lo que a la resiliencia se refiere y que aunque haya sido en población adolescente, es pertinente y coherente con la investigación que se está realizando. En el estudio llevado a cabo por Prado y Del Aguila en el 2003, sobre las diferencias significativas en las áreas de resiliencia

respecto al género y al nivel socioeconómico en adolescentes entre 12 y 14 años, los investigadores no encontraron diferencias significativas en los puntajes totales de la resiliencia, aunque las mujeres obtenían mayores puntajes en la media que los varones, principalmente en las áreas de insight, interacción, moralidad, humor y creatividad, mientras que los hombres obtenían mayores puntajes en la media en las áreas de independencia e iniciativa, como también se encontraron diferencias significativas en el área de interacción a favor del género femenino, (Villalobos, A. 2009. p. 36)

En la investigación denominada “Medición de las características resilientes, un estudio comparativo en personas entre 15 y 65 años” se describen y comparan los puntajes generales y los factores de resiliencia en personas de diferentes edades y géneros. En éste sentido, es pertinente rescatar de ésta investigación que, a pesar de que no demuestra que existen diferencias significativas entre la capacidad de resiliencia de mujeres y de hombres, si hay un punto diferencial en cuanto al perfil que cada uno de estos muestra en cuanto a los factores que inciden en la resiliencia.

Cabe resaltar que en ésta investigación se utiliza para medir la resiliencia la propuesta de Saavedra, la que está constituida por 12 factores definitorios de resiliencia, que son identidad, autonomía, satisfacción, pragmatismo, vínculos, redes, modelos, metas, afectividad, autoeficacia, aprendizaje y generatividad.

Es interesante también mencionar, que en ésta propuesta se tienen en cuenta las diferentes etapas de la vida del individuo (Etapas del desarrollo humano de Erik Erikson, 1980), en las que las crisis entra a ser parte de cada una de estas etapas del desarrollo y que

son situaciones “sustancialmente situacionales” y que producen un cambio en la forma en que se desenvuelven las personas. Es allí donde se muestra la resiliencia de las personas, en cómo enfrentan dichas crisis y qué aprendizajes obtienen de éstas.

En ésta misma línea, se llega a la conclusión de que entre hombres y mujeres existe una diferencia en cuanto a la forma en la que muestran la resiliencia, es decir, según la Escala aplicada y los factores que muestra, los hombres obtienen mayores puntajes en el área de la generatividad y los vínculos, es decir que establecen relaciones afectivas sólidas y tienen mayor facilidad para el desarrollo de estrategias para resolver problemas; y las mujeres obtienen los mayores puntajes en el área de modelos, lo que quiere decir que tienen mayor facilidad para apoyarse en las personas de su alrededor y establecer modelos a seguir.

En éste sentido, es importante mencionar los aspectos históricos referidos a la resiliencia, teniendo en cuenta que el término está antecedido por una corriente de la Psicología que es la Psicología Positiva.

4.1.1. Psicología Positiva: una perspectiva fortalecedora y optimista del ser humano como marco referente de la Resiliencia.

El marco conceptual central de la resiliencia está enfocado en una visión de desarrollo, en la que el ser humano es visto con capacidades que le posibilitan enfrentar situaciones fuertes o bien adaptarse y sobreponerse a ellas después de haberlas experimentado. Esta visión es un hilo conductor para entender que el ser humano mas allá

de los efectos negativos que le puedan ser generados por un determinado acontecimiento de la vida, es una persona capaz de sacar provecho de la adversidad, y dar un paso al cambio y a una mejor calidad de vida.

Esta es la misma visión que propone la psicología positiva, como una perspectiva fortalecedora y optimista del ser humano que sin lugar a dudas se convierte en un marco de referencia en el desarrollo de la temática de la resiliencia.

La corriente de la psicología positiva, es relativamente nueva, nace de la necesidad de quitar el estigma que el ser humano ante situaciones traumáticas, solo toma como principal aspecto de atención las debilidades y en muchos casos solo se abarca esta parte, quedándonos con el concepto de víctimas, sin embargo, esto puede ser visto desde otra perspectiva en la que el ser humano tenga un rol activo y de fortaleza ante tales situaciones.

Por tanto se puede decir, que tiene la capacidad de resistir y rehacerse ante cualquier adversidad, esta concepción es la expuesta por la psicología positiva la cual, busca ser más optimista y ve en el ser humano fortalezas que le ayuden a canalizar tales adversidades, todo esto para lograr un mejor calidad de vida y un mayor bienestar. Esta corriente avanza con pasos agigantados en 1998 con el norteamericano Martin Seligman, el cual es reconocido por su teoría sobre la Indefensión Adquirida y especialmente el relativo a la Psicología Positiva, de la cual afirma:.

La Psicología Positiva considera que incluso las personas que cargan con la mayor carga psicopatológica, se preocupan por muchas cosas más, además de aliviar su sufrimiento. Las personas con problemas buscan mayor satisfacción y alegría y no sólo menos preocupación y tristeza y pretenden tener vidas llenas de significado y

propósito. Estos estados no se alcanzan automáticamente al remover el sufrimiento, pero el acogimiento de las emociones positivas y la construcción del carácter pueden ayudar, ambas directa o indirectamente, a aliviar el sufrimiento y a enmendar la raíz de sus causas (Seligman & cols. p.4. 2005).

Tal como lo comentan Seligman y Csikszentmihalyi (2000), la psicología positiva toma esas 2 vertientes relegadas de la psicología en sus inicios, que tomaron menos relevancia, dado el contexto en el cual se inicia después de la segunda guerra mundial, que son hacer más fuertes y productivas a las personas normales y hacer real el elevado potencial humano, ya que en ese momento de la historia, era de mayor importancia curar las enfermedades mentales, otra de las vertientes de la psicología y el pensamiento que trascendió con mucha fuerza a través del tiempo, dado que la psicología comienza de la mano con la medicina.

Cuando se tiene una visión diferente sobre como abordar una problemática las salidas serán diversas, esto es lo que genero de algún modo la psicología positiva, brindar un abanico de posibilidades que permitan al ser humano tener salidas en las cuales afloren en ellos sus virtudes y sus fortalezas (Cuadra & Florenzano, 2003), y sean su base para mirar la situación y tratar de buscar soluciones sanas para no degenerar las condiciones de vida, sino por el contrario tomar esas cosas negativas y volverlas a favor, esto convertirá seres humanos fuertes y recursivos ante las problemáticas que se le presenten.

Con lo anterior sería conveniente resaltar que ésta corriente más que entrar a mejorar lo que se encuentre afectado, lo que busca es que el ser humano conozca que tiene la capacidad de generar respuestas preventivas ante los acontecimientos no esperados,

es decir, funciona como un modelo preventivo que puede generar éxito en la medida que se afronte como estado de bienestar, como medidas que se toman para estar bien, y no sólo físicamente sino a nivel emocional que es la esfera más difícil de tratar cuando se enfrentan traumas.

Hay dos conceptos claves que busca promover la psicología positiva, la identificación y la alimentación de esos factores positivos que tenemos como seres humanos y que nos diferencian de cualquier otra especie. Si se sabe con qué herramientas se cuenta se podrán utilizar mejor ante situaciones difíciles, ya esto se convertirá en una ventaja que esta alimentando la capacidad de resiliencia que va desarrollando la persona a través de su vida, y que sólo se da gracias a los factores de riesgo que nos colocan a prueba el nivel de resiliencia.

Se podría decir que la psicología positiva busca reorientar la rama, la cual también pretende prevenir muchos trastornos emocionales, se puede ver como una psicología preventiva. En este contexto surge la Psicología Positiva, con el objetivo de investigar acerca de las fortalezas y virtudes humanas y los efectos que éstas tienen en las vidas de las personas y en las sociedades en que viven (Cuadra & Florenzano, 2003).

La psicología positiva es aplicada en la medida que se coloque a prueba las investigaciones relacionadas con el área, para trabajar la promoción y el desarrollo de todos los aspectos que involucran la salud ya sea a nivel individual, grupal, o en campos como el organizacional o social es de gran utilidad.

La psicología positiva se puede ver aplicada en las terapias que trabajen la parte positiva del individuo, en el campo educativo estimulando la creatividad, a nivel familiar mejorando las relaciones interpersonales, también para que la persona crezca laboralmente esto a nivel individual lo cual se puede ver reflejado en la organización, con la satisfacción y el alto grado de bienestar. (Linley& Joseph, 2004)

Seligman y sus colaboradores (2005), denotan la importancia que los aportes que brinda, el psicoanálisis, el conductismo, el humanismo, el existencialismo, en la mirada optimista a la experiencia humana. Cabe resaltar que el aporte más significativo se hace desde la psicología humanista con Warmoth y sus colaboradores (2001), ya que su objeto de estudio, va encaminado a la creatividad, crecimiento, la ética, los valores. Sin desmeritar los aportes de otros autores como Maslow (1954), quien se refirió a aspectos como la motivación, autoconfianza, necesidad de desarrollo, entre otros.

4.1.2. Resiliencia: una dimensión de la Psicología Positiva

Dentro de la gran ventana de posibilidades de estudio que tiene la corriente de la psicología positiva puede abordar varios aspectos del ser humano, dentro de la esfera de las emociones positivas como la felicidad, la alegría o el amor, y fortalezas como el optimismo, la creatividad, la gratitud, la sabiduría, o la resiliencia.

Dentro de las posibilidades de estudio que nacen de esta corriente se enfatizara en el aspecto de la resiliencia, que permite al ser humano desarrollar capacidades para vivir en condiciones más sanas y positivas, lo cual como lo menciona (Kotliarenco, & cols. 1997),

la resiliencia parte de la premisa de nacer en la pobreza, así como vivir en un ambiente psicológicamente insano, son condiciones de alto riesgo para la salud física y mental de las personas, es no quedarnos en los aspectos negativos.

Kobasa y Maddi (1972), introducen por primera vez en la literatura científica el concepto de personalidad resiliente en relación a la idea de protección frente a los estresores, luego de haber realizado estudios con personas que ante hechos vitales negativos parecían tener unas características de personalidad que les protegían.

Al hablar de psicología positiva se hace énfasis en el término de resiliencia, ya que nace con esta, resaltando que el término resiliencia no es tomado de forma universal, ya que para los norteamericanos se hace referencia más hacia la parte del afrontamiento, es decir, busca que la persona se mantenga tal cual como estaba antes de la situación traumática. Mientras que la mirada que le dan los franceses, por ejemplo, es una visión de crecimiento luego de la adversidad, ya que ven la resiliencia como la capacidad de salir sano de una vivencia traumática, para aprender de esta y mejorar (Prada. E, 2005)

El presente interés de estudio sobre la resiliencia está enmarcado en la visión de desarrollo, de sacar provecho de la adversidad, y además dar un paso al cambio a una mejor calidad de vida, con bases sólidas que permitan al ser humano ser consciente de la situación y cómo éste es el principal agente de transformación, es decir, la persona se empoderará de su propio cambio, conociendo cuáles son las capacidades que deben aflorar ante estas situaciones haciéndolo fuerte y activo.

4.1.3. Referentes de la Resiliencia y su concepto en la actualidad.

Históricamente la resiliencia ha estado presente en la vida humana, por lo cual estudiar este tema desde un enfoque social y humano se hace relevante y pertinente para el ámbito del conocimiento. La resiliencia como concepto reciente en el campo de las ciencias sociales y médicas aborda las temáticas de la adversidad y el afrontamiento permitiendo así el desarrollo de una nueva perspectiva y comprensión del ser humano. Dicho término ha sido estudiado por diversos autores que han dejado muchos aportes que se han dado a través de la historia con relación a esta temática. Por consiguiente, se presentan algunos de los más relevantes y pertinentes para el desarrollo de la investigación.

Castañó es citado en el libro de intervención psicosocial de Cardozo A (2009), ya que este autor hace énfasis en aspectos humanos como la identidad, la autonomía, la dignidad, la cultura, la comunidad, la vida, ya que en muchas personas se ven vulnerados por represiones de las persecuciones políticas y de la violencia, generando daños en la subjetividad individual y su identidad colectiva, estos aspectos anteriormente mencionados influyen de manera significativa en la capacidad de resiliencia que tienen los individuos.

En éste sentido, la resiliencia corresponde a un término que surge en la metalurgia y se refiere a la capacidad de los metales de resistir su impacto y recuperar su estructura. Este término también es usado en medicina, en la que la osteología acuña el concepto para expresar la capacidad de los huesos de crecer en el sentido correcto después de una fractura. (Lara, E & col. 2002 p. 1)

Es decir, alude hacia la tendencia de reponerse, recuperarse y volver a tomar forma. Esto en términos del ser humano se traduce en salir adelante a pesar de las adversidades de la vida y reconstruir para volver a ser lo que éramos e incluso mejorar.

Académicamente el estudio de la resiliencia se remonta a la investigación pionera de Norman Garmezy con hijos de esquizofrénicos durante los años 1960 y 1970. En estos estudios, que buscaban investigar la etiología y el pronóstico de la psicopatología grave, Garmezy (1974) encontró que entre estos niños en alto riesgo de psicopatología, había un subgrupo que tenía patrones de adaptación sorprendentemente sanos. (Cruz, L. 2009 p. 5 y 6).

Dado lo anterior, cabe resaltar el papel de Rutter (1979), quien también empieza a adelantar estudios en esta misma tendencia; él observa una serie de características en niños como la creatividad, eficacia y competencia. Así mismo Murphy y Moriarty (1976), observan características en jóvenes resilientes, tales como, el carisma social, la habilidad para relacionarse bien con otros, la capacidad de experimentar y expresar diversas emociones.

Estos datos obtenidos generaron un crucial interés por estudiar más a fondo los aspectos intrínsecos de esas vidas sumidas en la adversidad y los patrones de adaptación que en ellas intervenían.

Por otro lado, uno de los pioneros más sobresalientes en el estudio de la resiliencia corresponde a las investigaciones de Emmy Werner en el año 1992, quien a partir de un estudio epidemiológico social que tuvo lugar en la isla de Kauai (Hawái), observó cómo

niños que se encontraban sometidos a condiciones de vida de pobreza, situaciones de stress, disolución del vínculo parental, alcoholismo, abuso, etc, lograban sobreponerse a las adversidades y constituirse como personas la posibilidad de un futuro.

A partir de estos estudios realizados por Werner en 1992 cuyas observaciones se basaron a un grupo de personas desde su nacimiento hasta los 40 años; en una primera etapa se propone el concepto de niños invulnerables como el desarrollo de personas sanas en circunstancias ambientales insanas.

Posteriormente se vio que el concepto de invulnerabilidad era un tanto extremo y que podía cargarse de connotaciones biologicistas, con énfasis en lo genético. Se buscó, entonces, un concepto menos rígido y más global que reflejase la posibilidad de enfrentar efectivamente eventos estresantes, severos y acumulativos; se encontró el de capacidad de afrontar. (Munist, M. Santos, H. Suarea, N. Infante, F. 1998 p.8).

A partir de los años 80 se acrecienta el interés por estudiar todo lo relacionado acerca de la habilidad que presentaban aquellas personas de superponerse de las adversidades o de las condiciones en las cuales habían sido criadas.

Se concluyó que el adjetivo resiliente, tomado del inglés resilient, expresaba las características mencionadas anteriormente y que el sustantivo "resiliencia" expresaba esa condición. En español y en francés, como se menciona en líneas anteriores "résilience" se emplea en metalurgia e ingeniería civil para describir la capacidad de algunos materiales de recobrar su forma original después de ser sometidos a una presión deformadora (Lara, E & col. 2002)

Con base a ello es más que claro el concepto de resiliencia, así como su sustento a nivel histórico; lo cual posibilita entender con claridad y de alto alcance la temática y el desarrollo de esta en la investigación.

Así mismo, el término fue adoptado por las ciencias sociales para caracterizar a aquellos sujetos que, a pesar de nacer y vivir en condiciones de alto riesgo, se desarrollan psicológicamente sanos y socialmente exitosos (Munist, M. & col. 1998. p. 8).

En este sentido Werner introduce el concepto de factores de riesgo, refiriéndose a estos como todo aquello que influye en el modo de vida de una persona de manera negativa o destructiva, por ejemplo, la pobreza, el estrés, la exposición a peligros, entre otros factores.

En esta misma década de 1980 y principios de los 90 se empiezan a destacar aportes significativos de autores como Garmezy, Masten y Tellegen y de Michael Rutter, quienes van más allá del concepto de resiliencia y se preocupan por indagar otros aspectos importantes, como por ejemplo, la identificación de cualidades de los niños resilientes, tales como la autonomía y la confianza en sí mismos. En éste sentido se llegó a considerar que la adaptación, o bien, la habilidad de sobreponerse de sucesos adversos están más relacionadas con factores externos al niño.

En relación a ello, Rutter, Werner y Smith, (1992), proponen la existencia de un conjunto de factores implicados en el desarrollo de la Resiliencia: a) atributos de los propios niños, b) aspectos de sus familias, y c) características de sus entornos sociales más amplios. Otro aporte importante fue el reconocimiento de que la

adaptación positiva a pesar de la adversidad nunca es permanente (como condición estable en el individuo), sino más bien, existe una dinámica continua en el desarrollo de nuevas vulnerabilidades y de nuevos puntos fuertes con el cambio de circunstancias de la vida. (Cruz, L. 2009 p. 6)

En este orden de ideas, se puede observar el creciente interés por el tema de la Resiliencia, así como los destacados aportes que hoy en día son fundamentales al momento de abordar este constructo. Dentro de los autores más destacados se encuentra Rutter (1992), mencionado anteriormente, quien define la resiliencia como un conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos que posibilitan tener una vida sana, viviendo en un medio insano. Estos procesos tendrían lugar a través del tiempo, dando afortunadas combinaciones entre atributos del niño y su ambiente familiar, social y cultural. Es decir, en ciertos niños se pueden desarrollar ciertas fortalezas en áreas específicas, pero así mismo puede que se desarrollen en ellos ciertas faltas notables.

De este modo, la resiliencia no puede ser pensada como un atributo con que los niños nacen, ni que los niños adquieren durante su desarrollo, sino que se trataría de un proceso interactivo entre éstos y su medio.

Éste mismo autor sostiene la noción dinámica de la resiliencia, señalando que la dinámica entre factores de riesgo y factores protectores forma la base de la adaptación resiliente. En éste sentido, los factores de riesgo son entendidos como variables que aumentan la probabilidad de un resultado disfuncional o patológico en un individuo o

grupo (Rutter, 2007); y los factores de protección son aquellos que funcionan como forma de “escudo” sobre el funcionamiento familiar para mantenerlo saludable y competente bajo condiciones de estrés: por ejemplo, las celebraciones familiares, el tiempo compartido, tradiciones familiares, entre otras.

4.1.4. Dimensiones de la resiliencia, propuesta del desarrollo de la Resiliencia en los seres humanos.

Los autores Wolin y Wolin (1993) han desarrollado un punto de vista muy coherente con respecto al tema de la resiliencia; quienes presentan un análisis de siete factores o siete resiliencias, como lo han llamado, basado en las etapas del ciclo vital. El primer círculo de la resiliencia se centra en la infancia o niñez, el segundo en la adolescencia y el tercero en la adultez:

- **Introspección.** Entendida como la capacidad de examinarse internamente, plantearse preguntas difíciles y darse respuestas honestas. Durante la niñez la introspección se manifestará como la capacidad de intuir que alguien o algo no está bien en la familia. En la adolescencia la introspección corresponde a la capacidad de conocer, de saber lo que pasa a su alrededor; resulta fundamental para comprender las situaciones y adaptarse a ellas. A su vez, en la adultez la introspección se manifiesta como la sabiduría, la comprensión de sí mismo y de otras personas con aceptación de las dificultades, sin culpar a los demás.
- **Independencia.** Se refiere a la capacidad de establecer límites entre uno mismo y ambientes adversos. En la niñez esta capacidad se expresa

manteniéndose alejado de los conflictos. Durante la adolescencia en conductas como no involucrarse en situaciones conflictivas y en la adultez en la aptitud para vivir en forma autónoma y de tomar decisiones por sí mismo.

- **Capacidad de interacción.** Se refiere a la capacidad de establecer lazos íntimos y satisfactorios con otras personas. En los niños se expresa en la facilidad para conectarse y ser querido. En los adolescentes se manifiesta en la habilidad para reclutar pares y establecer redes sociales de apoyo. En los adultos en la valoración de las relaciones interpersonales, la intimidad y los rituales.

- **Capacidad de iniciativa.** Se refiere a la capacidad de hacerse cargo de los problemas y de ejercer control sobre ellos. En los niños esto se refleja en las conductas de exploración y actividades constructivas. En la adolescencia aparece la inclinación al estudio, práctica de deportes, aficiones y trabajos voluntarios. En los adultos se observa en la Generatividad; término que alude a la participación en proyectos comunitarios, sentimientos de autorrealización, capacidad de liderazgo y enfrentamiento a desafíos.

- **Creatividad.** Corresponde a la capacidad de imponer orden, belleza y un propósito en las situaciones de dificultad o caos. Durante la niñez se expresa en la creación y los juegos que permiten revertir la soledad, el miedo, la rabia y la desesperanza. En la adolescencia se refleja un desarrollo de habilidades artísticas como escribir, pintar, bailar, etc. A su vez, los adultos creativos son aquellos

capaces de componer y reconstruir.

- **Ideología personal.** También se entiende como conciencia moral.

En los niños se manifiesta en que son capaces de hacer juicios morales desde muy temprana edad, de discriminar entre lo bueno y lo malo. En la adolescencia se caracteriza por asumir valores propios y establecer juicios en forma independiente de los padres.

También se desarrolla el sentido de la lealtad y la compasión. En la adultez se manifiesta como la capacidad de servicio y de entrega a los demás.

- **Sentido del humor.** Se refiere a la disposición del espíritu a la alegría, permite alejarse del foco de tensión, relativizar, positivizar, hacer las cosas de un modo lúdico y encontrar aspectos positivos en situaciones adversas. En la niñez se desarrolla a través del juego. En la adolescencia se manifiesta en la capacidad de reír, de moldearse y de jugar. En el adulto en que también es capaz de jugar, divertirse y estar alegre. (Lara E., Martínez C., Pandolfi M., Penroz K., Díaz F., 2000. p. 1)

El ser humano debe ser visto holísticamente y cuando se ve afectado por hechos violentos que truncan su proyecto de vida, su estilo de vida, deben ser más las formas de intervenir sin dejar de lado ningún aspecto del mismo, ya que de esto depende que este individuo genere herramientas internas y externas, para seguir su vida, he aquí la importancia de tener factores resilientes.

4.2. Etapas del desarrollo psicosocial de Erick Erickson

Para efectos de la investigación es importante tener en cuenta el desarrollo psicosocial de los adolescentes y de las madres, así como conocer la etapa en la que se encuentran, dando esto luces acerca de las razones de ciertas actitudes y comportamientos presentados.

Similar al trabajo que realizó Piaget, Erick Erickson (1902-1994) propuso que los seres humanos se desarrollan, en términos psicosociales, psicosexuales y de identidad, desde la infancia hasta la vejez, siguiendo un orden determinado.

Éste orden lo propuso en 8 etapas, en las cuales se presenta una crisis que se va superando, unas personas más que otras, con el paso del tiempo.

- **Confianza Vs. Desconfianza:** Va desde los 0 a 12 o 18 meses. En ésta etapa se comienza a desarrollar la confianza en los demás, basado esto en la relación con los padres o cuidadores del niño, la buena superación de esta etapa trae consigo la capacidad de confiar en las otras personas y por el contrario si no se logra con éxito, traerá consigo la percepción de un mundo hostil, marcado por la incapacidad para confiar. De la resolución positiva de ésta etapa se desarrolla la esperanza.
- **Autonomía Vs. Vergüenza y duda:** Va desde los 1 a los 3 años. En ésta etapa los niños comienzan a tomar las primeras decisiones acerca de sí mismos, tiene mayor control sobre su cuerpo, músculos, huesos, esfínteres, reafirmando así su independencia, que lo ayuda a sentirse seguro en el mundo que vive y que le rodea; si

ésta independencia y autonomía no es reafirmada por las personas de su alrededor, puede experimentar dependencia e inseguridad. De aquí nace la virtud de aprender y de discernir.

- **Iniciativa Vs. Culpa:** Va desde los 3 hasta los 5 años de edad. En ésta etapa los niños comienzan a tomar la iniciativa desde diferentes perspectivas, comienzan a tomar más decisiones, a inventar juegos y a tratar de imponer su punto de vista; si se presenta un excesivo control en ésta etapa, pueden llegar a sentir culpa. Por ende comienza a formarse también la conciencia moral, la cual parte de los valores internalizados en la relación con las demás personas; de aquí parte la virtud del propósito, de querer ser, hacer y convivir.
- **Industria Vs. Inferioridad:** Va desde los 5 o 6 años hasta los 11 o 13 años. En ésta etapa se comienzan a emprender y terminar proyectos, los niños se sienten orgullosos de haber logrado cosas en su vida, se sienten animados por las personas de su alrededor, especialmente los padres y docentes, que dependiendo del papel y la actitud que muestren, pueden ayudar o desmejorar la capacidad del niño de salir adelante. De ésta crisis nace la competencia personal.
- **Identidad Vs. Confusión de papeles:** Va desde los 13 años hasta los 20 años. En ésta etapa se presenta la transición entre la adolescencia y adultez, la cual marca de manera significativa a las personas, las cuales comienzan a preguntarse acerca de su lugar en el mundo y en la vida; generalmente se toman decisiones trascendentales

como la carrera que se va a estudiar, escogencia de la pareja, del sistema político y religioso con el que se identifica, y se comienza a pensar más en el futuro. Aquí pueden aparecer obstáculos que pueden hacer que el individuo se sienta confundido con respecto a su rol en el mundo. De ésta etapa se constituyen la fidelidad y la fe. En ésta etapa es donde se encuentran los adolescentes de la población en la que se aplicó la escala, y todas estas condiciones y factores se deben tener en cuenta para la interacción con ellos.

- **Intimidad Vs. Aislamiento:** Va desde los 20 a los 30 años. En ésta etapa es en donde se consolidan las relaciones de pareja, se pasa de relaciones pasajeras a relaciones que conducen a compromisos más serios y que son vistos a largo plazo; además, esto nos solamente sucede con las relaciones de pareja, sino también se aprenden a formar lazos más sólidos con las demás personas, si se enfrenta con éxito ésta etapa, se ganan las virtudes de amor y afiliación; el evitar éste tipo de relaciones puede conducir al aislamiento.
- **Generatividad Vs. Estancamiento:** Va desde los 30 a los 50 años. En ésta etapa se consolidan aspectos relevantes y trascendentales en la vida de las personas, se forma la familia, se logra una estabilidad laboral, permitiendo ser productivos, entre otros aspectos importantes; dependiendo del desarrollo que se le dé a ésta etapa, las personas podrán sentirse plenas consigo mismas y con los demás o pueden llegar a sentirse estancadas porque no pudieron lograr todos sus sueños. La virtud que se genera de ésta etapa es el cuidado y el amor. En ésta etapa es donde se encuentran las

madres de la población en la que se aplicó la escala; por lo cual es necesario tener en cuenta la etapa de la vida en la que ellas se encuentran.

- **Integridad del yo Vs. Desesperación:**Ésta etapa va después de los 50 años. En estas edades, se comienzan a ver los frutos de la vida y del trabajo realizado; generalmente las personas entran a la etapa de Jubilación y dependiendo de cómo consideren que ha sido sus vidas hasta ahora, se sentirán bien consigo mismos y con las labores realizadas o se sentirán frustrados porque no lograron lo que deseaban. La virtud que se genera es la sabiduría.

Como se mencionó anteriormente, es necesario para el desarrollo de la investigación el hecho de conocer las situaciones y conflictos que se están presentando de acuerdo al desarrollo evolutivo y psicosocial que están viviendo las personas.

Por otro lado, éstas etapas del desarrollo psicosocial de la vida de las personas son tenidas en cuenta además para el abordaje de diferentes situaciones de riesgo, en las cuales existen otros aspectos susceptibles de estudiar y que se dirigen a mejorar la calidad de vida de quien afronta dichas situaciones.

Ayestaran (1998), citado por Cardozo A (2009), en su libro de intervención psicosocial, ya que presenta unos elementos de intervención dirigidos a disminuir el dolor, el sufrimiento emocional, de víctimas de violencia tales como:

- Disminución del sufrimiento emocional.
- Asegurar la satisfacción de las necesidades básicas, las cuales son diferentes para cada caso de víctimas.
- Construcción o reconstrucción de redes familiares y sociales.
- Concientización acerca de la problemática por la cual la gente llegó a la situación en la cual está.
- Opción por la participación ciudadana.

En éste sentido y desde una perspectiva más clínica y reciente con respecto a la resiliencia se encuentran aportes de autores como Walsh (2003, 2004, 2007) quien ofrece un esquema que visualiza los procesos de resiliencia familiar en torno a tres ejes: los sistemas de creencias; los patrones organizacionales; y la comunicación y resolución de problemas en la familia.

De acuerdo a este modelo, las familias resilientes logran construir un sistema de creencias compartido que las orienta hacia la recuperación y el crecimiento. Este primer proceso de la resiliencia familiar se torna posible al normalizar y contextualizar la adversidad y el estrés, generando un sentido de coherencia que redefine la crisis como un desafío manejable.

Todos estos aportes son una evidencia de los avances que se han dado durante la historia sobre el tema de la resiliencia, lo cual sin duda ha generado un interés investigativo y desarrollo pertinente de la temática, sin embargo existen aun aspectos que no se han llegado a estudiar del todo; dentro de ellos la temática de ésta investigación.

4.3.El desplazamiento forzado en Colombia: Enfrentando a la adversidad

El conflicto armado y sus consecuencias, dentro de ellas el desplazamiento, es una problemática que ha debido enfrentar Colombia desde tiempos atrás y que en la actualidad sigue afectando a un sinnúmero de personas, cuyos resultados se ven reflejados en dificultades como la pobreza, desigualdad, desempleo, entre otras situaciones que interfieren en el desarrollo integral del país.

Debido a la magnitud de esta problemática del desplazamiento y a pesar de las medidas que han tomado el gobierno y diferentes ONG, se siguen presentando múltiples consecuencias de éste fenómeno. Sin embargo se han creado leyes, donde se presentan los derechos de estas personas a las cuales les han arrebatado todo; a través de esta ley se busca recatar la importancia de estas personas y establecer las medidas de atención, protección y consolidación de quienes se encuentran en este estado de desplazamiento en Colombia.

En este orden de ideas encontramos que la Ley 387 del año 1997 define el desplazado como toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro de un territorio nacional, abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas, con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones: Conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de derechos humanos, infracciones al Derecho Internacional Humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alteren drásticamente el orden público. (Ley 387 de 1997.p. 1).

En ésta, es donde se establecen todas las medidas de, atención, protección y consolidación de las personas en estado de desplazamiento en Colombia. Se menciona la definición de desplazamiento, los principios, la responsabilidad del Estado colombiano, los objetivos de la Ley, los entes que la constituyen, los integrantes del Concejo Nacional para la Atención Integral a la Población Desplazada por la Violencia, de los Comités municipales, distritales y departamentales para la Atención integral a la población desplazada por la violencia, el Plan nacional para la atención integral a la población desplazada por la Violencia y de todos sus componentes, se menciona también el Fondo nacional para la atención integral a la población desplazada por la Violencia, la protección jurídica para los desplazados, entre otras disposiciones del Gobierno Nacional para con ésta población.

4.3.1. Características del desplazamiento en Colombia

En éste sentido, es importante mencionar que Colombia es uno de los países más afectados por la violencia y el conflicto armado en América Latina, dejando esto como resultado, una gran cantidad de personas desplazadas; como se menciona en la investigación realizada sobre el desplazamiento forzado en Colombia de la Universidad Colegio Mayor de Colombia, teniendo en cuenta lo anterior, cabe resaltar que la población desplazada, no proviene de una región específica, sino que provienen de algunas regiones que actualmente están siendo afectadas por el conflicto,

La población desplazada por la violencia proviene fundamentalmente de los departamentos de Tolima, Meta, Antioquia, Caquetá, Cundinamarca, Santander y

Chocó, regiones en donde se ha intensificado el conflicto armado interno, en medio del cual la vida de las familias se ha visto trastornada abruptamente por causa de muertes provocadas, daños físicos y psicológicos, separaciones forzadas entre los parientes, destrucción de bienes y degradación del medio ambiente, entre otras situaciones. En consecuencia, la capital del país se ha convertido en una de las zonas receptoras de desplazados por excelencia. (Falla, U. Chávez, Y. Molano, G. 2003. Pág. 222).

En ésta misma investigación se menciona que, en general, el conflicto armado interno es el causante principal del desplazamiento en el país,

En el marco del conflicto armado interno en Colombia se presenta el mayor número de personas desplazadas. Durante las dos últimas décadas, el flujo de desplazados por la violencia ha correspondido a variaciones en las dinámicas militares y políticas de la sociedad colombiana.

El desplazamiento forzado obedece, pues, a la implementación de estrategias para combatir la insurgencia y controlar la sociedad civil por parte de las fuerzas militares, así como a la acción directa o indirecta de actores armados como las guerrillas y los grupos paramilitares y de autodefensa. Entre las razones más frecuentes que promueven los altos porcentajes de desplazamiento aparecen las amenazas, torturas, masacres, desapariciones forzadas, destrucción de viviendas, así como los atentados, homicidios, bombardeos, desalojos, reclutamientos forzosos, secuestros, abusos sexuales y las consecuencias de los operativos antinarcóticos. (Falla, U y otros. 2003. p. 226).

Por ésta situación, se hace necesaria la intervención del Gobierno Nacional, quien en 1995 crea el Programa Nacional de Atención Integral a la Población Desplazada por la Violencia. Los objetivos de éste programa se plantearon en términos de atender integralmente a ésta población procurando su reincorporación a la sociedad y neutralizar los efectos de la violencia a través de estrategias de prevención, alerta temprana, organización y participación ciudadana y ayuda interinstitucional. En ese momento se estimaba que

Los grupos poblacionales más afectados por el desplazamiento eran las mujeres y los jóvenes. Se estimaba que ellas representan el 58.2% de la población desplazada. El 24.6% de los jefes de hogar eran mujeres. Igualmente, del total de desplazados, 72% eran menores de 25 años.

En relación a la ocupación, el 40.7% habían sido trabajadores agrícolas y pequeños y medianos campesinos. Un 46.6% había sido, antes del desplazamiento, pequeños y medianos comerciantes, personas dedicadas al trabajo del hogar y de los servicios, empleados, obreros o maestros.

El 22.5% de los jefes de familia desplazados se dedicaban, después del desplazamiento, al comercio informal. El 11% había quedado desempleado. Si bien antes del desplazamiento el 88.21% de los hogares vivían en casa propia o arrendada, en la condición de desplazados, 52.28% vivían en inquilinatos o en tugurios ubicados en barrios subnormales de las capitales de departamento o de ciudades intermedias.

En promedio, 72.22% de los hogares desplazados no recibió, ni antes ni después, ningún tipo de apoyo y cuando éste se hizo presente, fueron los familiares y amigos los que ofrecieron alguna alternativa, especialmente en alojamiento y dinero. (Departamento Nacional de planeación. 1995. p. 3 y 4.).

Actualmente, según las estadísticas de la ACNUR, se estima que hay más de 2.5 millones de personas desplazadas en el país, las cuales acuden a las principales ciudades o en busca de familiares para tratar de establecerse social y económicamente. Estas personas, viven éste flagelo como condición de riesgo, que deja consecuencias para ellas y sus familias.

4.3.2. Consecuencias del desplazamiento

Todo éste marco de referencia permite tener una idea de las posibles consecuencias psicológicas que puede dejar el desplazamiento como fenómeno social en las personas que lo vivencian.

Éste acontecimiento estresor traumático deja una impresión duradera en el individuo, amenazándose la supervivencia, y dejando consecuencias físicas y psicológicas claramente visibles, por ejemplo, ansiedad, depresión, pérdida de autoestima, tendencia a la culpa, deseo de venganza, ruptura de los roles familiares y de las redes sociales y afectivas, entre otras.

El fenómeno del desplazamiento forzoso en nuestro país lleva consigo inmersas situaciones de desconcierto y violencia prolongada, y se envuelve en la mayoría de los casos de irracionalidad y de la arbitrariedad característica de procesos sociales mal llevados.

Éste fenómeno ha trascendido a través de la historia y tiene desde sus inicios protagonistas claves que hasta el momento siguen agudizando la situación, tal y como la expresa Lizandro Cabrera (2010), en su investigación el desplazamiento en Colombia menciona que tiene sus causas desde las inconsistencias estructurales e involucra a actores políticos, como el gobierno, la desequilibrada distribución de las riquezas, y la tenencia de tierras, así como otros intereses.

El orden, como organizador del aparato psíquico no ha existido en el sentido real de la palabra. Ha habido un orden impuesto, sostenido por la muerte, la corrupción y el terror, que de ninguna manera pueden generar valores primarios organizadores como son los de la vida y la solidaridad. La imposición social de la violencia ha impedido pensarla, hacerla socialmente consciente con miras a implementarse mecanismos de cohesión reestructurados de las relaciones entre los individuos y la sociedad. (Cabrera, 2010).

Según Cabrera (2010), son diversos los aspectos desde los cuales el ser humano se puede ver afectado por este fenómeno:

Socioeconómicos. La mayoría de las regiones de Colombia, se ven afectadas ya sea en mayor o menor grado de este tipo de crisis que tienen que vivir desde propietarios, como también la clase trabajadora de nuestro país, los cuales se ven obligados a migrar,

trayendo consigo un deterioro en la calidad de vida y como consecuencia, índices elevados de desempleo, dada la cantidad de personas que tienen que desplazarse.

Políticos. La gran mayoría de las personas que se desplazan son víctimas de la violencia, por tanto deben ser prioridad para el Estado, de tal forma que este garantice los derechos civiles, políticos, sociales, económicos y culturales a los cuales tienen derecho por ser colombianos.

Psicosociales. El fenómeno socio-demográfico generado por razones violentas genera un proceso colectivo de alejamiento que afecta a un sector importante de la población con grandes consecuencias a nivel interno en el país.

4.3.2.1. Efectos del desplazamiento en los núcleos familiares (Cabrera)

- La mujer se tiene que constituir en cabeza de hogar, y como no hay fuentes de empleo en la economía formal, encuentra en trabajos informales la manera de sobrevivir.
- Los niños deben interrumpir sus estudios, que generalmente nunca concluyen, pues en los lugares donde son nacidos no existen políticas al respecto.
- Los sobrevivientes masculinos quedan sin trabajo y pierden su tranquilidad y seguridad.

- Los hogares se ven obligados a reorganizarse, eliminando incluso la satisfacción de sus mínimas necesidades y se ven obligados a vivir por el sustento diario, cambiando las responsabilidades dentro del nuevo grupo familiar.

Lastimosamente en nuestro país, el Derecho Internacional Humanitario se ve transgredido debido a que no se ha logrado, hasta el momento, que se respete la vida y la integridad de los seres humanos que día tras día se ven inmersos en esta guerra que cambia por completo su vida, y lo que es más doloroso aún, es que son los más vulnerables los que se convierten en víctimas.

4.3.2.2. El gobierno de Colombia y los desplazados

El gobierno colombiano ha generado una serie de medidas, normas, e instituciones para atender a la población desplazada, en ocasiones por recomendación de los organismos internacionales y en otras gracias a las presiones de la población civil e incluso de las ONG.

Instituciones y unidades sociales relacionadas con el Desplazamiento. La Red de Solidaridad Social es una iniciativa presidencial que convoca a la solidaridad nacional para atender las necesidades de los grupos de población más pobres y vulnerables del país, con el fin de facilitar su participación en los grandes programas sociales. Bajo esta orientación, la Red lleva a cabo un conjunto de acciones que, articuladas entre sí, buscan mejorar la calidad de vida de estos grupos y consolidar el ejercicio de sus derechos ciudadanos. Éste es el ente oficial encargado de atender el problema del desplazamiento.

El Ministerio de Salud es el ente público con la responsabilidad de la vigilancia de la Salud de los desplazados, ésta cuenta con una unidad dentro de la subdirección de Urgencias, Emergencias y Desastres focalizada en los desplazados.

Éstas se constituyen como algunas de las Instituciones que velan por la atención a la población desplazada; tratando de disminuir en cierto modo, las consecuencias psicológicas, económicas y sociales de éste.

Todo lo anterior permite hacerse un marco general de la problemática del desplazamiento como una condición de riesgo que vive una parte de la población colombiana y que requiere grandes esfuerzos del Estado, de aliados internacionales y de toda la sociedad colombiana.

4.3.2.3. Familia: un espacio propicio para la construcción de la resiliencia

“La familia es algo así como armar un edificio de juguete sin manual de instrucciones” Ammunni Bala Subramanian.

Otro de los temas centrales para la investigación es el que está referido a la familia, su estructura, sus tipos y la importancia de ésta dentro de la construcción de la resiliencia. En éste sentido, es relevante mencionar que se constituye como eje central de la sociedad y como una de las unidades estructurales más importante para la construcción de las características personales de los seres humanos; es el seno en el cual se interiorizan aquellas creencias y costumbres con las que sus miembros van a interactuar en la sociedad.

La frase con la que se comienza el capítulo resume muchos de los significados y características que se le atribuyen a la familia; por ejemplo, uno de los aspectos a los que lleva a reflexionar es acerca de que nada está escrito, todo lo que se experimenta dentro de éste núcleo se denota de la construcción que hace cada uno de sus miembros de las experiencias vividas, de sus características de personalidad, del temperamento y de la interacción que tienen entre sí.

Además de todo lo anterior, es pertinente y coherente también adoptar una posición clara en lo que respecta al término de familia, la cual puede definirse como “un sistema integrador multigeneracional, caracterizado por varios subsistemas de funcionamiento interno, e influido por una variedad de sistemas externos relacionados (Nichols& Everett, 1986)

Esto es, considerar a la familia no como un conjunto de personas que interactúan solamente, sino como un sistema integrado y multidimensional en el que las características y los elementos que aporta cada uno de sus integrantes dan paso a nuevas formas de relacionarse y de interactuar entre sí, es decir, la familia no es solamente un todo proveniente de la suma de las partes sino que, por el contrario habría que identificar y analizar todos los componentes que en ésta se encuentran y cómo es la relación de estos con el mundo exterior.

Bajo ésta misma línea, conviene también mencionar parte de la teoría estructural de la familia, la cual considera que:

La estructura familiar debe ser relativamente fija y estable para poder sustentar a la familia en sus tareas y funciones, protegiéndola de las fuerzas externas y dando un sentido

de pertenencia a sus miembros; pero al mismo tiempo debe aceptar un grado de flexibilidad para poder acomodarse a los diversos requerimientos de las situaciones de vida y de las distintas etapas del desarrollo por las que evoluciona la familia, con lo que facilita el desarrollo familiar y los procesos de individuación.

Como todo sistema debe poseer reglas o normas y estas pueden ser universales y claramente explícitas (respeto a los padres, rol de padre, rol de hijo), y otras implícitas e idiosincrásicas (lealtad a la familia), los roles definen las tareas de los miembros del grupo familiar. (González, C. p. 2)

En ésta parte es donde centra su atención la teoría estructural, en los lineamientos que hacen referencia a la jerarquización de la familia y a cuáles son los roles de los integrantes dependiendo de esa jerarquía.

Teniendo en cuenta lo anteriormente mencionado, es también importante aportar acerca de los tipos de familias que pueden existir, y más en una sociedad contemporánea y cambiante. En épocas anteriores la imagen más común de familia era la del tipo nuclear, que está compuesta por los padres y los hijos; sin embargo, actualmente y por todos los cambios en las creencias y costumbres, ésta puede estar constituida por diferentes familiares y de diferente grado de parentesco, inclusive, por los cambios y manifestaciones en las comunidades LGTB (lesbianas, gays, bisexuales y transexuales) ya en algunos

países se ha contemplado la posibilidad de constituir una familia entre personas del mismo género.

Estas clasificaciones de la familia pueden hacerse según diferentes criterios, según los miembros que la constituyan puede clasificarse en monoparental, nuclear, extensa, entre otros y según las características de las interacciones entre sus miembros en la que puede clasificarse en permisiva, inestable, sobreprotectora, estable, entre otros. Éstas características son las que le dan la particularidad de ser única y dinámica.

Complementario al tema de la familia, y haciendo referencia al rol de la madre, existen investigaciones que resaltan el papel de la mujer madre en el afrontamiento y en la adaptación de la familia en determinadas situaciones del contexto social, más específicamente la condición del desplazamiento. El rol de la mujer dentro de la familia juega un papel trascendental y muestra de ello se encuentra en diversas investigaciones, por ejemplo, “Transformación y resiliencia en familias desplazadas por la violencia hacia Bogotá” de Constanza González Viveros, se menciona una crisis en los roles que cumplen el padre y la madre debido a que para la mujer es más fácil ingresar al mundo laboral que a los hombres los cuales tenían sólo experiencia en las labores referentes al campo, que son muy poco funcionales dentro de una ciudad. Esto daba como resultado el hecho de que la mujer fuese la que trabajara y que el cuidado de los hijos quedara bajo la responsabilidad

del padre, por lo que se produce un conflicto en los roles o funciones que las figuras parentales debían cumplir.

Se puede apreciar en esta parte que los roles que desempeñan cada miembro dentro del núcleo familiar son fundamentales, y se puede distinguir también como existen diferencias en el rol de género debido a los atributos y características que lo definen.

Acorde con lo señalado por Meertens (1999), se encontró en estas familias que durante los primeros meses de asentamiento, la inserción en el mercado laboral urbano es más probable para las mujeres que para los hombres, en la medida en que la experiencia que éstas tenían en oficios domésticos constituye una fuente de empleo en la ciudad. A diferencia de las mujeres, el conocimiento de oficios como la agricultura y la ganadería no representan para los hombres ninguna utilidad. El desempleo ocasiona al padre de familia sentimientos de impotencia y desesperación asociados con la pérdida de status como proveedor económico de la familia. (González, C.2004. p. 125).

En coherencia con lo mencionado anteriormente y con la mencionada investigación, se hace hincapié en el rol de la madre como una figura facilitadora y líder dentro del núcleo familiar, ya que a pesar, que en la mayoría de los casos era ella quien salía a trabajar no descuidaba su papel como madre y trataba de pasar el mayor tiempo posible con sus hijos, valiéndose de herramientas como el humor, los juegos, entre otras estrategias, a fin de

fomentar el afrontamiento y adaptabilidad de sus hijos y de todo el grupo familia ante la situación de adversidad.

Así mismo, frente a las precarias condiciones en el sitio de llegada y a las diferentes rupturas en el tejido familiar y social (Meertens, 1999; Rojas y Romero, 1999), los integrantes de las familias en situación de desplazamiento desarrollan habilidades en el ámbito de las reflexiones, actitudes y estrategias de comunicación y organización, que les permiten sobreponerse y emprender la reconstrucción de sus proyectos vitales.

La constancia en la búsqueda de objetivos que benefician a la unidad familiar fue identificada por varias personas. En la mayor parte de los casos, esta característica fue señalada por los hijos/as y compañeros para describir a su madre o compañera.

El buen humor como estrategia de comunicación se presentó en las madres de algunas familias desplazadas por la amenaza directa o el miedo. Acorde con lo que señala Cyrulnik (2002), a través de la risa las mujeres logran un determinado control de la difícil situación (González, C.2004. p. 126)

Todo esto conlleva a reflexionar acerca del rol que cumple la familia dentro del establecimiento de la resiliencia en los individuos, debido a que puede pensarse que según el tipo de experiencias que se hayan vivido dentro de éste núcleo y la forma en la que la

afrontan sus miembros podrá establecerse o no cierta capacidad para confrontar hechos traumáticos, y éste es uno de los puntos centrales dentro del marco de ésta investigación.

4.3.2.4. Procesos de resiliencia familiar

No cabe duda que la familia entra a jugar un papel fundamental en la construcción y desarrollo del ser humano en todos sus aspectos, dentro de estos, cabe resaltar la resiliencia, entendida como bien se ha señalado en líneas anteriores, como la capacidad que tiene el ser humano de adaptarse, sobreponerse e incluso sacar provecho de situaciones difíciles y doloras. Sin embargo muchas son las perspectivas desde las cuales se puede abordar y entender este proceso de resiliencia familiar; por ejemplo desde una perspectiva clínica, el autor Walsh (2003, 2004, 2007) ofrece un esquema que visualiza los procesos de resiliencia familiar en torno a tres ejes: los sistemas de creencias; los patrones organizacionales; y la comunicación y resolución de problemas en la familia.

De acuerdo a este modelo, las familias resilientes logran construir un sistema de creencias compartido que las orienta hacia la recuperación y el crecimiento. Este primer proceso de la resiliencia familiar se torna posible al normalizar y contextualizar la adversidad y el estrés, generando un sentido de coherencia que redefine la crisis como un desafío manejable.

Este concepto también ha recibido el nombre de “esquema familiar” en la literatura sobre resiliencia familiar (Hawley, 2000)

Walsh (2003, 2004) destaca la fuerza protectora de los patrones organizacionales de la familia, que actúan como absorbentes de las conmociones familiares. En estos patrones se encuentra la movilidad versus estancamiento de una familia en crisis; ya que la crisis tiene el potencial para desestructurar las formas conocidas de funcionamiento previo, la flexibilidad emerge como un elemento central. La flexibilidad o plasticidad familiar, como símil de la plasticidad neuronal, conlleva la capacidad de abrirse al cambio, de reorganizar el entramado de posiciones y roles de cada componente del sistema para adaptarse a nuevos desafíos. Sin embargo, la forma específica en que esto se resuelva no es única ni excluyente: hay muchas formas posibles de organización en una familia y cultura determinadas (Gracia & Musitu, 2000)

La capacidad de reorganización familiar tras la crisis se sustenta en lo que Walsh (2003, 2004) denomina conexión familiar, pero que Olson (1989) y otros han nombrado cohesión familiar.

Los procesos de resiliencia familiar se sustentan en la comunicación y habilidades para la resolución de problemas. Esta variable ha sido muy trabajada por los terapeutas familiares (Hawley, 2000), quienes han concordado en que debe ser clara, favorecer la

expresión emocional abierta y la búsqueda colaborativa de soluciones

(Minuchin&Fishman, 2004; Navarro Gongora&Beyebach, 1995). Asimismo, se requiere que los miembros de la familia puedan compartir un amplio rango de emociones, como alegría y dolor, esperanzas y temores, éxitos y frustraciones (Minuchin&Fishman, 2004; Navarro Gongora&Beyebach, 1995; Walsh, 2003).

4.3.2.5. Resiliencia, factores de protección y factores de riesgo en la familia

La familia se constituye como el epicentro en el que confluyen múltiples factores en cada uno de sus miembros; es por esto que dentro de la dinámica familiar se pueden apreciar en ocasiones una serie de conmociones o por el contrario satisfacciones cuando a alguna de las partes que la constituyen le es sucedido algo en particular, es decir que la consecuencia de un determinado hechos se ve claramente reflejado en la familia misma y para cada uno de sus miembros.

En éste sentido, es importantetener en cuenta todo lo que tiene que ver con los factores de protección y de riesgo, los cuales tienen un papel determinante en lo que a la resiliencia se refiere.

Factores de riesgo y vulnerabilidad. Los factores de riesgson variables que aumentan la probabilidad de un resultado disfuncional o patológico en un individuo o grupo (Rutter, 2007).

En la investigación sobre resiliencia, el concepto “riesgo significativo” – fundamental al clarificar cuando hablamos o no de resiliencia– dice relación con tres posibilidades (Masten&Coatsworth, 1998, en Patterson, 2002b):

1. Exposición cotidiana y crónica a condiciones sociales adversas, como pobreza;
2. Exposición a un evento traumático, como abuso sexual, o una severa adversidad como la guerra o un terremoto;
3. Una combinación de alto nivel de riesgo con exposición a un evento traumático particular.

Por otra parte, el concepto de factor de vulnerabilidad concierne a las variables que incrementan la susceptibilidad a los efectos negativos de los factores de riesgo, por ejemplo, una historia de depresión o baja cohesión familiar (Kalil, 2003). El modelo clásico del daño, entonces, señala que en presencia de un contexto adverso (múltiples factores de riesgo), si la persona o familia muestra determinadas debilidades en su funcionamiento (factores de vulnerabilidad) el impacto dañino de los problemas y crisis aumentara significativamente, pudiendo tornarse crónico de no mediar nuevos procesos de recuperación y fortalecimiento.

Factores de protección. El enfoque de la resiliencia familiar plantea que existen factores de protección cuya definición apunta a la función de servir de “escudo” que ciertas variables cumplen sobre el funcionamiento familiar para mantenerlos saludable y competente bajo condiciones de estrés: por ejemplo, las celebraciones familiares, el tiempo

compartido o las rutinas y tradiciones familiares. Estos factores actúan atenuando o incluso neutralizando el impacto de los factores de riesgo sobre la trayectoria evolutiva familiar (Kalil, 2003).

Froma Walsh menciona a Rutter y dice que éste identificó cuatro mecanismos generales de protección que pueden fortalecerse mediante las intervenciones para promover la resiliencia en los niños y las familias vulnerables.

Aplicando este esquema a los sistemas familiares, se puede establecer de qué modo es factible movilizar los procesos fundamentales de la resiliencia familiar.

1. Atenuación de los factores de riesgo:

- Previsión y preparación para circunstancias amenazadoras.
- Reducción de la exposición al estrés o de su sobrecarga.
- Suministro de información; modificación de las creencias catastróficas.

2. Reducción de las reacciones en cadena negativas que aumentan el riesgo de efectos persistentes y crisis ulteriores:

- Atenuación de los efectos del estrés; amortiguación del impacto, superación de los obstáculos.
- Modificación de las estrategias de superación inadaptadas.
- Mejor tolerancia a las secuelas de los shocks y a la tensión prolongada; recuperación de los reveses.

3. Fortalecimiento de los procesos de protección de la familia y reducción de la vulnerabilidad:

- ☐ Mejora de los puntos fuertes; aumento de las oportunidades y aptitudes para conseguir buenos resultados.
- Movilización y apuntalamiento de los recursos que llevan a la recuperación y el dominio.
- Reconstrucción, reorganización y reorientación luego de una crisis.
- Previsión y preparación para nuevos desafíos, tanto probables como imprevistos.

4. Refuerzo de la estima y eficacia familiar e individualmente el dominio exitoso de los problemas:

- Logro de competencia, confianza y conexión mediante esfuerzos de colaboración.
- Manejo de los procesos a lo largo del tiempo para mantener la competencia en condiciones apremiantes. (FUNDACIÓN MENIÑOS, 2008. p. 33).

Después de hacer una revisión de todos estos factores, variables y dimensiones; es importante conocer varias escalas que evalúan las dimensiones o variables

que diversos autores han propuesto que hacen el conjunto de características de la persona resiliente.

Entre las escalas más relevantes para efectos de la investigación se puede mencionar, la Escala de Resiliencia Mexicana (RESI-M) de Palomar Lever, Joaquina y Gómez Valdez Norma, la cual fue elaborada dada la necesidad de medir la resiliencia pero con un instrumento adaptado a la población mexicana; en ésta se tienen en cuenta factores como la fortaleza y la confianza en sí mismo, competencia social, apoyo familiar, apoyo social y estructura.

Cabe mencionar también la Escala de Resiliencia de Connor y Davidson (CD-RISC) de Kathryn M. Connor y Jonathan RT Davids, () que consta de 25 ítems cada uno puntuado en una escala de 5 puntos, y está basada en cómo el sujeto se ha sentido durante el mes pasado. La puntuación total oscila entre 0-100, con una puntuación más alta refleja una mayor capacidad de resiliencia.

Por otra lado, se encuentra también el Inventario de Cualidades Resilientes para Adolescentes (ICREA), el cual evalúa los factores de afectividad (positivas- negativa), auto eficacia, afrontamiento (activo-evasivo), locus de control (interno-externo), autoconcepto y satisfacción personal, sentido del humor, habilidades sociales, prosociabilidad, apoyo familiar percibido, apoyo de pares percibido y apoyo de otros significativos percibido. Éste inventario está conformado por 143 ítems que integran 11 escalas las cuales evalúan características psicosociales que han sido relacionadas con el perfil de las personas resilientes.

Encontramos también el Cuestionario de Sucesos de Vida (Lifeevents), elaborado por Lucio et al. En el 2001, éste cuestionario está conformado por un listado de 71 eventos algunos estresores y otros neutros, lo que permite tener una visión amplia del estado de los aspectos familiares, sociales, escolares, sexuales, logros y fracasos, recursos económicos, salud y problemas de conducta que tiene el individuo. Este cuestionario es tomado en la presente investigación como una de las herramientas de aplicación del instrumento central que es una Escala de Resiliencia en la población objeto.

De igual forma, se menciona la Prueba SV-RES diseñada y elaborada por E. Saavedra y M. Villalta en el 2008 consta de 60 ítem, divididos en 12 factores específicos de resiliencia, los cuales son: identidad, autonomía, satisfacción, pragmatismo, vínculos, redes, modelos, metas afectividad, autoeficacia, aprendizaje y generatividad.

Posterior a estudiar el contenido de cada una de esas escalas de medición de resiliencia, es importante resaltar que teniendo en cuenta los factores que cada una de estas maneja, se decidió tomar la Escala de Wagnild y Young, la cual se presentará más adelante, como escala principal para la medición de la correlación de la resiliencia de la madre con la de sus hijos adolescentes en condición de desplazamiento, gracias a los elementos y factores que ésta maneja con respecto a las demás escalas; así mismo el proceso de complementara con el Cuestionario de Sucesos de vida para adolescentes para obtener un marco y una visión global del contexto en el que se encuentran las personas objeto del estudio.

4.3.2.6. Descripción de las variables en la Escala para la medición de la Resiliencia

A continuación se mencionan los factores a tener en cuenta para el desarrollo de la investigación y la(s) escala(s) que miden estas mismas variables.

En éste sentido, las variables o factores a tener en cuenta son:

a) Ecuanimidad: Se refiere a una perspectiva balanceada de la propia vida y de las experiencias, a tomar las cosas tranquilamente, moderando las actitudes ante situaciones difíciles.

b) Perseverancia: Denota persistencia ante la adversidad, como también a tener un fuerte deseo del logro y autodisciplina.

c) Confianza en sí mismo: Se refiere a la habilidad para creer en sí mismo y en sus propias capacidades.

d) Satisfacción personal: Comprender el significado de la vida y cómo se contribuye a esta.

e) Sentirse bien sólo: Denota el significado de libertad, de unicidad y de importancia que tiene cada persona.

Estos factores serán medidos a través de la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young, estos en dicha escala son evaluados a su vez por cuatro factores que son

Competencia personal: integrado por 17 ítems que indican: autoconfianza, independencia, decisión, invencibilidad, poderío, ingenio y perseverancia”. Y aceptación de uno mismo y de la vida representados por 8 ítems, y reflejan la

adaptabilidad, balance, flexibilidad y una perspectiva de vida estable que coincide con la aceptación por la vida y un sentimiento de paz a pesar de la adversidad.

(Wagnild, G., Young, H. 1993. Pág 7).

4.3.2.7. Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1993).

Se ha tomado la Escala elaborada por Wagnild y Young para estudiar la resiliencia ya que permite evaluarla de forma global, en este caso permite la posibilidad de mirar como se da adaptación en situaciones adversas.

La escala de resiliencia fue construida por Wagnild y Young en 1988, y fue revisada por los mismos autores en 1993. Está compuesta de 25 ítems, los cuales puntúan en una escala tipo Likert de 7 puntos, donde 1 es en desacuerdo, y un máximo de acuerdo es 7. Los participantes indicarán el grado de conformidad con el ítem, ya que todos los ítems son calificados positivamente; los más altos puntajes serán indicadores de mayor resiliencia, el rango de puntaje varía entre 25 y 175 puntos. (Wagnil, G., Young, H. 1993. Pág. 5).

Para los autores, la resiliencia puede considerarse como una característica de la personalidad que modera el efecto negativo del estrés y fomenta la adaptación. Por lo cual está referida también al vigor de los individuos y a la valentía y adaptabilidad ante los infortunios de la vida.

En éste sentido, la Resiliencia entraría a significar la capacidad para resistir, tolerar la presión, los obstáculos y pese a ello hacer las cosas correctas, bien hechas, cuando todo parece actuar contra. La capacidad de una persona de hacer las cosas bien pese a las

condiciones adversas de la vida, a las frustraciones, a superarlas y salir de ellas fortalecida o incluso transformada.

4.4. CUADRO DE VARIABLES

VARIABLES	DESCRIPCIÓN	INDICADORES
Confianza en sí mismo	Habilidad para creer en sí mismo, en sus capacidades.	<p>6: Me siento orgulloso de haber logrado cosas en mi vida.</p> <p>9: Siento que puedo manejar varias cosas al mismo tiempo.</p> <p>10: Soy decidido.</p> <p>13: Puedo enfrentar las dificultades, porque las he experimentado antes.</p> <p>17: El creer en mí mismo me permite atravesar tiempos difíciles.</p> <p>18: En caso de emergencia, soy una persona en que se puede confiar.</p> <p>24: Tengo suficiente energía para hacer lo que debo hacer.</p>
Ecuanimidad	Denota una perspectiva balanceada de la propia vida y experiencias, tomar las cosas tranquilamente	<p>7: Usualmente veo las cosas a largo plazo.</p> <p>8: Soy amigo de mí mismo.</p> <p>11: Rara vez me pregunto</p>

	y moderando sus actitudes ante la adversidad.	cuál es la finalidad de todo. 12: Me tomo las cosas una por una.
Perseverancia	Persistencia ante la adversidad o el desaliento, tener un fuerte deseo del logro y autodisciplina.	1: Cuando planeo algo, lo realizo. 2: Generalmente me las arreglo de una manera u otra. 4: Es importante para mí mantenerme interesado en las cosas. 14: Tengo autodisciplina. 15: Me mantengo interesado en las cosas. 20: Algunas veces me obligo a hacer cosas aunque no quiera. 23: Cuando estoy en una situación difícil, generalmente encuentro una salida.
Satisfacción personal	Comprender el significado de la vida y cómo se contribuye a esta.	16: Por lo general encuentro algo de qué reírme. 21: Mi vida tiene sentido. 22: No me lamento de las cosas por las que no puedo

		<p>hacer nada.</p> <p>25: Acepto que hay personas a las que yo no les agrado.</p>
<p>Sentirse bien solo</p>	<p>Nos da el significado de libertad y que somos únicos y muy importantes.</p>	<p>5: Puedo estar solo si tengo que hacerlo.</p> <p>3: Dependo más de mí mismo que de otras personas.</p> <p>19: Por lo general puedo ver una situación de varias maneras.</p>

4.5. FORMULACIÓN DE HIPÓTESIS

HIPÓTESIS:

-Existe una relación directamente proporcional entre los niveles de confianza en sí mismo, reportados por las madres y por sus hijos adolescentes que se encuentran en condición de desplazamiento en la ciudad de Barranquilla.

-Existe una relación directamente proporcional entre los niveles de ecuanimidad, reportados por las madres y por sus hijos adolescentes que se encuentran en condición de desplazamiento en la ciudad de Barranquilla.

- Existe una relación directamente proporcional entre los niveles de perseverancia, reportados por las madres y por sus hijos adolescentes que se encuentran en condición de desplazamiento en la ciudad de Barranquilla.

- Existe una relación directamente proporcional entre los niveles de satisfacción personal, reportados por las madres y por sus hijos adolescentes que se encuentran en condición de desplazamiento en la ciudad de Barranquilla.

- Existe una relación directamente proporcional entre los niveles de sentirse bien solo, reportados por las madres y la de sus hijos adolescentes que se encuentran en condición de desplazamiento en la ciudad de Barranquilla.

HIPÓTESIS NULA:

-No existe una relación directamente proporcional entre los niveles de confianza en sí mismo, reportados por las madres y por sus hijos adolescentes que se encuentran en condición de desplazamiento en la ciudad de Barranquilla.

-No existe una relación directamente proporcional entre los niveles de ecuanimidad, reportados por las madres y por sus hijos adolescentes que se encuentran en condición de desplazamiento en la ciudad de Barranquilla.

- No existe una relación directamente proporcional entre los niveles de perseverancia, reportados por las madres y por sus hijos adolescentes que se encuentran en condición de desplazamiento en la ciudad de Barranquilla.

- No existe una relación directamente proporcional entre los niveles de satisfacción personal, reportados por las madres y por sus hijos adolescentes que se encuentran en condición de desplazamiento en la ciudad de Barranquilla.

- No existe una relación directamente proporcional entre los niveles de sentirse bien solo, reportados por las madres y la de sus hijos adolescentes que se encuentran en condición de desplazamiento en la ciudad de Barranquilla.

5. MÉTODO

5.1. Diseño metodológico

El proyecto se abordó desde el enfoque investigativo de carácter empírico analítico, el cual según Habermas, citado en el libro de Hugo Cerda (2002), su interés es mucho más técnico, y está orientado al estudio de variables que a la postre se constituyen en las dimensiones de un fenómeno y las cuales tienen como característica principal la capacidad de asumir distintos valores, es decir, que el objeto de estudio se entiende a través de la descomposición de variables que a su vez también se interrelacionan y en su conjunto conforman un todo. Además, éste estudia la naturaleza en su realidad externa, lo cual da base para medir los factores de la resiliencia en familias víctimas del desplazamiento en Barranquilla desde la mirada científica.

Además, esta investigación según su característica es aplicada, esta se determina por poner en práctica o buscar la utilización de los conocimientos ya existentes abordados por diferentes teóricos. Tal como lo afirma Zorrilla (1993), la investigación aplicada busca el conocer para hacer, para actuar, construir y modificar. En el caso de la presente investigación el interés del investigador es primordialmente buscar las consecuencias prácticas, pues no sólo pone a prueba la teoría, sino que integra las teorías existentes, es útil y estimable para la teoría, de igual forma se aclaran conceptos, definen valores y términos, lo cual es relevante y aún más si se habla de resiliencia, que no es propia, sino adoptada por la terminología psicológica, pues sus raíces están en la física.

Según el enfoque empírico-analítico, su objeto de estudio está dado desde una investigación cuantitativa, ya que se establece una relación de variables previamente determinadas, debido a que emplea datos precisos, mide, permite contrastar hipótesis, es objetiva, tratando de identificar las variables que inciden en la capacidad de resiliencia, tanto en la madre; como en la de sus hijos adolescentes, que han sido víctimas del conflicto armado en el país y están en condición de desplazados.

La presente investigación sobre resiliencia, según su finalidad es de tipo correlacional, debido a que el propósito principal es conocer cómo se comporta una variable, teniendo en cuenta y conociendo el comportamiento de otra (s) variable (s). Midiendo las variables o conceptos con el fin de especificar las propiedades importantes de cada una y poder relacionarlas.

Teniendo en cuenta que la investigación tiene como objetivo principal la relación de factores, toma como base elementos descriptivos que posibilitan la comprensión de la misma dada su complejidad.

“Aunque el estudio sea esencialmente exploratorio contendrá elementos descriptivos o bien un estudio correlacional incluirá elementos descriptivos, lo mismo ocurre con cada una de las clases de estudios. Una investigación puede iniciarse como descriptiva y después llevarse a correlacional”. (Hernandez R, Fernández C, Baptista P. P. 68)

Tal como lo expresan Hernández R, Fernández C y Baptista P. (1998) en su libro sobre metodología de la investigación, dando a conocer que una investigación puede incluir elementos de los diferentes tipos de estudio.

En los "diseños transeccionales correlacionales tienen como objetivo describir relaciones entre dos o más variables en un momento determinado. Se trata también de descripciones, pero no de variables individuales, sino de sus relaciones, sean estas puramente correlacionales o correlacionales causales. En este diseño lo que se mide es la relación entre variables en un tiempo determinado" (p. 194)

Por su temporalidad el alcance es de corte trasversal o transeccional, pues se a ver cuál es el nivel o estado del fenómeno de la resiliencia en familias víctimas del conflicto armado en Colombia y que en este momento están en condición de desplazamiento, pero en un momento del tiempo, con una ocurrencia de tipo retrospectiva, la cual va buscando la causa a partir de un efecto que ya se presentó, que es pasado, pero es relevante entenderlo en el presente.

5.2. Participantes.

La población objeto de estudio fueron familias pertenecientes a una Institución Educativa del asentamiento Pinar de Río del corregimiento de Juan Mina de la ciudad de Barranquilla, se tomó una muestra representativa de 62 adolescentes y 62 madres, para una totalidad de 124 participantes, los cuales fueron seleccionados de forma sistemática, ya que se tuvieron en cuenta características particulares de la población como lo es el

desplazamiento y que los hijos estuvieran en la edad de la adolescencia (Entre 11 y 18 años).

5.3. Técnicas e instrumentos de recolección de información

Para llevar a cabo la investigación se utilizarán como instrumentos, la escala tipo Likert, de Resiliencia de Wagnild y Young de 25 ítems, a continuación se relaciona la ficha técnica:

Nombre: Escala de Resiliencia.

Autores: Wagnild, G. Young, H. (1993).

Procedencia: Estado Unidos.

Administración: Individual o colectiva.

Duración: Aproximadamente de 25 a 30 minutos.

Aplicación: Para adolescentes y adultos.

Significación: La Escala evalúa las siguientes dimensiones de la resiliencia:

Ecuanimidad, Sentirse bien solo, Confianza en sí mismo, Perseverancia, y Satisfacción.

Asimismo, considera una Escala Total.(Wagnild, G. Young, H. 1993. Pág. 5)

El procedimiento se realizó en sesiones de 30 minutos en primer lugar con los adolescentes y posteriormente con las madres en las instalaciones de la institución educativa de la comunidad, el cual es un lugar que brindó las condiciones necesarias para su ejecución. A los participantes de la investigación se les solicitó previamente la firma de un consentimiento en el cual se les informó los fines de la investigación, la confidencialidad de los datos obtenidos, y así mismo los datos de los investigadores en caso de tener dudas e inquietudes durante el proceso, esto con el fin de seguir los lineamientos éticos de la investigación.

Se utiliza ésta Escala debido a las dimensiones que mide y a que puede ser aplicada en diferentes tipos de población; como también, gracias a que se tiene en cuenta un aspecto global de la resiliencia y no un aspecto específico.

6. ANÁLISIS DE RESULTADOS

6.1. Caracterización de la población

El área objeto de estudio de la investigación fue, la Institución Educativa Distrital Pinar del Rio, ubicada en el corregimiento de Juan mina, el cual corresponde a la ciudad de Barranquilla. La institución cuenta con los niveles de primaria y secundaria, 6 aulas de clases, un comedor comunitario, director, docentes y auxiliares. El turno de estudio para el nivel de primaria es en horas de la mañana y el de la secundaria en horas de la tarde.

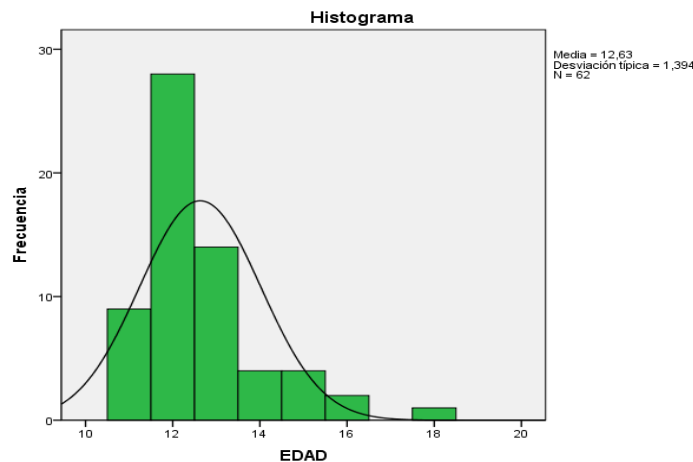
Se eligió esta población, debido a que es un asentamiento de comunidad desplazada por la violencia, lo cual es acorde con el fin de la investigación. La población objeto de estudio estuvo constituida por 62 madres y 62 adolescentes; para fines de la población se tomo en cuenta a los estudiantes del último nivel de primaria (5°) y los dos primeros niveles de secundaria (6° y 7°), cuyas edades oscila entre 11 y 18 años. Edades en las que se da paso a una nueva etapa que genera cambios importantes en los adolescentes y se empieza a tener una concepción diferente sobre sí mismo y el mundo.

Las características socioeconómicas de la población muestran que posee un estrato socioeconómico nivel I, se evidencian condiciones de pobreza, bajo nivel educativo, ingreso de los adolescentes al mundo laboral, la mayoría de las familias corresponden a familias extensas dadas la condición en la que se encuentran.

Antes de describir los resultados de evaluación de las escalas, a continuación puntualizamos los aspectos más sobresalientes de la población objeto de estudio a la cual le fue aplicada el instrumento de medición. Tanto para los adolescentes como para las madres los criterios a tener en cuenta para la medición fueron la edad, estado civil y sexo.

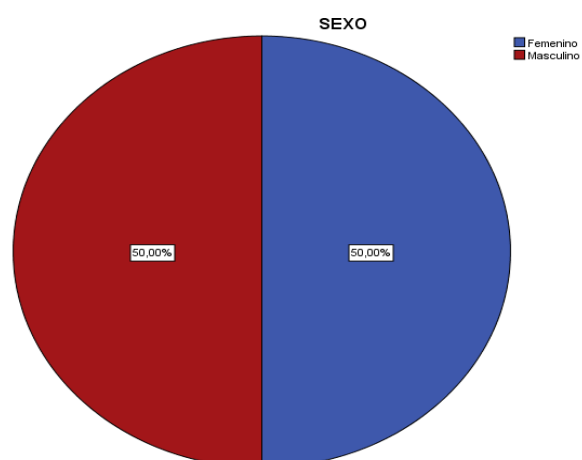
Con respecto a los adolescentes se puede identificar que el promedio de edades más frecuente, es decir, el mayor número de adolescentes que aplicaron la escala tenían 12 años, mientras que el menor número tenía 18 años tal como se aprecia en la figura No. 1.

Figura 1. **Edad de los adolescentes**



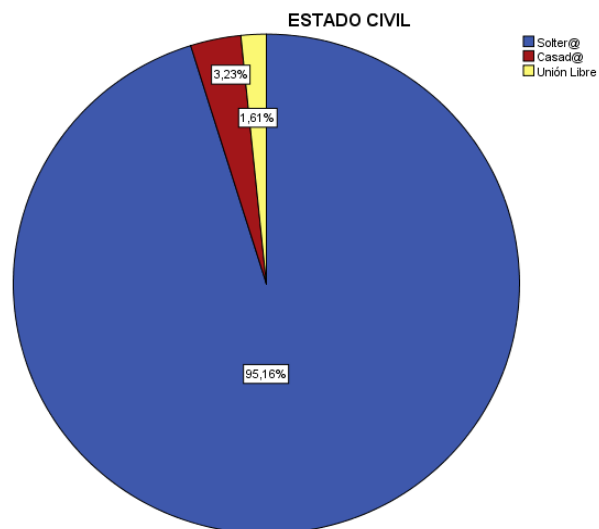
En cuanto al sexo se identifica una relación proporcional cincuenta, cincuenta entre el número de participantes como se puede apreciar en la figura 2.

Figura 2. **Sexo de los adolescentes**



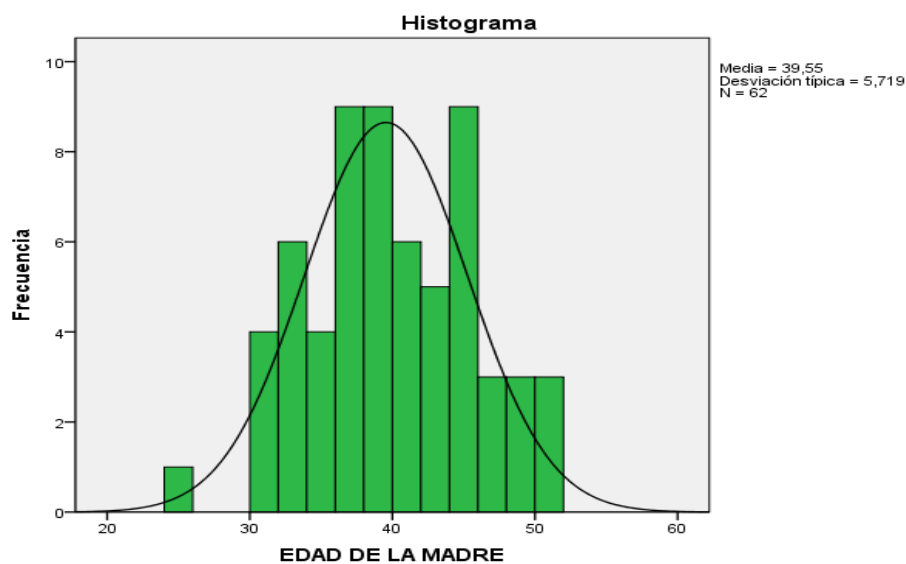
En cuanto al estado civil se identifica que el mayor número de adolescentes es soltero y el menor número se encuentra en unión libre tal como lo muestra la figura 3.

Figura 3. **Estado Civil de los adolescentes**



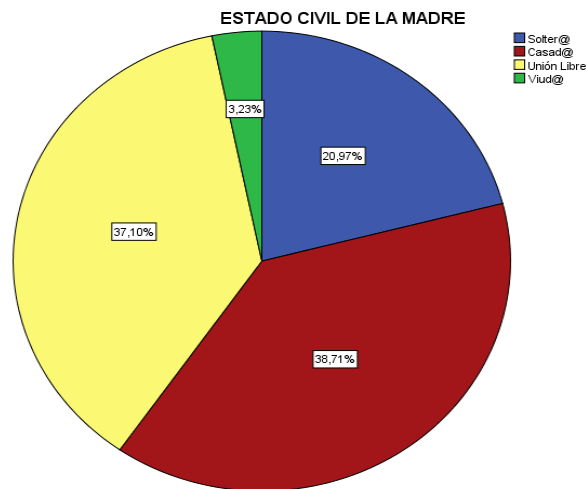
Por otro lado, con respecto a las madres se puede identificar que el promedio de edades más frecuente es de 38 y 40 años, mientras que la menor frecuencia es de 25 años tal como se aprecia en la siguiente Figura 4.

Figura 4. **Edad de las madres**



En cuanto al estado civil se identifica que el mayor número de madres son casadas y el menor número viudas tal como lo muestra la Figura No. 5.

Figura No. 5 **Estado Civil de las madres**



Con respecto a la población de adolescentes, podemos decir que haciendo una revisión de los resultados arrojados por las variables de edad y estado civil, llama la atención de los investigadores el hecho de que a pesar de que la edad promedio está entre los 12 y los 13 años, un porcentaje de 3,23 % están casados y el 1,61 % están en unión libre.

Lo anterior conlleva a pensar que dadas las condiciones de pobreza en la que se encuentran sus familias, muchos de estos adolescentes pueden ver como una opción el hecho de casarse o irse a vivir con una persona que tenga mejores condiciones económicas. Además, puede influir el hecho de ver las edades en las que se casaron las madres o algunos familiares cercanos.

De igual manera, en cuanto a los adolescentes, puede mencionarse que algunos de ellos tienen más edad que el promedio de sus compañeros, con respecto al grado de escolaridad en la que se encuentran; debido a que los grados escogidos para aplicar la escala fueron 5to, 6to y 7mo y algunos de los niños tienen 15, 16 y 18 años, edades en las cuales deberían estar en grados superiores. Esto puede presentarse gracias a que reprueban

algún año académico, porque ingresaron a mayor edad a la escuela o porque han tenido que ausentarse en el paso de un grado a otro.

Por otro lado, en lo que respecta a las madres, puede decirse que son relativamente jóvenes en referencia a la edad de los hijos que tienen, debido a que en promedio tienen de 38 a 40 años, y sus hijos tienen 12, 13 o 14 años, lo cual indica que aproximadamente los tuvieron a los 25, 26 o 27 años. De esta variable de la edad, llama la atención que una madre tiene 25 años, lo que indica que pudo haber tenido a su hijo a los 12 o 13 años, antes de iniciar la adolescencia.

Con respecto a su estado civil, puede decirse que es variable para el caso de las madres, la mayoría están casadas, pero también un gran porcentaje está en unión libre; como además otro porcentaje alto son madres solteras y una minoría son viudas, lo cual puede responder a situaciones de violencia y desplazamiento.

Luego de describir las características más relevantes de la población, se presentan a continuación los resultados de la escala aplicada a las madres y a los adolescentes de la comunidad objeto de estudio.

6.2. Alfa de Cronbach

Es el índice de consistencia interna, presenta valores que oscilan entre 0 y 1; los valores que se encuentran entre 0,7 y 1 pueden ser considerados aceptables, teniendo mediciones consistentes; mientras que los que están por debajo de éste valor se puede considerar que el instrumento que se está evaluando presenta una variabilidad heterogénea

y pueden llevar a conclusiones erróneas; mientras el valor más se acerque a la unidad, mayor confiabilidad tendrá la escala.

En el caso de la Escala de Wagnild y Young aplicada a adolescentes, el valor del Alfa de Cronbach fue de 0,749, en la aplicada a las madres fue de 0,71, teniendo en cuenta lo anterior, la escala aplicada cumplió con los requisitos de aplicación y sus resultados son fiables y confiables.

Posterior a presentar los resultados de la Escala de Wagnild y Young aplicada a madres y adolescentes es importante mencionar aspectos relevantes encontrados en estos. Por consiguiente, es interesante observar cómo se relacionan los resultados de madres y adolescentes.

6.3. Descripción de resultados escala de Resiliencia de Wagnild y Young aplicada a las madres.

Las madres como parte de la familia que cumplen un papel vital no solo en la vida en condiciones normales, en el ámbito de la familia y en la vida de los hijos, se constituyen en una población relevante para el presente estudio, por cuanto se busca conocer si hay relación entre la presentación de resiliencia en las madres y si esta a su vez se ve en los hijos adolescentes, en una población que ha sido víctima del desplazamiento forzado asentada en Pinar del Río en la ciudad de Barranquilla. Los resultados arrojados en la escala aplicada a las madres y a los adolescentes presentan los siguientes resultados, que

serán presentados primero los de la madre, luego los de los adolescentes, para finalmente presentar la correlación que tienen estos factores de resiliencia entre madres- hijos adolescentes.

Entre lo que se encontró en la escala aplicada a las madres se muestren resultados orientados a su independencia como personas Ver tabla 1; y a su capacidad de salir adelante a pesar de las situaciones adversas,ver tabla 2.

Tabla 1. Dependo más de mí mismo que de otras personas

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	1	1,6	1,6	1,6
	Neutral	11	17,7	17,7	19,4
	De acuerdo	15	24,2	24,2	43,5
	Muy de acuerdo	13	21,0	21,0	64,5
	Totalmente de acuerdo	22	35,5	35,5	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

Tabla 2. Cuando estoy en una situación difícil, generalmente encuentro una salida.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Neutral	3	4,8	4,8	4,8
	De acuerdo	6	9,7	9,7	14,5
	Muy de acuerdo	15	24,2	24,2	38,7
	Totalmente de acuerdo	38	61,3	61,3	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

Así mismo se evidencian también altos grados de responsabilidad en ésta población, por ejemplo en el factor de confianza en sí mismo, Ver tabla 3, el cual muestra que la mayoría de resultados estuvieron orientados hacia la respuesta de totalmente de acuerdo en preguntas como puedo enfrentar las dificultades porque las he experimentado antes. En caso de emergencia soy una persona en la que se puede confiar, también presento un porcentaje significativo, con un 62,9%, con lo cual se evidencia que las madres se sienten capaces de responder ante situaciones adversas y que se muestran capaces de apoyar a otras, por cuanto el ítem involucra en componente de que son personas confiables para otras personas.

Frente al Item de Siento que puedo manejar varias cosas al mismo tiempo, tuvo un porcentaje 64,5%, lo cual permite hacer una lectura interesante de cómo las madres se sienten capaces de enfrentar varias situaciones de manera simultánea y responder a ellas, lo cual se evidencia en la posibilidad de mantener la familia, criar los hijos y traer recursos económicos a sus hogares.

Tabla 3. El creer en mí mismo me permite atravesar tiempos difíciles

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Muy en desacuerdo	1	1,6	1,6	1,6
	En desacuerdo	3	4,8	4,8	6,5
	De acuerdo	4	6,5	6,5	12,9
	Muy de acuerdo	10	16,1	16,1	29,0
	Totalmente de acuerdo	44	71,0	71,0	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

Un puntaje significativo fue el del Item 4. Es importante para mí mantenerme interesado en las cosas, con un 75,8%, lo cual evidencia la necesidad que tienen las madres de mantenerse interesadas en las cosas, en motivarse para lograr actuar frente a la situación vivida y sostenerse a pesar de las circunstancias. A lo cual aporta la respuesta en un 61% de algunas veces me obligo a hacer cosas aunque no quiera, lo cual demuestra que posiblemente frente a la posibilidad de decaer, ellas asumen una fuerza de voluntad para sostenerse y lograr sortear las situaciones que viven.

Referente a si pueden estar solas si tienen que hacerlo, la mayoría de las madres encuestadas contestaron estar totalmente de acuerdo, con un 58,1%, lo cual evidencia que aunque el porcentaje es alto, se presenta menor que otros lo que puede evidenciar la necesidad de contar con el apoyo de otras personas, generalmente relacionadas con el esposo y padre de sus hijos, aunque evidencian la intención de estar solas, si las circunstancias las obligan.

Un ítem interesante resulta si se sienten orgullosas por haber logrado cosas en sus vidas, la mayoría de las madres encuestadas contestaron estar totalmente de acuerdo, con un 72,6%, como se evidencia en la Tabla 4, ya que es interesante resaltar que a pesar de las condiciones y las circunstancias adversas generadas por el desplazamiento, las madres se muestran orgullosas de lo que han hecho, lo cual para el momento de la aplicación del instrumento, ya ha tenido que enfrentarse al desplazamiento y adaptarse a las nuevas condiciones, asumiendo la responsabilidad de sostener la familia tanto afectivamente como en muchas ocasiones económicamente, lo cual es una muestra de Resiliencia muy importante en las madres.

Tabla 4. Me siento orgulloso de haber logrado cosas en mi vida

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	De acuerdo	6	9,7	9,7	9,7
	Muy de acuerdo	11	17,7	17,7	27,4
	Totalmente de acuerdo	45	72,6	72,6	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

Otro Item interesante por el porcentaje de 74,2% es el relativo a por lo general encuentran algo de qué reírse, lo cual implica que las madres han asumido la experiencia del desplazamiento y el proceso de adaptación a las nuevas condiciones con la capacidad de mantener la risa y el buen humor, algo significativo y que posibilita una lectura resiliente de ellas.

Otro aspecto relevante es el relativo a mi vida tiene sentido, el cual tuvo un porcentaje de 66.1 % en totalmente de acuerdo, ya que se evidencia que las madres se presentan resilientes en cuanto son capaces de darle sentido a la vida a pesar de los eventos sucedidos, lo cual posibilita garantizar que actúan frente a la vida y podrán sortear los problemas que se les presentan, lo cual sería casi imposible si no encontraran sentido a la vida luego del desplazamiento en las nuevas circunstancias que están viviendo. Que sumado al componente relativo tengo suficiente energía para hacer lo que debo hacer, que obtuvo un 59.7%, que aunque no es el más alto, resulta significativo porque asumen la posibilidad de tomar fuerzas para enfrentar sus circunstancias.

Contrasta un poco la respuesta que dieron las madres al ítem que afirma si usualmente ven las cosas a largo plazo, el cual dio un porcentaje de 50%, que si bien presenta un nivel aceptable, podría entenderse lo difícil que les resulta proyectarse en el futuro, lo cual es explicable frente a la incertidumbre que generan los cambios abruptos que han vivido y las dificultades para el restablecimiento en las nuevas condiciones ya que generalmente llegan a asentarse en lugares de extrema pobreza.

Esto se ve reflejado a su vez en los puntajes relativos a aspectos como a si son amigas de sí mismas con un 46.8%, o soy decidido con un 46,8%, o con el ítem Rara vez me pregunto cuál es la finalidad de todo con un 53.2%, lo cual evidencia la incertidumbre y las dificultades para asumir y comprender las cosas que pasan en su vida, lo cual es perfectamente comprensible, ya que el desplazamiento como fenómeno social, es un evento de extrema violencia, que en general no tiene una lógica que lo explique.

Escala de Resiliencia de Wagnild y Young aplicada en madres por factores:

En el factor de satisfacción personal en la escala aplicada a las madres, se aprecia que las respuestas estuvieron en su mayoría orientadas a totalmente de acuerdo, como también se aprecian puntajes altos para las respuestas de acuerdo y muy de acuerdo.

Tabla 5. Factor de satisfacción personal en madres.

Satisfacción personal	TD	MD	D	N	DA	MDA	TDA
16. Por lo general encuentro algo de qué reírme.	0	0	3,2	1,6	9,7	11,3	74,2
21. Mi vida tiene sentido.	0	0	0	4,8	14,5	14,5	66,1
22. No me lamento de las cosas por las que no puedo hacer nada.	0	4,8	11,3	12,9	24,2	21	25,8
25. Acepto que hay personas a las que yo no les agrado.	4,8	0	0	4,8	25,8	22,6	41,9

En el factor de ecuanimidad en la escala aplicada a las madres, se observa que los puntajes estuvieron más divididos, se aprecia que en las preguntas 7 y 8 las respuestas se orientaron hacia totalmente de acuerdo, muy de acuerdo y de acuerdo; sin embargo, en las preguntas 11 y 12, la mayor parte de las madres respondieron estar neutrales con respecto a estas afirmaciones.

Tabla 6. Factor de ecuanimidad en madres.

Ecuanimidad	TD	MD	D	N	DA	MDA	TDA
7. Usualmente veo las cosas a largo plazo.	1,6	0	0	3,2	21	24,2	50
8. Soy amigo de mí mismo.	0	1,6	1,6	0	16,1	46,8	33,9
11. Rara vez me pregunto cuál es la finalidad de todo.	0	0	3,2	53,2	19,4	12,9	11,3
12. Me tomo las cosas una por una.	0	0	0	54,8	21	12,9	11,3

En el factor de sentirse bien solo de la escala aplicada a las madres, se observa que la mayoría de respuestas estuvieron orientadas hacia las respuestas de acuerdo, muy de acuerdo y totalmente de acuerdo.

Tabla 7. Factor de sentirse bien solo en madres.

Sentirse bien solo	TD	MD	D	N	DA	MDA	TDA
3. Dependo más de mí mismo que de otras personas.	1,6	0	0	17,7	24,2	21	35,5
5. Puedo estar solo si tengo que hacerlo.	0	0	4,8	9,7	12,9	14,5	58,1
19. Por lo general puedo ver una situación de varias maneras.	0	0	1,6	1,6	14,5	50	32,3

En el factor de confianza en sí mismo se observa que las respuestas estuvieron más parejas, siendo que estuvieron orientadas a los ítems de muy de acuerdo y totalmente de acuerdo.

Tabla 8. Factor de confianza en sí mismo en madres.

Confianza en sí mismo	TD	MD	D	N	DA	MDA	TDA
6. Me siento orgulloso de haber logrado cosas en mi vida.	0	0	0	0	9,7	17,7	72,6
9. Siento que puedo manejar varias cosas al mismo tiempo.	0	0	0	8,1	14,5	12,9	64,5
10. Soy decidido.	0	0	0	9,7	6,5	37,1	46,8

13. Puedo enfrentar las dificultades, porque las he experimentado antes.	0	0	0	9,7	12,9	21	56,5
17. El creer en mí mismo me permite atravesar tiempos difíciles.	0	1,6	4,8	0	6,5	16,1	71
18. En caso de emergencia, soy una persona en que se puede confiar.	0	0	1,6	3,2	9,7	22,6	62,9
24. Tengo suficiente energía para hacer lo que debo hacer.	0	0	1,6	0	14,5	24,2	59,7

En el factor de perseverancia se aprecia que las respuestas estuvieron orientada hacia los ítems de muy de acuerdo y totalmente de acuerdo.

Tabla 9. Factor de perseverancia en madres.

Perseverancia	TD	MD	D	N	DA	MDA	TDA
1. Cuando planeo algo, lo realizo.	0	1,6	3,2	8,1	17,7	24,2	45,2
2. Generalmente me las arreglo de una manera u otra.	0	0	3,2	3,2	12,9	33,9	46,8
4. Es importante para mí mantenerme interesado en las cosas.	0	0	0	8,1	3,2	12,9	75,8
14. Tengo autodisciplina.	0	0	0	12,9	4,8	29	53,2
15. Me mantengo interesado en las cosas.	0	0	0	3,2	8,1	21	67,7
20. Algunas veces me obligo a hacer cosas aunque no quiera.	0	8,1	0	8,1	8,1	14,5	61,3
23. Cuando estoy en una situación difícil, generalmente encuentro una salida.	0	0	0	4,8	9,7	24,2	61,3

6.4. Descripción de resultados escala de Resiliencia de Wagnild y Young aplicada a adolescentes.

En términos generales las respuestas de los adolescentes con respecto a la de sus madres, estuvieron más dispersas en cuanto a las opciones de respuesta; en cambio, las de las madres generalmente se orientaron a las respuestas de, de acuerdo, muy de acuerdo y totalmente de acuerdo.

Es importante hacer una descripción de los aspectos más relevantes en los resultados de la escala de Resiliencia aplicada a los adolescentes destacando los factores que presentaron mayor porcentaje en cuanto se presentaron como muy de acuerdo.

Con relación al Ítem cuando planeo algo, lo realizo, los adolescentes dieron un porcentaje de muy de acuerdo de 61.3%, lo que evidencia que los adolescentes tienen planes y buscan llevarlos a cabo, lo que podría relacionarse con el interés de cumplir metas y objetivos. A este factor se une otro significativo que complementa el anterior y es importante para mí mantenerme interesado en las cosas, ya que los adolescentes respondieron en muy de acuerdo en un 58.1%, lo que muestra la necesidad que tienen de mantener el interés para poder desarrollar sus proyectos.

Es interesante a su vez el alto porcentaje de 72% de muy de acuerdo en el ítem de me siento orgulloso de haber logrado cosas en mi vida, (ver tabla 10), a pesar de su corta edad, logran expresarse satisfechos con lo que han realizado lo cual implica su propia capacidad de adaptarse a las nuevas circunstancias de vida después de la experiencia del desplazamiento.

Tabla 10. Me siento orgulloso de haber logrado cosas en mi vida

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	3	4,8	4,8	4,8
	Muy en desacuerdo	1	1,6	1,6	6,5
	Neutral	3	4,8	4,8	11,3
	De acuerdo	6	9,7	9,7	21,0
	Muy de acuerdo	4	6,5	6,5	27,4
	Totalmente de acuerdo	45	72,6	72,6	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

En contraste se presenta el ítem generalmente me las arreglo de una manera u otra, donde el porcentaje es relativamente bajo con 41.9%, lo que evidencia que a pesar de seguir sus planes, presentan dificultades para dar respuesta a situaciones disminuyendo la capacidad de arreglárselas frente a estas. Lo cual es comprensible si se tiene en cuenta que son adolescentes que a pesar de las circunstancias adversas del desplazamiento se mantienen en condición de dependencia frente a sus progenitores, lo cual se expresa en el porcentaje dado a depender más de mí mismo que de otras personas, la mayoría de los adolescentes encuestados contestaron totalmente de acuerdo con un porcentaje de 50,0, ver tabla 11, pero a su vez se ven abocados a tener que sortear dificultades y asumir responsabilidades desde corta edad, como se pudo evidenciar en el proceso de recolección de información muchos de estos adolescentes no solo están vinculados al sistema

educativo, sino que además deben realizar trabajos informales para ayudar al sostenimiento de sus familias.

Tabla 11. Dependo más de mí mismo que de otras personas

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	9	14,5	14,5	14,5
	Muy en desacuerdo	2	3,2	3,2	17,7
	En desacuerdo	5	8,1	8,1	25,8
	Neutral	4	6,5	6,5	32,3
	De acuerdo	9	14,5	14,5	46,8
	Muy de acuerdo	2	3,2	3,2	50,0
	Totalmente de acuerdo	31	50,0	50,0	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

Otro factor relevante en relación a las dificultades que como adolescentes pueden tener, lo cual resulta lógico por la edad de la población entrevistada, es la dificultad que presentan para estar solos si lo tienen que hacer con un 48.4%, y sin embargo dada la edad y las circunstancias, este factor podría leerse como alto, ya que entre los 12 y los 14 años están presentando un porcentaje significativo de poder estar solos si les tocara, lo cual puede atribuirse a la misma condición de desplazados, son adolescentes que se han visto abocados a vivir situaciones muy difíciles tanto en el desplazamiento como en la adaptación al nuevo entorno, lo que les da la posibilidad de verse capaces de enfrentarse solos, si así lo tuvieran que hacer.

Otro factor bastante representativo es el relativo a usualmente veo las cosas a largo plazo, que obtuvo un 32,3%, ya que a pesar de ser adolescentes y podría pensarse que deberían tener una visión de su futuro fortalecida, este componente se presenta bastante débil, y contrasta con el porcentaje obtenido en sobre cuando planeo algo, lo realizo, los adolescentes dieron un porcentaje de muy de acuerdo de 61.3%, lo que podría implicar que es básicamente en metas y objetivos a muy corto plazo.

También tiene un porcentaje bajo con 21.0% el ítem de siento que puedo manejar varias cosas al mismo tiempo, lo cual es explicable por la edad de los adolescentes entrevistados.

Aunque el puntaje es relativamente bajo, es significativo el resultado del ítem soy decidido con un 51.6%, ya que a pesar de su edad, lo cual podría ser importante para la Resiliencia, en cuanto se abona la capacidad de asumir y la capacidad de tomar decisiones, en un momento de la vida.

Frente al ítem de rara vez me pregunto cuál es la finalidad de todo, los adolescentes respondieron con un 35,5%, lo cual también resulta lógico en razón de la edad que tienen, sin embargo es importante porque hay adolescentes que si lo hacen, lo cual se comprende en cuanto las circunstancias a las que se ven enfrentados logran cuestionarlos y ponerlos de frente ante problemas que los rebasan como es el desplazamiento, la pobreza y la adaptación a nuevos entornos geográficos, de relaciones. A lo que se suma el 37.1% del ítem puedo enfrentar las dificultades, porque las he experimentado antes, en el cual

también se denota la dificultad de hacerlo, dada la edad de los adolescentes, pero el porcentaje en razón de esto, sigue siendo significativo.

Al igual que las madres, es relevante el porcentaje de 71.0% de los adolescentes en el ítem por lo general encuentro algo de qué reírme, lo cual evidencia que a pesar de las adversidades, la risa y la alegría son parte importante de la vida de los adolescentes entrevistados. (ver tabla 12)

Tabla 12. Por lo general encuentro algo de qué reírme

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	2	3,2	3,2	3,2
	Muy en desacuerdo	1	1,6	1,6	4,8
	En desacuerdo	1	1,6	1,6	6,5
	Neutral	8	12,9	12,9	19,4
	De acuerdo	1	1,6	1,6	21,0
	Muy de acuerdo	5	8,1	8,1	29,0
	Totalmente de acuerdo	44	71,0	71,0	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

El ítem el creer en mí mismo me permite atravesar tiempos difíciles con un 53.2% también es significativo ya que los adolescentes en una mayoría respondieron que pueden creer en ellos en tiempos difíciles, lo cual ya demostraron en su propia vivencia y en la posibilidad de construir su vida en el contexto en el que viven ahora. El ítem anterior se complementa adecuadamente si hacemos lectura del que se refiere a, en caso de emergencia, soy una persona en que se puede confiar, la mayoría de los adolescentes

encuestados contestaron totalmente de acuerdo con un porcentaje de 64,5%, ya que no solo creen en sí mismos, sino que se sienten confiables para otros en momentos difíciles.

Se puede hacer una lectura interesante frente al ítem mi vida tiene sentido, que con un 67,7% se presenta como una respuesta de las más altas, permitiendo entender que un factor relevante de la Resiliencia es poder darle sentido a la vida a pesar de las dificultades o la adversidad y que los adolescentes entrevistados tienen esta capacidad, que también es significativa en las madres.

Con relación al ítem cuando estoy en una situación difícil, generalmente encuentro una salida, la mayoría de los adolescentes encuestados contestaron totalmente de acuerdo con un porcentaje de 64,5% es significativo que los adolescentes puedan hacer lectura de la posibilidad de dar respuesta a situaciones difíciles, lo cual permite pensar que podrán dar frente a las condiciones adversas generadas en los nuevos asentamientos.

Resultados escalas por factores

En el factor de satisfacción personal en la Escala de Wagnild y Young aplicada a los adolescentes, se puede observar que los mayores puntajes estuvieron orientados hacia la respuesta de totalmente de acuerdo, la cual da un mayor puntaje resiliente.

Tabla 13. Factor Satisfacción personal en adolescentes.

Satisfacción personal	TD	MD	D	N	DA	MDA	TDA
16. Por lo general encuentro algo de qué reírme.	3,2	1,6	1,6	12,9	1,6	8,1	71
21. Mi vida tiene sentido.	8,1	0	3,2	6,5	11,3	3,2	67,7
22. No me lamento de las cosas por las que no puedo hacer nada.	32,3	4,8	1,6	14,5	6,5	12,9	27,4
25. Acepto que hay personas a las que yo no les agrado.	19,4	0	1,6	9,7	3,2	9,7	56,5

En el factor de Ecuanimidad en la escala aplicada a los adolescentes, puede apreciarse que al igual que en el de satisfacción personal, los mayores puntajes estuvieron orientados a la respuesta de totalmente de acuerdo en donde se obtiene el mayor puntaje de la escala que es 7; sin embargo, se observan también puntajes significativos que estuvieron orientados hacia respuestas de totalmente en desacuerdo y neutrales.

Tabla 14. Factor de ecuanimidad en adolescentes.

Ecuanimidad	TD	MD	D	N	DA	MDA	TDA
7. Usualmente veo las cosas a largo plazo.	25,8	3,2	1,6	19,4	12,9	4,8	32,3
8. Soy amigo de mí mismo.	27,4	8,1	3,2	3,2	4,8	6,5	46,8
11. Rara vez me pregunto cuál es la finalidad de todo.	14,5	4,8	4,8	25,8	6,5	8,1	35,5
12. Me tomo las cosas una por una.	11,3	3,2	8,1	4,8	9,7	6,5	56,5

En el factor de sentirse bien solo en la escala aplicada a los adolescentes se aprecia que los puntajes más significativos estuvieron orientados hacia la respuesta de totalmente de acuerdo; a pesar de esto, también se reflejan puntajes altos en las respuesta de totalmente en desacuerdo y neutrales.

Tabla 15. Factor de sentirse bien solo en adolescentes.

Sentirse bien solo	TD	MD	D	N	DA	MDA	TDA
3. Dependo más de mí mismo que de otras personas.	14,5	3,2	8,1	6,5	14,5	3,2	50
5. Puedo estar solo si tengo que hacerlo.	16,1	4,8	6,5	9,7	8,1	6,5	48,4
19. Por lo general puedo ver una situación de varias maneras.	25,8	0	4,8	21	11,3	9,7	27,4

En el factor de confianza en sí mismo de la escala aplicada a los adolescentes, nuevamente los puntajes más altos tienden a estar orientados a la respuesta de totalmente de acuerdo; apreciándose también altos puntajes en su opuesto, la respuesta de totalmente en desacuerdo.

Tabla 16. Confianza en sí mismo

Confianza en sí mismo	TD	MD	D	N	DA	MDA	TDA
6. Me siento orgulloso de haber logrado cosas en mi vida.	4,8	1,6	0	4,8	9,7	6,5	72,6
9. Siento que puedo manejar varias cosas al mismo tiempo.	50	3,2	0	17,7	3,2	4,8	21
10. Soy decidido.	11,3	0	1,6	19,4	9,7	6,5	51,6
13. Puedo enfrentar las dificultades, porque las he experimentado antes.	25,8	1,6	6,5	12,9	6,5	9,7	37,1
17. El creer en mí mismo me permite atravesar tiempos difíciles.	11,3	3,2	3,2	12,9	4,8	11,3	53,2
18. En caso de emergencia, soy una persona en que se puede confiar.	14,5	0	1,6	4,8	6,5	8,1	64,5
24. Tengo suficiente energía para hacer lo que debo hacer.	9,7	0	4,8	9,7	8,1	6,5	61,3

Tabla 17. Factor de Perseverancia en adolescentes.

Perseverancia	TD	MD	D	N	DA	MDA	TDA
1. Cuando planeo algo, lo realizo.	4,8	3,2	1,6	16,1	9,7	3,2	61,3
2. Generalmente me las arreglo de una manera u otra.	17,7	1,6	3,2	14,5	11,3	9,7	41,9
4. Es importante para mí mantenerme interesado en las cosas.	6,5	3,2	1,6	11,3	8,1	11,3	58,1
14. Tengo autodisciplina.	12,9	3,2	0	19,4	8,1	11,3	45,2
15. Me mantengo interesado en las cosas.	9,7	4,8	3,2	14,5	19,4	3,2	45,2
20. Algunas veces me obligo a hacer	33,9	6,5	4,8	16,1	4,8	4,8	29

cosas aunque no quiera.							
23. Cuando estoy en una situación difícil, generalmente encuentro una salida.	6,5	3,2	4,8	8,1	4,8	8,1	64,5

6.5 Descripción de la escala de Resiliencia de Wagnild y Young en madres y adolescentes:

A continuación se describirán los resultados obtenidos luego de aplicar la Escala de Wagnild y Young en la población; para éste fin, es necesario conocer cómo se establecen las puntuaciones en esta escala para saber si las personas son resilientes o no. En la descripción de la escala de Wagnild y Young se establece que los puntajes oscilan entre 25 y 175; por lo cual entre mayor puntaje se obtenga más resiliente es la persona.

En éste sentido, para poder llegar al objetivo general de la investigación que es “Analizar la relación existente entre los factores resilientes de la madre y los de sus hijos adolescentes en condición de desplazamiento vinculados a la Institución Educativa Distrital en el asentamiento Pinar del Río en la ciudad de Barranquilla”, se plantearon unos objetivos específicos que se exponen a continuación con respecto a los resultados encontrados.

El primer objetivo específico plantea “Describir los factores resilientes, tales como, confianza en sí mismo, ecuanimidad, perseverancia, satisfacción personal y sentirse bien solo, de la madre, en familias en condición de desplazamiento vinculadas a una Institución Educativa Distrital del asentamiento Pinar del Río en la ciudad de Barranquilla” y los resultados con respecto a éste primer objetivo fueron que en la escala aplicada a la

población objeto de estudio se puede observar que las madres obtuvieron como puntaje más bajo 127 y el puntaje más alto fue el máximo permitido por la escala, 175 y en promedio puntuaron 152,3 lo cual indica que se encuentran en un grado positivo de resiliencia.

El segundo objetivo específico plantea “Describir los factores resilientes, tales como, confianza en sí mismo, ecuanimidad, perseverancia, satisfacción personal y sentirse bien solo, de los hijos adolescentes, en condición de desplazamiento vinculadas a una Institución Educativa del asentamiento Pinar del Río en la ciudad de Barranquilla” y los resultados con respecto a éste objetivo fueron que obtuvieron como puntaje más bajo 87 y el puntaje más alto fue el máximo permitido por la escala, 175 y en promedio puntuaron 127,7 lo cual indica que también se encuentran en un grado positivo de resiliencia.

El tercer objetivo específico plantea “Asociar los factores resilientes de las madres con la de los hijos adolescentes en condición de desplazamiento vinculados a una Institución Educativa en el asentamiento Pinar del Río en la ciudad de Barranquilla” y los resultados con respecto a éste objetivo fueron que no hay correlación entre la resiliencia de las madres y la de los hijos; lo anterior se puede observar en la siguiente tabla 51:

Tabla 18. Coeficiente de correlación de Spearman.

Correlaciones

			(T) WyY ADOLESCENTE	(T) WyY ADOLESCENTE
Rho de Spearman	(T) WyY ADOLESCENTE	Coeficiente de correlación	1,000	,209
		Sig. (bilateral)	.	,103
		N	62	62
	(T) WyY ADOLESCENTE	Coeficiente de correlación	,209	1,000
		Sig. (bilateral)	,103	.
		N	62	62

Para establecer si hubo o no correlación de Resiliencia de las madres con la de sus hijos, se utilizó el coeficiente de correlación de Spearman; el cual mide la correlación entre dos variables aleatorias continuas; estos valores oscilan entre -1 y +1, dando correlaciones negativas o positivas respectivamente.

Estos resultados indican que no hay una correlación significativa entre los niveles de Resiliencia entre madres y adolescentes, sin embargo cabe resaltar que tanto madres como adolescentes sí presentan altos niveles de Resiliencia como se describió anteriormente. Ésta diferenciación puede deberse a factores contextuales o individuales de la población con la que se trabajó, los cuales serán descritos posteriormente.

Si bien las madres y sus hijos comparten las aspiraciones de encontrar un mejor futuro para ellos, pareciese que lo buscaran de manera individual, lo anterior se refleja en el grado de responsabilidad, individualidad e independencia mostrado por los adolescentes

en la escala aplicada; así mismo, a pesar de que la mayoría oscilan entre 12 y 14 años, muchos de estos se encuentran vinculados al mundo laboral de manera informal.

En éste sentido se menciona que si bien no se encontró una correlación significativa de factores de resiliencia entre madres y sus hijos adolescentes, cabe resaltar el aporte de autores que enfatizan acerca de la importancia del rol de la madre; los aportes investigativos que hace González C, (2004) acerca de la madre como una figura facilitadora en la constitución de lazos afectivos, esto es evidente dentro de los resultados ya que hay una relación que aunque no significativa, si es positiva, lo cual quiere decir que a madres resilientes, hijos resilientes, aunque es importante tener en cuenta que esto puede variar dependiendo de la constitución del núcleo familiar y de los estilos de interacciones particulares para cada familia, frente a este aspecto es importante resaltar que se ve reflejado en las diferentes formas de interacción de los adolescentes como la espontaneidad, el dinamismo o en algunos casos retraimiento y aislamiento.

Hay algunas condiciones significativas que pueden abonar a la comprensión de esta falta de asociación entre la Resiliencia de las madres con sus hijos adolescentes, entre las que se pueden mencionar:

Es importante resaltar que no todas las familias de la población objeto de estudio vivieron la experiencia del desplazamiento de la misma manera, puesto que algunos fueron desplazados desde hace varios años, en otros casos son los padres y/o abuelos los que vivieron el desplazamiento.

Para los adolescentes dada su edad y características propias de los cambios de este periodo de la vida, se les facilita sus posibilidades de adaptación, las cuales son más

complejas y difíciles para sus madres, ya que no sólo deben afrontar la experiencia traumática, sino que deben dar el frente y asumir responsabilidades para la manutención de su familia, y en muchas ocasiones sin el apoyo de los padres, por abandono o muerte de estos, asumiendo nuevos roles, en una profunda desventaja ya que sólo conocen en su mayoría a las labores del hogar y el trabajo doméstico.

Con base en los resultados de la investigación, autores como Rutter (1989), Werner (1992), nos mencionan que los factores de riesgo son los que en determinado momento generaran en el individuo factores protectores, en este sentido deben tenerse en cuenta otros factores dentro de la dinámica familiar que actúan como un escudo o por el contrario como generadores de efectos negativos que en su conjunto permiten la constitución de una concepción particular sobre la vida y la manera de afrontar las diferentes situaciones durante las diversas etapas de ésta.

En el caso de la adolescencia, la cual es reconocida como una etapa difícil del ciclo vital, es importante resaltar que dichos factores positivos o negativos se pueden ver alterados debido a características propias de la edad lo cual se puede evidenciar con las etapas que el autor, Erik Erikson (1989), nos presenta en su teoría del desarrollo psicosocial, en la cual nos muestra el ciclo vital desde varios estadios que están comprendidos desde el inicio de la vida hasta mas de los 50 años, pero básicamente es importante hacer énfasis en la etapa de la adolescencia comprendida entre los 12 y 20 años de edad, en la cual como nos lo menciona el autor se da la crisis de identidad vs confusión de la identidad, en la cual juego un papel relevante las relaciones sociales significativas, ya sea entre grupo de iguales o en otros grupos modelos de liderazgo.

Teniendo en cuenta esta teoría, puede decirse que estos jóvenes aun están en un proceso de cambios normales para la edad, sin embargo, esto no garantiza que todos al pasar por ella tenga la misma capacidad para afrontarla o vivirla, a partir de pensamientos y conductas adecuadas a la edad, teniendo en cuenta que variables como el nivel educativo o factores como la violencia, el desplazamiento, la pobreza entre otros, entrarían a influir en lo que este adolescente vuelva significativo para el desarrollo de su identidad y herramientas que le ayuden a sobreponerse luego de situaciones adversas por consiguiente tal como lo indica Rutter, (1979), de los factores de riesgo nacen los factores protectores.

Dado lo anterior, más allá de que la madre sea resiliente y cumpla un papel fundamental dentro del núcleo familiar; se puede observar que existen unos patrones sociales, familiares e intrínsecos propios de cada ciclo vital, que influyen de manera decisiva en la percepción y concepción que se tiene de la vida y de la manera en la que se afrontan las situaciones difíciles; lo cual puede variar teniendo en cuenta las particularidades del núcleo familiar, social y contextual de un momento determinado.

En este orden de ideas, teniendo en cuenta que los resultados de la investigación indican que existe un nivel de resiliencia por parte de las madres, lo cual se puede deber a que suelen tener mas posibilidades de integración social ya que por su genero tienen mayor oportunidad de ingreso a un empleo o subempleo, mientras que al hombre se le dificulta ya que el tipo de trabajo que están acostumbrados a realizar no se ve mucho en zonas urbanas si estos vienen del campo. Tal como lo señala Meertens (1999), reafirmado en la propuesta de la investigación de González, C (2004) la mujer tiene más facilidad que el

hombre en lo referente a la inserción del mercado laboral, esto debido a su naturaleza en oficios domésticos, los cuales constituye una fuente de empleo en la ciudad.

Este referente teóricoproduce un conflicto en los roles de género dentro del núcleo familiar, siendo la madre, quien sobresale supliendo las necesidades económicas, afectivas, emocionales y sociales de sus hijos y familias. González, C (2004). Así mismo, el buen humor, la comunicación y la constancia de la madre dentro del núcleo familiar son variables que benefician la unidad del mismo. Sin embargo como se mencionó anteriormente, el impacto de todos estos aspectos positivos pueden variar con respecto a la influencia que pueden llegar a tener en los hijos adolescentes debido a características propias de la edad o bien a la influencia de factores intrínsecos y extrínsecos del núcleo familiar, lo cual se puede manifestar en el hecho de que no hay correlación de los factores de Resiliencia presentados en madres e hijos.

En éste sentido, se tiene en cuenta además el punto de vista de algunos autores que se tomaron como referentes para nuestro objeto de estudio, ya que hacen énfasis en Resiliencia, familias, madres, adolescentes, desplazamiento, entre otros conceptos claves que hacen parte del interés investigativo.

Uno de los primeros puntos a relevantes, es la familia ya que este es el eje central en la dinámica social y como lo menciona Rutter (1985), no solo las condiciones económicas, la educación de los padres, la alimentación, la estimulación de la madre, la parte lúdica, sino también el modo de cómo estos estos se relacionen van a marcar los factores de riesgo o protección que cada uno genere a lo largo de su formación.

En la población de estudio se observaron condiciones económicas bastante desfavorables, la mayoría de las madres tienen empleos indirectos, y otras son amas de casa, algunas madres tienen un nivel educativo muy bajo, y con respecto a las condiciones de alimentación el plantel educativo de la zona brinda alimentos a los jóvenes, lo cual es una ayuda para las familias, teniendo en cuenta lo anterior podemos ver que aunque estas condiciones son importantes para el desarrollo de capacidades resilientes, durante las secciones de aplicación de la escala se notó que las madres estaban pendiente de los hijos; por otra parte en los adolescentes se observó agresividad tanto con los compañeros, como con sus superiores, violación de las normas, el mal uso de palabras, comportamientos inapropiados, lo cual se puede llevar a pensar que dichas actitudes sean producto primeramente de conflictos sociales o familiares.

Las conductas observadas en esta población son muy diferentes a las halladas por Murphy y Moriarty (1976), quienes observan características en jóvenes resilientes, tales como, el carisma social, la habilidad para relacionarse bien con otros, la capacidad de experimentar y expresar diversas emociones, mientras que en estos adolescentes las características fueron más de agresividad, y poca colaboración, esto puede justificar que el entorno, las condiciones sociales, económicas, familiares, personales, juegan un papel relevante en la resiliencia.

Se observó que algunos padres, hermanos o los mismos adolescentes ya han tenido problemas con la ley, y han sido procesados por la misma, de igual forma cabe resaltar que la mayoría de las familias son extensas, es decir, las normas dentro del hogar pueden ser llevadas por diferentes personas y de diversas formas.

Kotliarenco, & cols., (1997), mencionan que son estas mismas condiciones insanas de pobreza las que van a ir generando factores protectores ante la adversidad, es decir que estos mismos hechos negativos pueden verse como ganancia en el nivel de capacidades de afrontamiento y cambio en la medida que la persona vaya descubriendo e incorporando dichos mecanismo para no dejarse llevar por las situaciones traumáticas, sino sacar provecho de estas y mejorar sus condiciones de vida y su estilo de vida.

Ahora bien Werner en el año 1992, confirma que las condiciones desfavorables, no propiamente forman seres humanos insanos, sino personas capaces de tener un futuro sano, con ello no se está diciendo que toda persona que viva situaciones traumáticas va a generar medios que le ayuden a afrontar en cambio de manera adecuada, puede que algunas personas desarrollen conductas inapropiadas o comunes dentro del contexto donde se desenvuelvan, ahora bien habría que mirar si dichas conductas son generadas por la personalidad del individuo, a la presión del contexto, o mal manejo de la situación, en fin son diversas las causas que pueden influir.

En la población se pudo ver que varios de estos niños aunque están generando medios Resiliente, no están llevando un estilo de vida sano, y están creciendo con conductas que posteriormente desafíen las normas.

Rutter, Werner y Smith, (1992), proponen la existencia de un conjunto de factores implicados en el desarrollo de la Resiliencia: a) atributos de los propios niños, b) aspectos de sus familias, y c) características de sus entornos sociales más amplios. Con lo anterior se puede ver que estos autores nos proponen una interacción entre lo biológico y lo propiamente externo, siendo uno complemento del otro.

Según los resultados obtenidos, se puede ver que las madres tienen mayores capacidades resilientes, que sus hijos adolescentes, aunque la diferencia es cercana. De igual forma, no se halló correlación entre los factores de resiliencia de madre e hijo adolescente de la misma familia, esto puede justificarse desde la visión de Wolin y Wolin (1993), con respecto al tema de Resiliencia quienes presentan un análisis de siete factores o siete resiliencias, como lo han llamado, basado en las etapas del ciclo vital. El primer círculo de la resiliencia se centra en la infancia o niñez, el segundo en la adolescencia y el tercero en la adultez.

Estos factores son introspección, independencia, capacidad de iniciativa, capacidad de interacción, creatividad, ideología personal y sentido del humor. En las madres por su desarrollo cognitivo, y capacidad de afrontamiento dada la experiencias vividas, es posible que ya hayan adquirido cada uno de los factores y sean significativos para ellas, como lo afirma Rutter, de los factores de riesgo nace la capacidad de Resiliencia.

Retomando que muchos de estos adolescentes vienen de familias en condición de desplazamiento, pero vivieron el hecho estando muy pequeños o no lo vivieron y sólo saben lo que se cuenta a nivel familiar, su percepción de ésta no es la misma que la que tienen sus madres, ellos viven más sobre el estigma de desplazados y todo lo que esta condición amerita a nivel social, económico, demográfico, psicológico, estos adolescentes de la población estudiada viven bajo este rótulo, incluso la institución educativa los categoriza de esta forma para brindar atención prioritaria.

Algunos adolescentes han tenido que cambiar su rol de niños para convertirse en proveedores dentro del hogar, descuidando de alguna manera el estudio y creciendo mentalmente de forma insana, los cuales tiene una rutina diaria de ir a estudiar y luego salir a trabajar; motivos por los cuales no pueden realizar otras actividades propias de su edad o etapa de desarrollo, como quedarse a un partido de fútbol con los amigos o conversar con estos luego de la clases.

La mayoría son de sexo masculino los que asumen esta labor de ayudar dentro del hogar para suplir las necesidades básicas, este es un punto importante que menciona Lizandro Cabrera, la inclusión de los adolescentes al mundo laboral.

La mujer también tiene que asumir la responsabilidad de constituirse como la cabeza de hogar y como no hay fuentes de empleo en la economía formal, encuentra en trabajos informales la manera de sobrevivir, y necesita de la ayuda de estos hijos ya sea para laborar dentro o fuera del hogar, ya que al padre se le es más complicado conseguir un empleo, en otras palabras luego de estos acontecimientos

difíciles que en la mayoría de las ocasiones acaban con la vida de muchos seres humanos, y cambian totalmente la dinámica de la familia y sus roles.

A continuación se describen las correlaciones dadas por factores en la Escala de Wagnild y Young, aplicada en madres y adolescentes en condición de desplazamiento; se presenta en primer lugar la correlación de factores en la escala aplicada a los adolescentes, posteriormente, se presenta la correlación entre factores en la escala aplicada a las madres y por último la correlación entre factores entre madres y adolescentes.

Con respecto a los factores de resiliencia de la Escala de Wagnild y Young aplicada a los adolescentes, se puede apreciar que en cuanto al factor de satisfacción personal, tiene una correlación del 99% con los factores de ecuanimidad y sentirse bien solo; con el factor de confianza en sí mismo tiene una correlación del 95% y con el factor de perseverancia no tiene correlación.

El factor de ecuanimidad tiene una correlación del 99% con los factores de satisfacción personal y confianza en sí mismo, y con los factores de sentirse bien solo y perseverancia tiene una correlación del 95%.

El factor de sentirse bien solo tiene una correlación del 99% con los factores de satisfacción personal, confianza en sí mismo y perseverancia, y con el factor de ecuanimidad tiene una correlación del 95%.

El factor de confianza en sí mismo tiene una correlación del 99% con los factores de ecuanimidad, sentirse bien solo y perseverancia, y con el factor de satisfacción personal tiene una correlación del 95%.

El factor de perseverancia tiene una correlación del 99% con los factores de sentirse bien solo y confianza en sí mismo, con el factor de ecuanimidad tiene una correlación del 95% y con el factor de satisfacción personal no tiene correlación.

Según los resultados de correlación entre los factores de resiliencia arrojados en la Escala de Wagnild y Young aplicada en adolescentes, puede decirse que en términos generales hay alta correlación entre los factores; sin embargo, no en todos los factores se encontró correlación con los demás, como es el caso de los factores de satisfacción personal y perseverancia.

Estos resultados pueden apreciarse en la siguiente tabla:

Tabla 19. Coeficiente de correlación de la escala aplicada a los adolescentes.

Correlaciones								
			RESILIENCIA ADOLESCENTE	AD. Satisfacción Personal	AD. Ecuanimidad	AD. Sentirse bien solo	AD. Confianza en si mismo	AD. Perseverancia
Rho de Spearman	RESILIENCIA ADOLESCENTE	Coefficiente de correlación	1,000	,573 ^{***}	,673 ^{***}	,753 ^{***}	,696 ^{***}	,726 ^{***}
		Sig. (bilateral)	.	,000	,000	,000	,000	,000
		N	62	62	62	62	62	62
	AD. Satisfacción Personal	Coefficiente de correlación	,573 ^{***}	1,000	,524 ^{***}	,329 ^{***}	,285 ^{***}	,205
		Sig. (bilateral)	,000	.	,000	,009	,025	,110
		N	62	62	62	62	62	62
	AD. Ecuanimidad	Coefficiente de correlación	,673 ^{***}	,524 ^{***}	1,000	,320 ^{***}	,338 ^{***}	,293 ^{***}
		Sig. (bilateral)	,000	,000	.	,011	,007	,021
		N	62	62	62	62	62	62
	AD. Sentirse bien solo	Coefficiente de correlación	,753 ^{***}	,329 ^{***}	,320 ^{***}	1,000	,450 ^{***}	,553 ^{***}
		Sig. (bilateral)	,000	,009	,011	.	,000	,000
		N	62	62	62	62	62	62
	AD. Confianza en si mismo	Coefficiente de correlación	,696 ^{***}	,285 ^{***}	,338 ^{***}	,450 ^{***}	1,000	,380 ^{***}
		Sig. (bilateral)	,000	,025	,007	,000	.	,002
		N	62	62	62	62	62	62
	AD. Perseverancia	Coefficiente de correlación	,726 ^{***}	,205	,293 ^{***}	,553 ^{***}	,380 ^{***}	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	,110	,021	,000	,002	.
		N	62	62	62	62	62	62

En éste sentido, se presentan a continuación los resultados presentados en ésta misma escala aplicada a las madres.

Con respecto a los factores de resiliencia, se puede apreciar que en cuanto al factor de satisfacción personal, tiene una correlación del 99% con los factores de confianza en sí mismo y perseverancia; y con los factores de ecuanimidad y sentirse bien solo no tiene correlación.

El factor de ecuanimidad sólo tiene una correlación del 99% con el factor de perseverancia, y con los otros factores no presenta correlación.

El factor de sentirse bien solo tiene una correlación del 99% con el factor de perseverancia, con el factor de confianza en sí mismo tiene una correlación del 95%, y con los factores de ecuanimidad y satisfacción personal no presenta correlación.

El factor de confianza en sí mismo tiene una correlación del 99% con los factores de satisfacción personal y perseverancia, con el factor de sentirse bien solo tiene ecuanimidad no presenta correlación.

El factor de perseverancia presenta una alta correlación debido a que es del 99% con todos los demás factores de la escala.

En éste sentido puede decirse que según los resultados de correlación entre los factores de resiliencia arrojados en la Escala de Wagnild y Young aplicada en madres, estos tienden a ser más variables con respecto a los resultados hallados en la escala aplicada a los adolescentes, debido a que en muchos de los factores de la escala no se encuentra una alta correlación interna entre ellos, solamente en el caso del factor de perseverancia, el cual tiene correlación con todos los demás factores.

Estos resultados pueden apreciarse en la siguiente tabla:

Tabla 20. Coeficiente de correlación de la escala aplicada a las madres.

Correlaciones								
			RESILIENCIA MADRE	MA. Satisfacción Personal	MA. Ecuanimidad	MA. Sentirse bien solo	MA. Confianza en si mismo	MA. Perseverancia
Rho de Spearman	RESILIENCIA MADRE	Coefficiente de correlación	1,000	,639 ^{***}	,416 ^{***}	,613 ^{***}	,719 ^{***}	,765 ^{***}
		Sig. (bilateral)	.	,000	,001	,000	,000	,000
		N	62	62	62	62	62	62
	MA. Satisfacción Personal	Coefficiente de correlación	,639 ^{***}	1,000	,072	,203	,501 ^{***}	,363 ^{***}
		Sig. (bilateral)	,000	.	,576	,114	,000	,004
		N	62	62	62	62	62	62
	MA. Ecuanimidad	Coefficiente de correlación	,416 ^{***}	,072	1,000	,165	,166	,340 ^{***}
		Sig. (bilateral)	,001	,576	.	,199	,198	,007
		N	62	62	62	62	62	62
	MA. Sentirse bien solo	Coefficiente de correlación	,613 ^{***}	,203	,165	1,000	,255 ^{***}	,409 ^{***}
		Sig. (bilateral)	,000	,114	,199	.	,046	,001
		N	62	62	62	62	62	62
	MA. Confianza en si mismo	Coefficiente de correlación	,719 ^{***}	,501 ^{***}	,166	,255 ^{***}	1,000	,456 ^{***}
		Sig. (bilateral)	,000	,000	,198	,046	.	,000
		N	62	62	62	62	62	62
	MA. Perseverancia	Coefficiente de correlación	,765 ^{***}	,363 ^{***}	,340 ^{***}	,409 ^{***}	,456 ^{***}	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	,004	,007	,001	,000	.
		N	62	62	62	62	62	62

Luego de presentar los resultados de correlación en cada una de las escalas aplicadas se describen a continuación la comparación de factores de la escala entre madres e hijos, mostrando si hay o no correlación entre estos.

En cuanto al factor de confianza en sí mismo se observa que no hay una correlación entre los resultados presentados de madres y adolescentes para éste factor, lo cual puede apreciarse en la siguiente tabla:

Tabla 21. Correlación del factor confianza en sí mismo.

Correlaciones				
			AD. Confianza en si mismo	MA. Confianza en si mismo
Rho de Spearman	AD. Confianza en si mismo	Coefficiente de correlación	1,000	,222
		Sig. (bilateral)	.	,082
		N	62	62
	MA. Confianza en si mismo	Coefficiente de correlación	,222	1,000
		Sig. (bilateral)	,082	.
		N	62	62

Con respecto al factor de ecuanimidad puede apreciarse que no existe una correlación significativa entre los resultados de madres y adolescentes, lo cual puede apreciarse en la siguiente tabla:

Tabla 22. Correlación del factor ecuanimidad.

Correlaciones				
			AD. Ecuanimidad	MA. Ecuanimidad
Rho de Spearman	AD. Ecuanimidad	Coefficiente de correlación	1,000	,191
		Sig. (bilateral)	.	,136
		N	62	62
	MA. Ecuanimidad	Coefficiente de correlación	,191	1,000
		Sig. (bilateral)	,136	.
		N	62	62

En cuanto al factor de sentirse bien solo, puede apreciarse igualmente que no existe una correlación significativa entre los resultados de madres y adolescentes, lo cual puede apreciarse en la siguiente tabla: **Tabla 23.** Correlación del factor sentirse bien solo.

Correlaciones				
			AD. Sentirse bien solo	MA. Sentirse bien solo
Rho de Spearman	AD. Sentirse bien solo	Coefficiente de correlación	1,000	,034
		Sig. (bilateral)	.	,790
		N	62	62
	MA. Sentirse bien solo	Coefficiente de correlación	,034	1,000
		Sig. (bilateral)	,790	.
		N	62	62

Con respecto al factor de confianza en sí mismo, puede observarse también, que al igual que en los dos factores anteriores, no se presenta correlación entre los resultados de madres y adolescentes para éste factor, lo cual se puede apreciar en la siguiente tabla:

Tabla 64. Correlación del factor confianza en sí mismo.

Correlaciones				
			AD. Confianza en si mismo	MA. Confianza en si mismo
Rho de Spearman	AD. Confianza en si mismo	Coefficiente de correlación	1,000	,222
		Sig. (bilateral)	.	,082
		N	62	62
	MA. Confianza en si mismo	Coefficiente de correlación	,222	1,000
		Sig. (bilateral)	,082	.
		N	62	62

En el factor de perseverancia es el único en donde se presenta una correlación directamente proporcional entre las puntuaciones de los adolescentes y las madres del 95% con un índice ($r: .314$), lo cual puede apreciarse en la siguiente tabla:

Tabla 25. Correlación del factor perseverancia.

Correlaciones				
			AD. Perseverancia	MA. Perseverancia
Rho de Spearman	AD. Perseverancia	Coefficiente de correlación	1,000	,314 ^{**}
		Sig. (bilateral)	.	,013
		N	62	62
	MA. Perseverancia	Coefficiente de correlación	,314 ^{**}	1,000
		Sig. (bilateral)	,013	.
		N	62	62

Con excepción del factor de perseverancia, las demás dimensiones no presentaron correlacionales estadísticamente significativas entre las puntuaciones de las madres y sus hijos adolescentes. Cabe tener en cuenta que sí se presentan correlaciones significativas entre las dimensiones al interior de las puntuaciones de las madres y al interior de las puntuaciones de los adolescentes, tal como se presentó anteriormente.

7. CONCLUSIONES

Después de realizada la investigación y de hacer inicialmente una descripción de la Resiliencia de madres e hijos, se buscó establecer la correlación existente entre la Resiliencia de las madres y la de sus hijos adolescentes, utilizando los factores de la escala de Wagnild y Young, se llegó a las siguientes conclusiones:

Tanto las madres como los hijos presentan niveles significativos de Resiliencia, los factores no presentaron correlaciones estadísticamente significativas entre las puntuaciones de las madres y sus hijos adolescentes.

A pesar de este resultado cabe especificar que se evidencia que el factor de perseverancia, es el único que aparece relacionado, lo cual es un interesante resultado ya que frente a las situaciones adversas vividas tanto en la experiencia del desplazamiento, como en el proceso de adaptación a las nuevas condiciones de vida, presentan una asociación en un factor relevante, y es la necesidad de dar respuesta de manera perseverante frente a las mismas, es decir, está asociado con aspectos como la constancia, la firmeza, entereza, paciencia, tenacidad, elementos fundamentales para dar frente como familia madre- hijos a las condiciones de vida que se ven abocados a asumir una vez llegan a la ciudad, después de un evento traumático y doloroso como el desplazamiento.

Cabe tener en cuenta que sí se presentan correlaciones significativas entre las dimensiones al interior de las puntuaciones de las madres y al interior de las puntuaciones de los adolescentes.

Así mismo, se muestra que tanto las madres como los adolescentes son resilientes, pero no de la misma manera con respecto a los factores de resiliencia que se mencionan en la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young, puede concluirse en éste sentido, que a pesar de que los factores de resiliencia pueden ser transgeneracionales, es decir, que son transmitidos de una generación a otra, la diferencia con respecto a estos mismos, puede estar dada gracias a los diferentes eventos contextuales y familiares que han tenido que vivir cada uno de ellos o que están viviendo en el presente.

Pero además a las características propias del momento de la vida de cada uno, particularmente la adolescencia y específicamente la edad de la población adolescente que participó en la investigación. Además de la capacidad de adaptación a las nuevas condiciones que se facilita en los adolescentes y las responsabilidades y cambio de roles que deben asumir las madres.

Sin embargo, es importante resaltar que a partir de las correlaciones significativas entre las dimensiones al interior de las puntuaciones de las madres y al interior de las puntuaciones de los adolescentes, que existe cierta fortaleza y visión positiva de la vida a pesar de las circunstancias adversas que están personas debieron enfrentar, ya que si se toman por separado los resultados ambos grupos de poblaciones demuestran ser resilientes.

En este orden de ideas, es relevante destacar que la Resiliencia de las madres se presentan más significativas en los factores que hacen referencia a ver las cosas a largo plazo y ser capaces de ser amigas de sí mismas, o sentirse bien solo.

En el caso de los adolescentes cabe resaltar el factor de confianza en sí mismo, lo cual refleja una mirada fortalecedora, optimista y positiva de la vida.

8. RECOMENDACIONES

Los avances alcanzados en la investigación sobre los factores resilientes y características identificadas en las madres e hijos adolescentes brindan unos alcances que pueden ser direccionados al diseño de posibles formas de desarrollar un trabajo preventivo a familias, comunidades o sectores de vulnerabilidad.

A fin de lograr que las familias manejen mejor las situaciones estresantes, es conveniente darle prioridad no solo a la madre y al núcleo familiar sino además a los grupos sociales que puedan brindar apoyo comunitario a todas aquellas personas que han perdido sus seres queridos, sus bienes y su apoyo social. De esta forma se brinda estímulo, respaldo y se pueden lograr resultados positivos cuando son tratados a través de una dinámica grupal. Esto en razón de que para poder fortalecer los factores se requiere de un contexto que permita construir un significado para la vida.

Así mismo brinda herramientas conceptuales que apuntan a examinar aspectos más intrínsecos sobre el proceso de resiliencia familiar, sobre todo en lo referente a las madres y adolescentes a los cuales se les debería poner más atención a fin de identificar programas de intervención que puedan ser trabajados con respecto a ésta temática y haciendo énfasis específicamente en esos aspectos en donde se hallaron fortalezas, con el propósito de que a través de la intervención se potencialicen los factores resilientes en el ámbito familiar y sean agentes de cambio para su familia y para la sociedad.

9. BIBLIOGRAFÍA

Amnistía Internacional, (2004). Informe “Colombia: Cuerpos Marcados, crímenes silenciados:

Violencia sexual contra las mujeres en el marco del conflicto armado”, Bogotá, octubre 13 del 2004. Recuperado de

<http://www.amnesty.org/es/library/asset/AMR23/040/2004/es/f7f1ff1d-d598-11dd-bb24-1fb85fe8fa05/amr230402004es.html>

Bahadur A., Ibrahim M., Tanner T (2010). The resilience renaissance?Unpacking of resilience for tackling climate change and disasters.StrengtheningClimateResilienceDiscussionPaper 1.

Recuperado de: <http://community.eldis.org/.59e0d267/resilience-rennaissance.pdf>

BordigonNelso. (2005). El desarrollo psicosocial de Erick Erickson. El diagrama epigenético del adulto. Revista Lasallista de Investigación, Julio-Diciembre, 2(2). Corporación

Universitaria Lasallista. Antioquia – Colombia. Pp. 50 – 63. ISSN (Versión impresa):

1794-4449. Recuperado de<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/695/69520210.pdf>

Borges, Z. & Silva, M. (2010). Promoción de la esperanza y resilienciafamiliar. Practicas

apreciativas. *Investigación y Educación enEnfermería*, 28(2), 250-257.Gracia, E. &Musitu,

G. (2000). *Psicología social de la familia*. Barcelona:Paidos.

Buitrago Mora X., Restrepo Vélez L. Arte y resiliencia, una propuesta política para la convivencia. Universidad de la Salle. Bogotá- Colombia. Recuperado de <http://repository.lasalle.edu.co/tegra/bitstream/10185/19764/1/93061212.pdf>

CabanyesTruffino J. (2009) Resiliencia: una aproximación al concepto. Revista de Psiquiatría y Salud Mental. Septiembre 19 de 2009.

Caballero Diaz O. Y Cols. (2008) ¿Se Cumplieron las políticas de alimentación infantil en Pinar del Río, Atlántico, en el último trimestre de 2007? Universidad Autónoma del Caribe. Barranquilla – Colombia. Recuperado de: http://www.codhes.org/index2.php?option=com_docman&task=doc_view&gid=138&Itemid=50

Cerda H. (2002) Los elementos de la investigación. Editorial El Búho. (33-35-353). Bogotá – Colombia.

Cruz Villalobos L. (2009) ¿Constructores de resiliencia? Algunas aproximaciones desde la resiliencia al pentecostalismo chileno, 2009. CIRES, centro de investigación de resiliencia y espiritualidad: www.cires.webs.com. Recuperado de <http://es.scribd.com/doc/46149440/Construct-Ores-de-Resiliencia-luiscruzvillalobos-2009>].

Cyrułnik, B. (2006). *La Resiliencia: Desvictimizar la víctima*. Cali: Ed. Feriva.

Departamento Nacional de Planeación. (1995) Programa nacional de atención integral a la población desplazada por la violencia. Documento CONPES. Ministerio del Interior. Bogotá-Colombia. Septiembre de 1995. Recuperado de <http://www.acnur.org/t3/fileadmin/scripts/doc.php?file=biblioteca/pdf/5064>.

Falla Ramírez U., Chávez Plazas Y., Molano Beltrán G. (2003) Desplazamiento forzado en Colombia. Análisis documental e informe de investigación en la Unidad de Atención Integral al Desplazado (UAID). Programa de Trabajo Social. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Bogotá, Colombia. 2003. Recuperado de http://www.revistatabularasa.org/numero_uno/Ufalla.pdf.

Fundación Meniños. (2008). *Haciendo familias: Cuaderno de consulta, propuesta educativa para educación infantil. Los niños y las niñas, partícipes y responsables en la construcción de su familia y de su sociedad desde la primera infancia*. España. Recuperado de <http://www.meninos.org/mundodemilu/PDF/PDF%20HF%20Infantil%20CAS/Cuaderno%20de%20consulta.pdf>.

Gil Hernández G. (2010) Los procesos holísticos de resiliencia en el desarrollo de identidades autorreferenciadas en lesbianas, gays y bisexuales. Tesis doctoral. Universidad de las Palmas del Gran Canaria. Recuperado de http://acceda.ulpgc.es/bitstream/10553/4498/7/Tesis_Resiliencia_LGB_Parte_I.pdf

Gómez Moreno B. (2009). Resiliencia individual y familiar. Recuperado de <http://www.avntfevntf.com/imagenes/biblioteca/G%C3%B3mez,%20B.%20Trab.%203%C2%BA%20BI%2009-10.pdf>.

Gómez, E. & Kotliarenko, M., (2010). Resiliencia Familiar: un enfoque de investigación e intervención con familias multiproblemáticas. Revista de Psicología, 19 (2). Recuperado de <http://www.revistapsicologia.uchile.cl/index.php/RDP/article/viewFile/17112/17840>

Gonzalez C. (2004). Teoría estructural familiar. Recuperado de <http://www.medicinadefamiliares.cl/Trabajos/teoriaestructural.pdf>

González Viveros C. (2004). Transformación y resiliencia en familias desplazadas por la violencia hacia Bogotá. Revista de Estudios Sociales. No. 18. Agosto de 2004. Págs. 123-130.

Henderson E. (2003). Nuevas tendencias en resiliencia. “Resiliencia, descubriendo las propias fortalezas”. Paidós. Recuperado de http://www.educadormarista.com/articulos/Nuevas_tendencias_en_resiliencia.htm

Hernández R, Fernández C, Baptista P. (1998). Metodología de la Investigación. México: Mc Graw Hill. Segunda Edición.

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), (2008), Ministerio de Educación Nacional Organización Internacional para las Migraciones. Promoción de la resiliencia familiar, manual de agentes educativos. Primera edición. ISBN: 978-958-8469-21-8 Diciembre de 2008.

Kotliarenco M., Gomez E. (2010) Resiliencia Familiar: un enfoque de investigación e intervención con familias multiproblemáticas. *Revista de Psicología*, 19(2),

Kotliarenco M., Cáceres I., Fontecilla M., Estado del Arte en Resiliencia. *Organización Panamericana de la salud. CEANIM*.

Lara Molina E., MartinezFernandez C., Pandolfi Price M., Penroz Celis K., Diaz F. (2000)

Resiliencia: la esencia humana de la transformación frente a la adversidad. Concepción, Noviembre del 2000. Recuperado de <http://www.apsique.com/wiki/DeliResiliencia>].

Ley 387 de 1997. Curso de contexto desplazamiento forzado de población en Colombia.

Universidad nacional de Colombia. Recuperado de <http://agora.unalmed.edu.co/desplazados/canal2/ley387.pdf>

Munist M., Santos H., Suarea N., Infante F. & Grotberg. (Septiembre, 1998) Manual de

identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes. *Organización panamericana de la salud, organización mundial de la salud-fundación w.k. kellogg autoridad sueca para el desarrollo internacional (asdi)*. Recuperado de <http://www.paho.org/spanish/hpp/hpf/adol/Resilman.pdf>].

Prada E. (Septiembre, 2005). Psicología Positiva y Emociones Positivas. Psicología positiva. Vol.

2. Recuperado de <http://www.psicologia-positiva.com/Psicologiapos.pdf>.

Ospina, D., Jaramillo, D. & Uribe, T. (Marzo, 2005). La Resiliencia en la promoción de la salud de las mujeres. *Revista Investigación y Educación en Enfermería. Universidad de*

Antioquia. Vol. XXIII. No. 1.. Medellín-Colombia. Recuperado de
<http://revinut.udea.edu.co/index.php/iee/article/viewFile/2951/2636>)

Quezada, H. (2011) Resiliencia: Sobreviviendo la transición hacia el cambio organizacional.
Recuperado de <http://qmasociados.netfirms.com/Resiliencia.doc>.

Rodrigo, M. J., Camacho, J., Maiquez, M. L., Byrne, S. & Benito, J. M.(2009). Factores que influyen en el pronóstico de recuperación de las familias en riesgo psicosocial: el papel de la resiliencia del menor. *Psicothema*, 21(1), 90-96.

Rodríguez E. (1996). La redefinición de los discursos sobre la familia y el género en Costa Rica, (1890 – 1930). *Escuela de Historia. Centro de Investigaciones Históricas. Universidad de Costa Rica*. Recuperado de <http://lasa.international.pitt.edu/LASA97/rodriguezaenz.pdf>

Saavedra, E., & Villalta, M. (julio, 2008) Medición de las características resilientes, un estudio comparativo en personas entre 15 y 65 años. *Universidad Católica del Maule. Chile*.

Santos, H. (1998). Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes. Washington, D.C: *Organización Panamericana de la Salud*.

Scott Joan. El género: una categoría útil para el análisis histórico. *Fundación Henry Dunat*.

Recuperado de

http://fundacionhenrydunant.org/docs/genero_mujer_desarrollo/Tema%201/3.pdf.

Silva, M., Lacharite, C., Silva, P., Lunardi, V. & Lunardi, W. (2009). Procesos que sustentan a Resiliencia Familiar: un estudio de caso. *Texto & Contexto Enfermagem*, 18(1), 92-99.

Supo José. (2011) Cálculo del índice Alfa de Cronbach. Bioestadístico.com, análisis de datos clínicos y epidemiológicos. Recuperado de En: <http://bioestadistico.com/alfa-de-cronbach>.

Trujillo M. La resiliencia en la Psicología social. Psicología on line. Recuperado de http://www.psicologiaonline.com/articulos/2006/resiliencia_social.shtml

Tuppett M. (2010) Resiliencia a Edad Temprana y sus Impactos en el Desarrollo del Niño: Comentarios sobre Luthar y Sameroff. Enciclopedia sobre el desarrollo de la primera infancia. The Stone Center, Wellesley College, EE.UU. Recuperado de: <http://www.encyclopedia-infantes.com/documents/YatesESPxp.pdf>

Valadez, F.,I, Amezcua, R, Quintanilla, R, & González, N. (Septiembre – Diciembre 2005)

Familia e intento suicida en el adolescente de educación media superior. *Archivos de medicina familiar*. (3) 7. Recuperado de <http://www.medigraphic.com/pdfs/medfam/amf-2005/amf053b.pdf>.

Vera, B. (2004) Resistir y rehacerse: Una reconceptualización de la experiencia traumática desde la psicología positiva. *Revista de Psicología Positiva*, (1).

Vera, B., Carbelo, B, Vecina, M. (2006) La experiencia traumática desde la psicología positiva: resiliencia y crecimiento postraumático. *Papeles del Psicólogo*, (27).

Villalba, C. (2004). El concepto de resiliencia, aplicaciones en la intervención social.

Departamento de Trabajo Social y Ciencias Sociales. Universidad Pablo de Olvide.

Sevilla. 3-7. Recuperado de

<http://www.addima.org/Documentos/Articulos/Articulo%20Cristina%20Villalba%20Que%20es%20la%20resiliencia.pdf>

Villalobos, A. (Julio, 2009). Desarrollo de una medida de resiliencia para establecer el perfil

psicosocial de los adolescentes resilientes que permita poner a prueba el modelo

explicativo de resiliencia basado en variables psicosociales. *Universidad de Costa Rica*.

Recuperado de

<http://www.addima.org/Documentos/investigaciones/Desarrollo%20de%20una%20medida%20de%20resiliencia%20para%20establecer%20el%20perfil%20psicosocial%20de%20adolescentes.pdf>.

Wagnild, G. & Young. H. (Julio, 1993). Escala de Resiliencia. Instrucciones y Aplicación del instrumento. Recuperado de: <http://es.scribd.com/doc/39013071/Escala-de-Resiliencia-de-Wagnild-y-Young>.

ANEXOS

Código. _____

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA DE LA COSTA, CUC

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

INVESTIGACIÓN: Relación de las características de la madre con la de sus hijos.

OBJETIVO: Determinar la relación que existe entre las características que tiene la madre para sobreponerse a circunstancias de adversidad con la de sus hijos adolescentes.

Fecha:	
Edad:	
Sexo:	(1)Femenino (2)Masculino
Estado Civil:	(1)Soltero (2)Casado (3)Unión libre (4)Viudo

Por favor, lea las siguientes afirmaciones. A la derecha de cada uno se encuentra siete números, que van desde "1" (muy en desacuerdo) a la izquierda a "7" (muy de acuerdo) a la derecha. Circule el número que mejor indica sus sentimientos acerca de esa afirmación. Por ejemplo, si que está muy en desacuerdo con un comunicado, el círculo "1". Si usted está neutral, "4", y si totalmente de acuerdo, el círculo "7", etc.

Circule el número en la columna correspondiente.	Totalmente en desacuerdo				Totalmente de acuerdo			
1. Cuando planeo algo, lo realizo.	1	2	3	4	5	6	7	
2. Generalmente me las arreglo de una manera u otra.	1	2	3	4	5	6	7	
3. Dependo más de mí mismo que de otras personas.	1	2	3	4	5	6	7	
4. Es importante para mí mantenerme	1	2	3	4	5	6	7	

interesado en las cosas.							
5. Puedo estar solo si tengo que hacerlo.	1	2	3	4	5	6	7
6. Me siento orgulloso de haber logrado cosas en mi vida.	1	2	3	4	5	6	7
7. Usualmente veo las cosas a largo plazo.	1	2	3	4	5	6	7
8. Soy amigo de mí mismo.	1	2	3	4	5	6	7
9. Siento que puedo manejar varias cosas al mismo tiempo.	1	2	3	4	5	6	7
10. Soy decidido.	1	2	3	4	5	6	7
11. Rara vez me pregunto cuál es la finalidad de todo.	1	2	3	4	5	6	7
12. Me tomo las cosas una por una.	1	2	3	4	5	6	7
13. Puedo enfrentar las dificultades, porque las he experimentado antes.	1	2	3	4	5	6	7
14. Tengo autodisciplina.	1	2	3	4	5	6	7
15. Me mantengo interesado en las cosas.	1	2	3	4	5	6	7
16. Por lo general encuentro algo de qué reírme.	1	2	3	4	5	6	7
17. El creer en mí mismo me permite atravesar tiempos difíciles.	1	2	3	4	5	6	7
18. En caso de emergencia, soy una persona en que se puede confiar.	1	2	3	4	5	6	7
19. Por lo general puedo ver una situación de varias maneras.	1	2	3	4	5	6	7
20. Algunas veces me obligo a hacer cosas aunque no quiera.	1	2	3	4	5	6	7
21. Mi vida tiene sentido.	1	2	3	4	5	6	7
22. No me lamento de las cosas por las que no puedo hacer nada.	1	2	3	4	5	6	7

23. Cuando estoy en una situación difícil, generalmente encuentro una salida.	1	2	3	4	5	6	7
24. Tengo suficiente energía para hacer lo que debo hacer.	1	2	3	4	5	6	7
25. Acepto que hay personas a las que yo no les agrado.	1	2	3	4	5	6	7

Consentimiento Informado para Participantes de Investigación

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es conducida por Laura Cueto Monroy, Arelis Iglesias De La Hoz, Sandra Mesa Montalvo de la Universidad CUC (Corporación Universitaria de la Costa). La meta de este estudio es recoger información para nuestro trabajo de grado que consiste en determinar la relación que existe entre las características que tiene la madre para sobreponerse a circunstancias de adversidad con la de sus hijos adolescentes y así determinar si existe una correlación de características entre madre e hijo al momento de tener que enfrentar una situación difícil en la vida.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas a una encuesta. Esto tomará aproximadamente 2 horas de su tiempo.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas al cuestionario serán codificadas usando un número de identificación y por lo tanto, serán anónimas.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Desde ya le agradecemos su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida
por_____. He sido informado (a) de que la meta de
este estudio es

Me han indicado también que tendré que responder un cuestionario, lo cual tomará aproximadamente 2 horas.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a Sandra Meza Montalvo al correo smeza2@cuc.edu.co

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto, puedo contactar a _____ al correo anteriormente mencionado.

Nombre del Participante

Firma del Participante

Fecha

(En letras de imprenta)

RESULTADOS

Descripción de resultados escala de Resiliencia de Wagnild y Young aplicada a adolescentes.

La pregunta numero uno de la escala de Resiliencia de Wagnild y Young, que se refiere a, cuando planeo algo, lo realizo, la mayoría de los adolescentes encuestados contestaron totalmente de acuerdo con un porcentaje de 61,3%; y con el porcentaje menos significativo de 1.6% contesto en desacuerdo, cabe destacar que el 16.1% contesto a este ítem neutral, de las siete opciones de respuesta como se aprecia en el Tabla No. 1

Tabla 1. Cuando planeo algo, lo realizo

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	3	4,8	4,8	4,8
	Muy en desacuerdo	2	3,2	3,2	8,1
	En desacuerdo	1	1,6	1,6	9,7
	Neutral	10	16,1	16,1	25,8
	De acuerdo	6	9,7	9,7	35,5
	Muy de acuerdo	2	3,2	3,2	38,7
	Totalmente de acuerdo	38	61,3	61,3	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

El Ítem dos de la escala de Resiliencia de Wagnild y Young que se refiere a generalmente me las arreglo de una manera u otra, la mayoría de los adolescentes

encuestados contestaron totalmente de acuerdo con un porcentaje de 41,9; y la menor parte contesto muy en desacuerdo con una puntuación de 1,6 de las siete opciones de respuesta como se aprecia en la tabla 2.

Tabla 2. Generalmente me las arreglo de una manera u otra.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	11	17,7	17,7	17,7
	Muy en desacuerdo	1	1,6	1,6	19,4
	En desacuerdo	2	3,2	3,2	22,6
	Neutral	9	14,5	14,5	37,1
	De acuerdo	7	11,3	11,3	48,4
	Muy de acuerdo	6	9,7	9,7	58,1
	Totalmente de acuerdo	26	41,9	41,9	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

El ítem tres de la escala de Resiliencia de Wagnild y Young que se refiere a dependo más de mí mismo que de otras personas, la mayoría de los adolescentes encuestados contestaron totalmente de acuerdo con un porcentaje de 50,0; y la menor parte contesto con una puntuación de 3,2 dos opciones de respuesta que son muy en desacuerdo y muy de acuerdo, de las siete opciones de respuesta como se aprecia en la Tabla 3:

Tabla 3. Dependo más de mí mismo que de otras personas

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	9	14,5	14,5	14,5
	Muy en desacuerdo	2	3,2	3,2	17,7
	En desacuerdo	5	8,1	8,1	25,8
	Neutral	4	6,5	6,5	32,3
	De acuerdo	9	14,5	14,5	46,8
	Muy de acuerdo	2	3,2	3,2	50,0
	Totalmente de acuerdo	31	50,0	50,0	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

El ítem cuatro de la escala de Resiliencia de Wagnild y Young que se refiere a es importante para mí mantenerme interesado en las cosas, la mayoría de los adolescentes encuestados contestaron totalmente de acuerdo con un porcentaje de 58,1; y la menor parte contesto en desacuerdo con una puntuación de 1,6 de las siete opciones de respuesta como se aprecia en la siguiente Tabla 4:

Tabla 4. Es importante para mí mantenerme interesado en las cosas

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	4	6,5	6,5	6,5
	Muy en desacuerdo	2	3,2	3,2	9,7
	En desacuerdo	1	1,6	1,6	11,3
	Neutral	7	11,3	11,3	22,6
	De acuerdo	5	8,1	8,1	30,6
	Muy de acuerdo	7	11,3	11,3	41,9

Totalmente de acuerdo	36	58,1	58,1	100,0
Total	62	100,0	100,0	

La pregunta cinco de la escala de Resiliencia de Wagnild y Young que se refiere a puedo estar solo si tengo que hacerlo, la mayoría de los adolescentes encuestados contestaron totalmente de acuerdo con un porcentaje de 48,4; y la menor parte contesto en muy en desacuerdo con una puntuación de 4,8 de las siete opciones de respuesta como se aprecia en la Tabla 5:

Tabla 5. Puedo estar solo si tengo que hacerlo

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	10	16,1	16,1	16,1
	Muy en desacuerdo	3	4,8	4,8	21,0
	En desacuerdo	4	6,5	6,5	27,4
	Neutral	6	9,7	9,7	37,1
	De acuerdo	5	8,1	8,1	45,2
	Muy de acuerdo	4	6,5	6,5	51,6
	Totalmente de acuerdo	30	48,4	48,4	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

El ítem seis de la escala de Resiliencia de Wagnild y Young que se refiere a me siento orgulloso de haber logrado cosas en mi vida, la mayoría de los adolescentes encuestados contestaron totalmente de acuerdo con un porcentaje de 72,6; y la menor parte contesto muy en desacuerdo con una puntuación de 1,6 de las siete opciones de respuesta como se aprecia en la Tabla 6:

Tabla 6. Me siento orgulloso de haber logrado cosas en mi vida

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	3	4,8	4,8	4,8
	Muy en desacuerdo	1	1,6	1,6	6,5
	Neutral	3	4,8	4,8	11,3
	De acuerdo	6	9,7	9,7	21,0
	Muy de acuerdo	4	6,5	6,5	27,4
	Totalmente de acuerdo	45	72,6	72,6	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

La pregunta siete de la escala de resiliencia de Wagnild y Young que se refiere ausualmente veo las cosas a largo plazo, la mayoría de los adolescentes encuestados contestaron totalmente de acuerdo con un porcentaje de 32,3; y la menor parte contesto en desacuerdo con una puntuación de 1,6 de las siete opciones de respuesta como se aprecia en la Tabla 7:

Tabla 7. Usualmente veo las cosas a largo plazo

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	16	25,8	25,8	25,8
	Muy en desacuerdo	2	3,2	3,2	29,0
	En desacuerdo	1	1,6	1,6	30,6
	Neutral	12	19,4	19,4	50,0
	De acuerdo	8	12,9	12,9	62,9
	Muy de acuerdo	3	4,8	4,8	67,7
	Totalmente de acuerdo	20	32,3	32,3	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

El ítem ocho de la escala de Resiliencia de Wagnild y Young que se refiere a si soy amigo de mí mismo, la mayoría de los adolescentes encuestados contestaron totalmente de acuerdo con un porcentaje de 46,8; y la menor parte contesto con una puntuación de 3,2 dos opciones de respuesta que son en desacuerdo y neutral de las siete opciones de respuesta como se aprecia en la Tabla 8:

Tabla 8. Soy amigo de mí mismo

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	17	27,4	27,4	27,4
	Muy en desacuerdo	5	8,1	8,1	35,5
	En desacuerdo	2	3,2	3,2	38,7
	Neutral	2	3,2	3,2	41,9
	De acuerdo	3	4,8	4,8	46,8
	Muy de acuerdo	4	6,5	6,5	53,2
	Totalmente de acuerdo	29	46,8	46,8	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

El ítem nueve de la escala de Resiliencia de Wagnild y Young que se refiere a siento que puedo manejar varias cosas al mismo tiempo, la mayoría de los adolescentes encuestados contestaron totalmente de acuerdo con un porcentaje de 21,0; y la menor parte contesto con una puntuación de 3,2 dos opciones de respuesta que son muy en desacuerdo y de acuerdo de las siete opciones de respuesta como se aprecia en la Tabla 9:

Tabla 9. Siento que puedo manejar varias cosas al mismo tiempo

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	31	50,0	50,0	50,0
	Muy en desacuerdo	2	3,2	3,2	53,2
	Neutral	11	17,7	17,7	71,0
	De acuerdo	2	3,2	3,2	74,2
	Muy de acuerdo	3	4,8	4,8	79,0
	Totalmente de acuerdo	13	21,0	21,0	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

El ítem número diez de la escala de resiliencia de Wagnild y Young que se refiere a soy decidido, la mayoría de los adolescentes encuestados contestaron totalmente de acuerdo con un porcentaje de 51,6; y la menor parte contesto en desacuerdo con una puntuación de 1,6 de las siete opciones de respuesta como se aprecia en la Tabla 10:

Tabla 10. Soy decidido

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	7	11,3	11,3	11,3
	En desacuerdo	1	1,6	1,6	12,9
	Neutral	12	19,4	19,4	32,3
	De acuerdo	6	9,7	9,7	41,9
	Muy de acuerdo	4	6,5	6,5	48,4
	Totalmente de acuerdo	32	51,6	51,6	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

El ítem once de la escala de resiliencia de Wagnild y Young que se refiere a rara vez me pregunto cuál es la finalidad de todo, la mayoría de los adolescentes encuestados contestaron totalmente de acuerdo con un porcentaje de 35,5; y la menor parte contesto con una puntuación de 4,8 dos opciones de respuesta que son muy en desacuerdo y en desacuerdo de las siete opciones de respuesta como se aprecia en la Tabla 11:

Tabla 11. Rara vez me pregunto cuál es la finalidad de todo

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	9	14,5	14,5	14,5
	Muy en desacuerdo	3	4,8	4,8	19,4
	En desacuerdo	3	4,8	4,8	24,2
	Neutral	16	25,8	25,8	50,0
	De acuerdo	4	6,5	6,5	56,5
	Muy de acuerdo	5	8,1	8,1	64,5
	Totalmente de acuerdo	22	35,5	35,5	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

La pregunta doce de la escala de resiliencia de Wagnild y Young que se refiere a me tomo las cosas una por una, la mayoría de los adolescentes encuestados contestaron totalmente de acuerdo con un porcentaje de 56,5; y la menor parte contesto muy en desacuerdo con una puntuación de 3,2 de las siete opciones de respuesta como se aprecia en la Tabla 12:

Tabla 12. Me tomo las cosas una por una

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	7	11,3	11,3	11,3
	Muy en desacuerdo	2	3,2	3,2	14,5
	En desacuerdo	5	8,1	8,1	22,6
	Neutral	3	4,8	4,8	27,4
	De acuerdo	6	9,7	9,7	37,1
	Muy de acuerdo	4	6,5	6,5	43,5
	Totalmente de acuerdo	35	56,5	56,5	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

El ítem trece de la escala de resiliencia de Wagnild y Young que se refiere apuedo enfrentar las dificultades, porque las he experimentado antes, la mayoría de los adolescentes encuestados contestaron totalmente de acuerdo con un porcentaje de 37,1; y la menor parte contesto muy en desacuerdo con una puntuación de 1,6 de las siete opciones de respuesta como se aprecia en la Tabla 13:

Tabla 13. Puedo enfrentar las dificultades, porque las he experimentado antes

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	16	25,8	25,8	25,8
	Muy en desacuerdo	1	1,6	1,6	27,4
	En desacuerdo	4	6,5	6,5	33,9
	Neutral	8	12,9	12,9	46,8
	De acuerdo	4	6,5	6,5	53,2
	Muy de acuerdo	6	9,7	9,7	62,9
	Totalmente de acuerdo	23	37,1	37,1	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

La pregunta catorce de la escala de resiliencia de Wagnild y Young que se refiere atengo autodisciplina, la mayoría de los adolescentes encuestados contestaron totalmente de acuerdo con un porcentaje de 45,2; y la menor parte contesto muy en desacuerdo con una puntuación de 3,2 de las siete opciones de respuesta como se aprecia en la Tabla 14:

Tabla 14. Tengo autodisciplina

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	8	12,9	12,9	12,9
	Muy en desacuerdo	2	3,2	3,2	16,1
	Neutral	12	19,4	19,4	35,5
	De acuerdo	5	8,1	8,1	43,5
	Muy de acuerdo	7	11,3	11,3	54,8
	Totalmente de acuerdo	28	45,2	45,2	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

El ítem número quince de la escala de resiliencia de Wagnild y Young que se refiere a me mantengo interesado en las cosas, la mayoría de los adolescentes encuestados contestaron totalmente de acuerdo con un porcentaje de 45,2; y la menor parte contesto con una puntuación de 3,2 dos opciones de respuesta que son en desacuerdo y muy de acuerdo de las siete opciones de respuesta como se aprecia en la Tabla 15:

Tabla 15. Me mantengo interesado en las cosas

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	6	9,7	9,7	9,7
	Muy en desacuerdo	3	4,8	4,8	14,5
	En desacuerdo	2	3,2	3,2	17,7
	Neutral	9	14,5	14,5	32,3
	De acuerdo	12	19,4	19,4	51,6
	Muy de acuerdo	2	3,2	3,2	54,8
	Totalmente de acuerdo	28	45,2	45,2	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

El ítem dieciséis de la escala de resiliencia de Wagnild y Young, que se refiere a, por lo general encuentro algo de qué reírme, la mayoría de los adolescentes encuestados contestaron totalmente de acuerdo con un porcentaje de 71,0; y la menor parte contesto con una puntuación de 1,6 tres opciones de respuesta que son muy en desacuerdo, en desacuerdo y de acuerdo de las siete opciones de respuesta como se aprecia en la Tabla 16:

Tabla 16. Por lo general encuentro algo de qué reírme

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	2	3,2	3,2	3,2
	Muy en desacuerdo	1	1,6	1,6	4,8
	En desacuerdo	1	1,6	1,6	6,5
	Neutral	8	12,9	12,9	19,4
	De acuerdo	1	1,6	1,6	21,0
	Muy de acuerdo	5	8,1	8,1	29,0
	Totalmente de acuerdo	44	71,0	71,0	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

El ítem número diecisiete de la escala de resiliencia de Wagnild y Young, que se refiere a, el creer en mí mismo me permite atravesar tiempos difíciles, la mayoría de los adolescentes encuestados contestaron totalmente de acuerdo con un porcentaje de 53,2; y la menor parte contesto con una puntuación de 3,2 dos opciones de respuesta que son muy en desacuerdo y en desacuerdo de las siete opciones de respuesta como se aprecia en la Tabla 17:

Tabla 17. El creer en mí mismo me permite atravesar tiempos difíciles

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	7	11,3	11,3	11,3
	Muy en desacuerdo	2	3,2	3,2	14,5
	En desacuerdo	2	3,2	3,2	17,7
	Neutral	8	12,9	12,9	30,6
	De acuerdo	3	4,8	4,8	35,5
	Muy de acuerdo	7	11,3	11,3	46,8
	Totalmente de acuerdo	33	53,2	53,2	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

El ítem dieciocho de la escala de resiliencia de Wagnild y Young, que se refiere a, en caso de emergencia, soy una persona en que se puede confiar, la mayoría de los adolescentes encuestados contestaron totalmente de acuerdo con un porcentaje de 64,5; y la menor parte contesto en desacuerdo con una puntuación de 1,6 de las siete opciones de respuesta como se aprecia en la Tabla 18:

Tabla 18. En caso de emergencia, soy una persona en que se puede confiar

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	9	14,5	14,5	14,5
	En desacuerdo	1	1,6	1,6	16,1
	Neutral	3	4,8	4,8	21,0
	De acuerdo	4	6,5	6,5	27,4
	Muy de acuerdo	5	8,1	8,1	35,5
	Totalmente de acuerdo	40	64,5	64,5	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

El ítem número diecinueve de la escala de resiliencia de Wagnild y Young, que se refiere a, por lo general puedo ver una situación de varias maneras, la mayoría de los adolescentes encuestados contestaron totalmente de acuerdo con un porcentaje de 27,4; y la menor parte contesto en desacuerdo con una puntuación de 4,8 de las siete opciones de respuesta como se aprecia en la Tabla 19:

Tabla 19. Por lo general puedo ver una situación de varias maneras

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	16	25,8	25,8	25,8
	En desacuerdo	3	4,8	4,8	30,6
	Neutral	13	21,0	21,0	51,6
	De acuerdo	7	11,3	11,3	62,9
	Muy de acuerdo	6	9,7	9,7	72,6
	Totalmente de acuerdo	17	27,4	27,4	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

El ítem número veinte de la escala de resiliencia de Wagnild y Young, que se refiere a, algunas veces me obligo a hacer cosas aunque no quiera, la mayoría de los adolescentes encuestados contestaron totalmente en desacuerdo con un porcentaje de 33,9; y la menor parte contesto con una puntuación de 4,8 dos opciones de respuesta que son de acuerdo y muy de acuerdo de las siete opciones de respuesta como se aprecia en la Tabla 20:

Tabla 20. Algunas veces me obligo a hacer cosas aunque no quiera

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	21	33,9	33,9	33,9
	Muy en desacuerdo	4	6,5	6,5	40,3
	En desacuerdo	3	4,8	4,8	45,2
	Neutral	10	16,1	16,1	61,3
	De acuerdo	3	4,8	4,8	66,1
	Muy de acuerdo	3	4,8	4,8	71,0
	Totalmente de acuerdo	18	29,0	29,0	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

El ítem veintiuno de la escala de resiliencia de Wagnild y Young, que se refiere a, mi vida tiene sentido, la mayoría de los adolescentes encuestados contestaron totalmente de acuerdo con un porcentaje de 67,7; y la menor parte contesto con una puntuación de 3,2 dos opciones de respuesta que son en desacuerdo y muy de acuerdo de las siete opciones de respuesta como se aprecia en la Tabla 21:

Tabla 21. Mi vida tiene sentido

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	5	8,1	8,1	8,1
	En desacuerdo	2	3,2	3,2	11,3
	Neutral	4	6,5	6,5	17,7
	De acuerdo	7	11,3	11,3	29,0
	Muy de acuerdo	2	3,2	3,2	32,3
	Totalmente de acuerdo	42	67,7	67,7	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

El ítem número veintidós de la escala de resiliencia de Wagnild y Young, que se refiere a, no me lamento de las cosas por las que no puedo hacer nada, la mayoría de los adolescentes encuestados contestaron totalmente en desacuerdo con un porcentaje de 32,3; y la menor parte contesto en desacuerdo con una puntuación de 1,6 de las siete opciones de respuesta como se aprecia en la Tabla 22:

Tabla 22. No me lamento de las cosas por las que no puedo hacer nada

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	20	32,3	32,3	32,3
	Muy en desacuerdo	3	4,8	4,8	37,1
	En desacuerdo	1	1,6	1,6	38,7
	Neutral	9	14,5	14,5	53,2
	De acuerdo	4	6,5	6,5	59,7
	Muy de acuerdo	8	12,9	12,9	72,6
	Totalmente de acuerdo	17	27,4	27,4	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

El ítem veintitrés de la escala de resiliencia de Wagnild y Young, que se refiere a, cuando estoy en una situación difícil, generalmente encuentro una salida, la mayoría de los adolescentes encuestados contestaron totalmente de acuerdo con un porcentaje de 64,5; y la menor parte contesto muy en desacuerdo con una puntuación de 3,2 de las siete opciones de respuesta como se aprecia en la Tabla 23:

Tabla 23. Cuando estoy en una situación difícil, generalmente encuentro una salida.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	4	6,5	6,5	6,5
	Muy en desacuerdo	2	3,2	3,2	9,7
	En desacuerdo	3	4,8	4,8	14,5
	Neutral	5	8,1	8,1	22,6
	De acuerdo	3	4,8	4,8	27,4
	Muy de acuerdo	5	8,1	8,1	35,5
	Totalmente de acuerdo	40	64,5	64,5	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

El ítem veinticuatro de la escala de resiliencia de Wagnild y Young, que se refiere a, tengo suficiente energía para hacer lo que debo hacer, la mayoría de los adolescentes encuestados contestaron totalmente de acuerdo con un porcentaje de 61,3; y la menor parte contesto muy en desacuerdo con una puntuación de 4,8 de las siete opciones de respuesta como se aprecia en la Tabla 24:

Tabla 24. **Tengo suficiente energía para hacer lo que debo hacer.**

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	6	9,7	9,7	9,7
	En desacuerdo	3	4,8	4,8	14,5
	Neutral	6	9,7	9,7	24,2
	De acuerdo	5	8,1	8,1	32,3
	Muy de acuerdo	4	6,5	6,5	38,7
	Totalmente de acuerdo	38	61,3	61,3	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

El ítem número veinticinco de la escala de resiliencia de Wagnild y Young, que se refiere a,acepto que hay personas a las que yo no les agrado, la mayoría de los adolescentes encuestados contestaron totalmente de acuerdo con un porcentaje de 56,5; y la menor parte contesto en desacuerdo con una puntuación de 1,6 de las siete opciones de respuesta como se aprecia en la Tabla 25:

Tabla 25. Acepto que hay personas a las que yo no les agrado

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	12	19,4	19,4	19,4
	En desacuerdo	1	1,6	1,6	21,0
	Neutral	6	9,7	9,7	30,6
	De acuerdo	2	3,2	3,2	33,9
	Muy de acuerdo	6	9,7	9,7	43,5
	Totalmente de acuerdo	35	56,5	56,5	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

Resultados Escala de Wagnild y Young aplicada en madres:

En la pregunta número 1 de la escala, referente a si “cuando planean algo lo realizan”, la mayor parte de las madres encuestadas contestaron estar totalmente de acuerdo, con un 45,2%; la menor parte, contestó estar muy en desacuerdo con ésta afirmación con un 1,6%, como se aprecia en la tabla 26.

Tabla 26. Cuando planeo algo, lo realizo

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Muy en desacuerdo	1	1,6	1,6	1,6
	En desacuerdo	2	3,2	3,2	4,8
	Neutral	5	8,1	8,1	12,9
	De acuerdo	11	17,7	17,7	30,6
	Muy de acuerdo	15	24,2	24,2	54,8
	Totalmente de acuerdo	28	45,2	45,2	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

En el ítem 2 de la escala, que se refiere a si generalmente se las arreglan de una manera u otra, la mayor parte de las madres encuestadas contestaron estar totalmente de acuerdo, con un 46,8%; la menor parte, contestó estar en desacuerdo o neutrales con respecto a ésta afirmación con un 3,2% en ambas opciones, esto se aprecia en la siguiente tabla 27

Tabla 27. Generalmente me las arreglo de una manera u otra

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	En desacuerdo	2	3,2	3,2	3,2
	Neutral	2	3,2	3,2	6,5
	De acuerdo	8	12,9	12,9	19,4
	Muy de acuerdo	21	33,9	33,9	53,2
	Totalmente de acuerdo	29	46,8	46,8	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

En la pregunta 3 de la escala, referente a si dependen más de sí mismas que de otras personas, la mayor parte de las madres encuestadas contestaron estar totalmente de acuerdo, con un 35,5%; la menor parte, contestó estar totalmente en desacuerdo con ésta afirmación con un 1,6%, esto se aprecia en la siguiente tabla:

Tabla 28. Dependo más de mí mismo que de otras personas

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	1	1,6	1,6	1,6
	Neutral	11	17,7	17,7	19,4
	De acuerdo	15	24,2	24,2	43,5
	Muy de acuerdo	13	21,0	21,0	64,5
	Totalmente de acuerdo	22	35,5	35,5	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

En el ítem 4 de la escala, que se refiere a si es importante para ellas mantenerse interesadas en las cosas, la mayoría de las madres encuestadas contestaron estar totalmente de acuerdo, con un 75,8%; la menor parte, contestó estar de acuerdo con ésta afirmación con un 3,2%, lo anterior se aprecia en la siguiente tabla:

Tabla 29. Es importante para mí mantenerme interesado en las cosas

		Fre cuencia	Po rcentaje	Porcent aje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Neutral	5	8,1	8,1	8,1
	De acuerdo	2	3,2	3,2	11,3
	Muy de acuerdo	8	12,9	12,9	24,2
	Totalmente de acuerdo	47	75,8	75,8	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

En la pregunta 5 de la escala, referente a si pueden estar solas si tienen que hacerlo, la mayoría de las madres encuestadas contestaron estar totalmente de acuerdo, con un 58,1%; la menor parte, contestó estar en desacuerdo con ésta afirmación con un 4,8%, esto se aprecia en la siguiente tabla:

Tabla 30. Puedo estar solo si tengo que hacerlo

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	En desacuerdo	3	4,8	4,8	4,8
	Neutral	6	9,7	9,7	14,5
	De acuerdo	8	12,9	12,9	27,4
	Muy de acuerdo	9	14,5	14,5	41,9
	Totalmente de acuerdo	36	58,1	58,1	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

En el ítem 6 de la escala, referida a si se sienten orgullosas por haber logrado cosas en sus vidas, la mayoría de las madres encuestadas contestaron estar totalmente de acuerdo, con un 72,6%; la menor parte, contestó estar de acuerdo con ésta afirmación con un 9,7%, lo anterior se aprecia en el siguiente tabla.

Tabla 31. Me siento orgulloso de haber logrado cosas en mi vida

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	De acuerdo	6	9,7	9,7	9,7
	Muy de acuerdo	11	17,7	17,7	27,4
	Totalmente de acuerdo	45	72,6	72,6	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

En el ítem 7 de la escala, referente a si usualmente ven las cosas a largo plazo, la mayoría de las madres encuestadas contestaron estar totalmente de acuerdo, con un 50%; la menor parte, contestó estar totalmente en desacuerdo con ésta afirmación con un 1,6%, esto se aprecia en la siguiente tabla:

Tabla 32. Usualmente veo las cosas a largo plazo

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	1	1,6	1,6	1,6
	Neutral	2	3,2	3,2	4,8
	De acuerdo	13	21,0	21,0	25,8
	Muy de acuerdo	15	24,2	24,2	50,0
	Totalmente de acuerdo	31	50,0	50,0	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

En el ítem número 8 de la escala, que se refiere a si son amigas de sí mismas, la mayoría de las madres encuestadas contestaron estar muy de acuerdo, con un 46,8%; la menor parte, contestaron estar muy en desacuerdo y en desacuerdo con ésta afirmación con un 1,6% en ambas opciones, lo anterior se aprecia en la siguiente tabla:

Tabla 33. Soy amigo de mí mismo

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Muy en desacuerdo	1	1,6	1,6	1,6
	En desacuerdo	1	1,6	1,6	3,2
	De acuerdo	10	16,1	16,1	19,4
	Muy de acuerdo	29	46,8	46,8	66,1
	Totalmente de acuerdo	21	33,9	33,9	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

En el ítem número 9 de la escala, referida a si sienten que pueden manejar varias cosas al mismo tiempo, la mayoría de las madres encuestadas contestaron totalmente de acuerdo, con un 64,5%; la menor parte, contestó neutral con ésta afirmación con un 8,1%, lo anterior se aprecia en la siguiente tabla:

Tabla 34. Siento que puedo manejar varias cosas al mismo tiempo

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Neutral	5	8,1	8,1	8,1
	De acuerdo	9	14,5	14,5	22,6
	Muy de acuerdo	8	12,9	12,9	35,5
	Totalmente de acuerdo	40	64,5	64,5	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

En el ítem número 10 de la escala, referida a si son decididas, la mayoría de las madres encuestadas contestaron totalmente de acuerdo, con un 46,8%; la menor parte, contestó estar de acuerdo con ésta afirmación con un 6,5%, esto se aprecia en la siguiente tabla:

Tabla 35.Soy decidido

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Neutral	6	9,7	9,7	9,7
	De acuerdo	4	6,5	6,5	16,1
	Muy de acuerdo	23	37,1	37,1	53,2
	Totalmente de acuerdo	29	46,8	46,8	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

En el ítem número 11 de la escala, que se refiere a si rara vez se preguntan cuál es la finalidad de todo, la mayoría de las madres encuestadas contestaron estar neutrales, con un 53,2%; la menor parte, contestó estar en desacuerdo con ésta afirmación con un 3,2%, esto se aprecia en la tabla:

Tabla 36.Rara vez me pregunto cuál es la finalidad de todo

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	En desacuerdo	2	3,2	3,2	3,2
	Neutral	33	53,2	53,2	56,5
	De acuerdo	12	19,4	19,4	75,8
	Muy de acuerdo	8	12,9	12,9	88,7
	Totalmente de acuerdo	7	11,3	11,3	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

En el ítem número 12 de la escala, referida a si se toman las cosas una por una, la mayoría de las madres encuestadas contestaron estar neutrales, con un 54,8%; la menor parte, contestó estar totalmente de acuerdo con ésta afirmación con un 11,3%, esto se aprecia en la siguiente tabla:

Tabla.37. Me tomo las cosas una por una

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Neutral	34	54,8	54,8	54,8
	De acuerdo	13	21,0	21,0	75,8
	Muy de acuerdo	8	12,9	12,9	88,7
	Totalmente de acuerdo	7	11,3	11,3	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

En el ítem número 13 de la escala, referida a si pueden enfrentar las dificultades porque las han experimentado antes, la mayoría de las madres encuestadas contestó estar totalmente de acuerdo, con un 56,5%; la menor parte, contestó estar neutrales con respecto a ésta afirmación con un 9,7%, lo anterior se aprecia en la siguiente tabla:

Tabla 38. Puedo enfrentar las dificultades, porque las he experimentado antes

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Neutral	6	9,7	9,7	9,7
	De acuerdo	8	12,9	12,9	22,6
	Muy de acuerdo	13	21,0	21,0	43,5
	Totalmente de acuerdo	35	56,5	56,5	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

En el ítem número 14 de la escala, referida a si tiene autodisciplina, la mayoría de las madres encuestadas contestaron estar totalmente de acuerdo, con un 53,2%; la menor parte, contestó estar de acuerdo con respecto a ésta afirmación con un 4,8%, como se aprecia en la siguiente tabla:

Tabla 39. Tengo autodisciplina

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Neutral	8	12,9	12,9	12,9
	De acuerdo	3	4,8	4,8	17,7
	Muy de acuerdo	18	29,0	29,0	46,8
	Totalmente de acuerdo	33	53,2	53,2	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

En el ítem número 15 de la escala, referida a si se mantienen interesadas en las cosas, la mayoría de las madres encuestadas contestaron estar totalmente de acuerdo, con un 67,7%; la menor parte, contestaron estar neutrales con respecto a ésta afirmación con un 3,2%, como se aprecia en la siguiente tabla:

Tabla 40. Me mantengo interesado en las cosas

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Neutral	2	3,2	3,2	3,2
	De acuerdo	5	8,1	8,1	11,3
	Muy de acuerdo	13	21,0	21,0	32,3
	Totalmente de acuerdo	42	67,7	67,7	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

En el ítem número 16 de la escala, que se refiere a si por lo general encuentran algo de qué reírse, la mayoría de las madres encuestadas contestaron estar totalmente de acuerdo, con un 74,2%; la menor parte, contestó estar neutrales con respecto a ésta afirmación con un 1,6%, como se aprecia en la siguiente tabla:

Tabla. 41. Por lo general encuentro algo de qué reírme

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	En desacuerdo	2	3,2	3,2	3,2
	Neutral	1	1,6	1,6	4,8
	De acuerdo	6	9,7	9,7	14,5
	Muy de acuerdo	7	11,3	11,3	25,8
	Totalmente de acuerdo	46	74,2	74,2	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

En el ítem número 17 de la escala, que se refiere a si el creer en ellas mismas les permite atravesar tiempos difíciles, la mayoría de las madres encuestadas contestaron estar totalmente de acuerdo con un 71%; la menor parte, contestaron estar muy en desacuerdo con ésta afirmación con un 1,6%, como se aprecia en la siguiente tabla:

Tabla 42. El creer en mí mismo me permite atravesar tiempos difíciles

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Muy en desacuerdo	1	1,6	1,6	1,6
	En desacuerdo	3	4,8	4,8	6,5
	De acuerdo	4	6,5	6,5	12,9
	Muy de acuerdo	10	16,1	16,1	29,0
	Totalmente de acuerdo	44	71,0	71,0	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

En el ítem número 18 de la escala, referida a si en caso de emergencia son personas en las que se puede confiar, la mayoría de las madres encuestadas contestaron estar totalmente de acuerdo con un 62,9%; la menor parte, contestaron estar en desacuerdo con ésta afirmación con un 1,6%, como se aprecia en la siguiente tabla:

Tabla 44. En caso de emergencia, soy una persona en que se puede confiar

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	En desacuerdo	1	1,6	1,6	1,6
	Neutral	2	3,2	3,2	4,8
	De acuerdo	6	9,7	9,7	14,5
	Muy de acuerdo	14	22,6	22,6	37,1
	Totalmente de acuerdo	39	62,9	62,9	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

En el ítem número 19 de la escala, referida a si por lo general pueden ver una situación de varias maneras, la mayoría de las madres encuestadas contestaron estar muy de acuerdo con un 50%; la menor parte, contestaron estar en desacuerdo y neutrales con ésta afirmación con un 1,6% en ambas opciones, como se aprecia en la siguiente tabla:

Tabla 45. Por lo general puedo ver una situación de varias maneras

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	En desacuerdo	1	1,6	1,6	1,6
	Neutral	1	1,6	1,6	3,2
	De acuerdo	9	14,5	14,5	17,7
	Muy de acuerdo	31	50,0	50,0	67,7
	Totalmente de acuerdo	20	32,3	32,3	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

En el ítem número 20 de la escala, que se refiere a si algunas veces se obligan a hacer cosas aunque no quieran, la mayoría de las madres encuestadas contestaron estar totalmente de acuerdo con un 61,3%; la menor parte, contestaron estar muy en desacuerdo, neutrales y de acuerdo con ésta afirmación con un 1,6% en las tres opciones, como se aprecia en la siguiente tabla:

Tabla 46. Algunas veces me obligo a hacer cosas aunque no quiera

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Muy en desacuerdo	5	8,1	8,1	8,1
	Neutral	5	8,1	8,1	16,1
	De acuerdo	5	8,1	8,1	24,2
	Muy de acuerdo	9	14,5	14,5	38,7
	Totalmente de acuerdo	38	61,3	61,3	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

En el ítem número 21 de la escala, que se refiere a si su vida tiene sentido, la mayoría de las madres encuestadas contestaron estar totalmente de acuerdo con un 66,1%; la menor parte, contestaron estar neutrales con ésta afirmación con un 4,8%, como se aprecia en la siguiente tabla:

Tabla 47.Mi vida tiene sentido

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Neutral	3	4,8	4,8	4,8
	De acuerdo	9	14,5	14,5	19,4
	Muy de acuerdo	9	14,5	14,5	33,9
	Totalmente de acuerdo	41	66,1	66,1	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

En el ítem número 22 de la escala, que se refiere a si no se lamentan de las cosas por las que no pueden hacer nada, la mayoría de las madres encuestadas contestaron estar totalmente de acuerdo con un 25,8%; la menor parte, contestó estar muy en desacuerdo con ésta afirmación con un 4,8%, como se aprecia en la siguiente tabla:

Tabla 48. No me lamento de las cosas por las que no puedo hacer nada

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Muy en desacuerdo	3	4,8	4,8	4,8
	En desacuerdo	7	11,3	11,3	16,1
	Neutral	8	12,9	12,9	29,0
	De acuerdo	15	24,2	24,2	53,2
	Muy de acuerdo	13	21,0	21,0	74,2
	Totalmente de acuerdo	16	25,8	25,8	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

En el ítem número 23 de la escala, referente a si “cuando están en una situación difícil generalmente encuentran la salida”, la mayoría de las madres encuestadas contestaron estar totalmente de acuerdo con un 61,3%; la menor parte, contestó estar neutrales con ésta afirmación con un 4,8%, como se aprecia en la siguiente tabla:

Tabla 49. Cuando estoy en una situación difícil, generalmente encuentro una salida.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Neutral	3	4,8	4,8	4,8
	De acuerdo	6	9,7	9,7	14,5
	Muy de acuerdo	15	24,2	24,2	38,7
	Totalmente de acuerdo	38	61,3	61,3	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

En el ítem número 24 de la escala, referente a si “tienen suficiente energía para hacer lo que deben hacer”, la mayoría de las madres encuestadas contestaron estar

totalmente de acuerdo con un 59,7%; la menor parte, contestó estar en desacuerdo con ésta afirmación con un 1,6%, lo anterior se aprecia en la siguiente tabla:

Tabla 50. Tengo suficiente energía para hacer lo que debo hacer

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	En desacuerdo	1	1,6	1,6	1,6
	De acuerdo	9	14,5	14,5	16,1
	Muy de acuerdo	15	24,2	24,2	40,3
	Totalmente de acuerdo	37	59,7	59,7	100,0
	Total	62	100,0	100,0	

En el ítem número 25 de la escala, referente a si “aceptan que hay personas a las que no les agradan”, la mayoría de las madres encuestadas contestaron estar totalmente de acuerdo con un 41,9%; la menor parte, contestó estar totalmente en desacuerdo y neutrales con ésta afirmación en ambas opciones, con un 4,8%, lo anterior se aprecia en la siguiente tabla:

Tabla 51. Acepto que hay personas a las que yo no les agrado

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	3	4,8	4,8	4,8
	Neutral	3	4,8	4,8	9,7
	De acuerdo	16	25,8	25,8	35,5
	Muy de acuerdo	14	22,6	22,6	58,1
	Totalmente de acuerdo	26	41,9	41,9	100,0
	Total	62	100,0	100,0	